

Boris Handal Morales

Muhammad

Profeta de Dios



DyCS

Muhammad, Profeta de Dios

Derecho y Cambio Social

Edición revisada y actualizada, abril 2020.

© Boris Handal Morales, 2005 – 2020

Publicada en su primera edición con autorización de la Asamblea Espiritual Nacional de los Bahá'ís del Perú, el año 2005.

© Derecho y Cambio Social, 2020

Para la presente edición y publicación en la sección Miscelánea de la revista jurídica Derecho y Cambio Social.

Lima, Perú.

<https://www.derechoycambiosocial.com/>

De la fotografía de la portada:

Deror Avi (CC BY-SA 3.0)

Todos los derechos reservados.

Y Yo ensalzo y glorifico al Primer Mar que salió del océano de la Divina Esencia, la Primera Alborada que asomó en el horizonte de Unidad, al Primer Sol que apareció en el cielo de la Eternidad, al primer Fuego que fue encendido por la luz de la preexistencia en la lámpara de Unidad; Aquel Quien fue Ahmad en el exaltado Reino, fue Muḥammad en el Concurso de los Íntimos y Mahmúd en el poderoso cielo de los Sinceros. "Cualquiera fuera el nombre con el cual Él sea invocado, es lo mismo, puesto que Él tiene muchos nombres, en el corazón de los que saben y en Sus familiares y compañeros haya paz abundante, perdurable y eterna".

Bahá'u'lláh

Los Siete Valles

ÍNDICE

Prólogo	10
Prefacio.....	13
Reconocimientos	15
Introducción.....	16
I. La Cultura Islámica en el Mundo.....	18
El Árabe y el Castellano.....	18
Ciencias y Humanidades.....	19
Astronomía.....	22
Navegación y Geografía.....	22
Un Nuevo Calendario.....	23
Avances Matemáticos	24
Arquitectura	24
Ciencias de la Salud	25
Agricultura y Zoología.....	26
Otras Contribuciones.....	26
II. El paraceto	28
El Profeta Esperado.....	28
El Santo del Monte Parán.....	30
Las Tribus de Ismael	30
Otras Profecías de Isaías	33
El Paraceto	34
El Dueño de la Viña.....	35
Profecías del Apocalipsis sobre Muḥammad, el Báb y Bahá'u'lláh	37
III. Las Enseñanzas del Corán	38
El Libro del Corán.....	38
Filosofía Divina.....	39
El Islam	41
La Revelación Progresiva	43
Oposición a los Profetas.....	46
Preceptos	46
La Comunidad Musulmana.....	47
La Moral del Corán	49

Adoración y Servicio a Dios.....	49
Agradecimiento.....	49
Agresiones	50
Alabanza de Dios.....	50
Alma.....	50
Amor de Dios	50
Amor a Dios	50
Amor a sus semejantes	50
Atributos Divinos en el hombre	50
Autoridades.....	51
Avaricia.....	51
Bien	51
Bienes Materiales.....	51
Buenas Acciones.....	51
Buenas Palabras	52
Caridad.....	52
Castidad	52
Ciegos y Sordos Espirituales	52
Complacencia de Dios.....	52
Confiabilidad.....	52
Confianza en Dios.....	52
Conocimiento	53
Conocimiento de Dios.....	53
Constancia	53
Cortesía.....	53
Creación del Hombre.....	53
Creyentes	53
Defraudadores	54
Desprendimiento.....	54
Dios	54
Dios (Nombres de).....	55
División.....	55
Dones de Dios	56

Economía	56
Ejemplo	56
Embriaguez y Juegos de Azar	56
Enseñanza de la Fe.....	56
Envidia	56
Espíritu.....	56
Fe	57
Hombres y Mujeres	57
Humildad	57
Infieles.....	57
Ingratitud del hombre	57
Investigación de la Verdad	58
Ira.....	58
Juramento.....	58
Justicia.....	58
Limosna y Generosidad.....	58
Limpieza	59
Maledicencia	59
Matrimonio.....	59
Milagros	60
Misericordia de Dios	60
Moderación.....	60
Murmuración y Calumnia.....	61
No coaccionar en la Religión	61
Obediencia.....	61
Oración.....	61
Paciencia.....	62
Padres	62
Parientes.....	62
Pasiones humanas	62
Paz	62
Pecados	63
Perdón de Dios	63

Piedad.....	63
Pobres.....	64
Pruebas a los Creyentes.....	64
Proximidad a Dios	64
Pureza de Corazón	64
Rectos.....	64
Refugio.....	65
Responsabilidad	65
Salvación.....	65
Santidad	65
Sumisión a la Voluntad de Dios.....	65
Temor de Dios.....	65
Tolerancia	66
Trabajo	66
Unidad.....	66
Verdad.....	66
Vida Futura.....	66
IV. El Gran Día de Dios.....	68
Ángeles.....	70
Alteración del texto.....	71
Ascendencia, poder, autoridad	71
Bagdad.....	71
Cielo	71
Día de la Resurrección	72
Día del Juicio.....	72
Fuego.....	72
Humo	72
Llegar a la presencia de Dios.....	72
Nubes.....	73
Paraíso e Infierno	73
Sello de los Profetas	73
Sepultura, Tumba.....	73
Sol, Luna.....	74

Tierra	74
Terremoto.....	74
La Vuelta mencionada por los Profetas	74
Vida	74
Apéndice: El Paráclito y la Lingüística	75
Referencias	77
Bibliografía Básica	81
Otras Obras Consultadas	84

Prólogo

Por: José Luis Marqués Utrillas

Hace años que Boris Handal sintió un vivo interés por conocer mejor el islam, una cultura tan próxima a la nuestra y tan desconocida. Toda la cultura occidental está en deuda con la cultura islámica, pero de forma especial la cultura hispana, tanto de éste como del otro lado del Atlántico. Mi amigo Boris se ha metido en la aventura de publicar un libro que nos recuerde a los occidentales, anglosajones o latinos, los valiosos regalos que los musulmanes aportaron a Europa y, en definitiva, a la humanidad entera.

Todos los pueblos aprenden unos de otros y "no hay nada nuevo bajo el sol", como dice el Eclesiastés bíblico. Unas cosas las trajeron de la China o la India, otras de nuestros clásicos griegos o latinos, qué importa. Todos los grandes valores del pasado (científicos, técnicos, filosóficos o religiosos) entraron en el crisol de la cultura islámica y nos los transmitieron asimilados y enriquecidos.

El historiador inglés Arnold Toynbee analiza en su "Estudio de la Historia" cómo todas las civilizaciones han tenido en su origen un elemento religioso que las ha impulsado hacia adelante. Entre todas ellas no hay un caso más evidente que el de Muḥammad (entre nosotros conocido como Mahoma) y la cultura surgida gracias al impulso de su Revelación.

Era entonces la última religión universal y tuvo la ventaja (que no habían tenido las anteriores) de expandirse entre medio de todas las culturas de Europa, Asia y Norte de África. El judaísmo y el zoroastrismo eran religiones de pueblos concretos, sin afán de expansión. El hinduismo es, en realidad, el término con el que los occidentales designaron al conjunto de muy variadas creencias de los pueblos del subcontinente indio. El budismo fue un camino mucho más sencillo que Buda presentó como alternativa para los hindúes, pero que tuvo mayor expansión en el oriente asiático.

El cristianismo pudo parecer una secta judía o reforma del judaísmo, aunque su destino era universal. Sin embargo, el espíritu sencillo del evangelio tuvo que adoptar muchos elementos (estructuras, filosofías, costumbres, lengua, incluso vestimentas litúrgicas) del mundo helenístico y del imperio romano donde se expandió. Además de tener que encarnarse en la cultura grecorromana (con sus ventajas e inconvenientes), el cristianismo se vio resquebrajado desde sus comienzos por numerosas discrepancias teológicas, herejías y sectas. Convertido en religión oficial del Imperio Romano, el cristianismo se consolidó y acuñó sus dogmas más importantes en varios concilios del siglo IV. Justo entonces llegó el declive cultural con la caída del imperio en manos de los pueblos bárbaros, retrocediendo a una etapa oscura en la que sólo los monjes guardaban celosamente la cultura grecorromana casi derruida.

Cuando Europa estaba iniciando su largo camino de reconstrucción (los diez siglos de la Edad Media), aparece en la escena mundial Muḥammad y el pueblo árabe que, de la barbarie del

desierto, se convierten en luz para las naciones. El contraste entre el esplendor de la civilización islámica y la cristiana de aquellos primeros siglos ha sido muy estudiado y se describe también en este libro. De todos modos, el egocentrismo europeo lo ha considerado tradicionalmente como una cultura paralela de la que aprendimos muchas cosas, pero sin llegar (salvo excepciones) a reconocer que el Renacimiento nunca hubiera existido de no ser por la benéfica influencia que la cultura islámica nos aportó a través de España (Córdoba, Toledo...), de las cruzadas y de los comerciantes italianos.

Cuando conocí la Fe Bahá'í hace más de 30 años (era un sacerdote católico, recién licenciado en teología), me costaba aceptar que la nueva Revelación para nuestra época procediera del islam, aunque comprendía que algo semejante había ocurrido con el cristianismo y su origen en el judaísmo. Me atrajo profundamente la revelación progresiva planteada por Bahá'u'lláh. Me pareció que el amor de Dios se manifestaba aún mayor al comprender que no había un solo pueblo elegido (Israel) y luego el cristiano (mayoritariamente blanco y occidental), sino que había guiado a toda la humanidad a través de diversos Mensajeros que encarnaban la Palabra de Dios según los diversos lugares y épocas.

Pero no acababa de entender que, después de la maravillosa Revelación de Cristo y en un proceso de "revelación progresiva", hubiera enviado Dios a Muḥammad, cuya vida y mensaje me parecían más primitivos. El conocimiento que los cristianos occidentales hemos tenido del islam ha estado siempre llenos de prejuicios y más en España, donde las burlas y el desprecio se mezclan con la admiración, que se nota incluso en las tradicionales luchas de moros y cristianos que se representan hasta hoy por las calles de muchos pueblos.

Mi primer intento para superar esos prejuicios fue comparar a Muḥammad con Moisés. Empecé a reconocer que Muḥammad era el gran caudillo y reformador religioso de los árabes (descendientes de Ismael), como Moisés lo había sido de los judíos (descendientes de Agar). Dentro de esta comparación histórica, tenía yo que reconocer que las tribus árabes que recibieron el Mensaje de Muḥammad eran mucho más salvajes que aquellos pueblos hebreos que Moisés sacó de la esclavitud de Egipto. No es de extrañar que también Muḥammad tuviera que usar leyes severas para educar a aquellos pueblos del desierto, acostumbrados a sobrevivir con luchas y rapiñas y que valoraban tan poco a las mujeres que en caso de carestía enterraban vivas a las niñas recién nacidas. También se comprende que su lenguaje estuviera lleno de fuertes advertencias e imágenes muy gráficas sobre el día del juicio, el cielo y el infierno, como elementos de premio y castigo con que Muḥammad les iba educando.

Aun siendo tan primitivos, los conversos a la nueva religión transformaron profundamente sus vidas y se fueron convirtiendo en un pueblo unido y en continuo progreso que atrajo a todos los pueblos de su alrededor. Los cristianos del próximo oriente (Palestina, Siria, Líbano...), del norte de África y de España vieron en los musulmanes unos conquistadores respetuosos e incluso unos liberadores. Para muchos, Muḥammad era el Paráclito prometido por Cristo en la última cena. El Espíritu de la Verdad que venía a dar testimonio del mismo Cristo. Los dogmas teológicos que habían dividido a los cristianos en multitud de sectas adquirían una nueva luz en la Revelación del Corán. Muḥammad reafirma la Unicidad de Dios, el mismo Padre del que Cristo había dado testimonio en toda su predicación.

Hoy día constatan los historiadores el hecho sorprendente de que Cristo estuvo unos tres años hablando del Padre y luego los cristianos (a partir de San Pablo) centraron su fe en Él, convirtiendo la "religión del Padre" que Cristo había enseñado en una "religión del Hijo". Muḥammad prescinde del ropaje filosófico con que se había querido aclarar los grandes dilemas que se planteaban en la teología cristiana (un Dios con tres personas, un Cristo con una persona divina y dos naturalezas, la humana y la divina; una Virgen que da a luz un hijo que es Dios y ella se convierte en Madre de Dios, su Creador...) y reafirma que Dios es Uno y Único, tal como se había afirmado tajantemente en la Toráh de Moisés. Los misterios desaparecen casi todos. Sólo queda una fe muy grande en el único misterio que es Dios (Alláh en árabe) y en su Profeta, cuyas enseñanzas transforman y unen a las personas más diversas.

Conocí personalmente a Alessandro Bausani, un eminente islamólogo que quedó deslumbrado por la belleza y profundidad de los escritos sagrados de Bahá'u'lláh hasta el punto de declararse seguidor suyo, después de haber pertenecido al partido comunista italiano. En varios de sus escritos explica claramente cómo la revelación de Muḥammad aparece justo cuando el cristianismo ha entrado en su fase de declive, un proceso que no impide que el olivo envejecido siga creciendo y dando muchos frutos a lo largo de los siglos.

Agradezco a Boris Handal que haya tenido la valentía y el tesón de adentrarse en esa cultura tan rica y tan desconocida para la mayoría de nosotros, españoles y latinos que hablamos el castellano. En nuestras raíces están la Toráh de Moisés, la filosofía de Sócrates, Platón y Aristóteles, el mensaje del amor de Jesús y la fuerza civilizadora de Muḥammad. Bueno será también que conozcamos su Revelación que nos dejó en el Corán y de la que han bebido los místicos y los científicos, los filósofos y los teólogos, los gobernantes y los artistas y millones de personas que, aún hoy, impregnan toda su vida con la fe en Dios, la oración, la limosna, el ayuno y las demás leyes y enseñanzas de Muḥammad, que, bien entendidas, sólo llevan al progreso y bienestar de los pueblos que las siguen.

Madrid, 25 diciembre 2001

Prefacio

Tengo mitad sangre árabe en mis venas y mitad latina. Soy un árabe latino o un latino árabe. Mi familia nació cristiana, la rama paterna viniendo de la beldad de Belén. Soy ahora bahá'í y por tanto reconozco a Jesús y a Muḥammad como enviados de Dios. Creí primero en Muḥammad porque había aceptado a Bahá'u'lláh como Señor de todas las religiones, pero tanta ignorancia que había crecido en mí por efecto de aquella llamada educación religiosa me empujó a la tarea de empezar a discriminar la realidad de la falsedad en la historia para que ahora pueda reconciliar ambas religiones en paz en mi corazón.

Este libro consta de cinco capítulos. En el primero, se presenta un inventario general de las más importantes contribuciones del Islam al mundo occidental y en particular al mundo Latinoamericano. Como es sabido, los árabes desarrollaron una destacada civilización durante los ocho siglos que estuvieron en España. Esta civilización no solamente hizo de España un centro intelectual del mundo de la antigüedad sino también moldeó grandemente el desarrollo cultural de la sociedad española produciéndose así una simbiosis social. Con el advenimiento de los Reyes Católicos, los árabes fueron expulsados de la península lo que causó una declinación en la sociedad española por la ausencia de una clase intelectual que estaba formada precisamente por la comunidad árabe. Casi inmediatamente, América fue invadida por las fuerzas españolas y como consecuencia la corona la gobernó por casi cuatro siglos. Este libro propone la tesis de que la influencia de la cultura islámica en España fue pasada a la cultura latinoamericana indirectamente durante el proceso de transculturación que realizó España en sus colonias. Este libro, por tanto, intenta identificar algunos de los aspectos de la cultura islámica que están presentes en la cultura latinoamericana y en el mundo actual.

La segunda parte de este libro analiza la decadencia del mundo cristiano a la venida de Muḥammad y cómo la fé islámica constituyó una levadura espiritual e intelectual para la cristiandad misma. Esta decadencia fue acentuada for una deliberada actitud de rechazo y desinformación sobre las enseñanzas y principios traídos por Muḥammad. La tercera parte revisa diferentes profecías del Antiguo y Nuevo Testamentos sobre la venida de Muḥammad y demuestra el lazo que une las dispensaciones judaica y cristiana con la islámica a través de los textos bíblicos. La cuarta parte de este libro revisa las enseñanzas del Corán en temas como la filosofía divina, el lugar del Islam en la revelación progresiva de Dios y la moral islámica. La última parte del libro se refiere a las profecías del Corán sobre la venida del Báb y Bahá'u'lláh. Asimismo, se presenta una bibliografía que puede servir para que el lector profundice su entendimiento de estos temas que por sí mismos son muy vastos y profundos.

Este libro fue escrito cuando el Kitáb-i-Aqdas (el Libro Mas Sagrado) se hizo disponible al mundo bahá'í en su forma completa y había un interés creciente por el Islam que, como dijo el amado Guardián Shoghi Effendi, es la "cuna" de la Fé Bahái. Es la esperanza del autor, que esta obra satisfaga de alguna manera estas expectativas.

Las citas del Corán marcadas con un asterisco pertenecen a la versión de Juan Vernet. Las citas con dos asteriscos provienen de traducciones hechas directamente de libros bahá'ís, cuya referencia es citada. Las citas sin ningún asterisco vienen de la versión de Julio Cortés. Las citas bíblicas pertenecen a la Biblia Latinoamericana y a la Biblia de Jerusalén. Los términos Qur'án y Corán son empleados indistintamente para referirse a ese Libro Sagrado.

Esta obra ha sido el resultado de un constante apoyo de la extinta Consejera señora Isabel Pavón de Calderón. Recuerdo mucho que en uno de sus viajes me visitó y me obsequió un libro sobre la religiosidad musulmana en el cual ella expresó sus deseos de que "este tesoro de espiritualidad sea actualizado" por mí. Con igual ánimo y cumpliendo un voto de obediencia, ofrezco hoy día estas líneas a mis dilectos lectores.

Finis coronat opus.

Boris Handal Morales.

Reconocimientos

Este trabajo no pudo ser posible sin el apoyo de mi querida esposa Parvín y mi hija Camelia. También me gustaría agradecer al señor Peter C. Newton-Evans por la colaboración editorial y al señor José Luis Marqués por la cuidadosa revisión de la obra.

Introducción

Este libro trata sobre la Fe de Muḥammad. El autor, como seguidor de Bahá'u'lláh, se declara un creyente en Muḥammad y cree que esto hace una diferencia en la obra por cuanto siente que – a diferencia de otros trabajos — puede transmitir, aun con limitaciones del autor pero liberado de prejuicios religiosos, el espíritu dejado por Él a través de Su Revelación escrita.

El material que se presenta trata de ceñirse lo más cercanamente posible al texto del Corán, iluminado éste por, las enseñanzas de la Fe Bahá'í. Es de entenderse que el Corán mismo es un universo insondable; mientras más nos esforzamos en entenderlo, más verdades hemos de descubrir, y así el camino de la búsqueda nunca se agota.

El amado Guardián señaló que la mejor manera de iniciarse en el estudio del Corán era hacerlo por temas. Por tanto este libro sigue dicho procedimiento. Pretende ser una guía. No es de esperar que cubra todos los aspectos de aquel libro sagrado. Esto involucraría volúmenes de volúmenes. Todas las referencias son citadas de manera que el lector pueda profundizar su entendimiento, a su propia manera.

En la Fe Bahá'í es altamente recomendable el estudio del Islam. El Islam es considerado la cuna de la Fe Bahá'í, así como el judaísmo es considerado la cuna del cristianismo. Shoghi Effendi recalcó esta importancia "pues el conocimiento de esta Escritura sagrada es absolutamente indispensable y para todo creyente que desee entender adecuadamente y leer de manera inteligente los escritos de Bahá'u'lláh."¹

En la siguiente carta a un creyente bahá'í, el amado Guardián Shoghi Effendi puntualiza lo que debería ser una correcta presentación de las verdades de la Fe de Muḥammad a los amigos. Este trabajo es un intento modesto de cubrir solamente algunos de estos aspectos.

El punto de vista bahá'í sobre esta materia es que la Dispensación de Muḥammad, como todas las demás Dispensaciones Divinas, ha sido preordenada y como tal forma una parte íntegra del Plan Divino para el desarrollo espiritual, moral y social de la humanidad. No es un fenómeno religioso aislado, sino que está relacionado estrecha e históricamente con la Dispensación de Cristo, y las del Báb y Bahá'u'lláh. Fue la intención de Dios que suceda al Cristianismo y era la obligación de los cristianos aceptarla tan firmemente como se habían adherido a la religión de Cristo.

Usted también debería enfatizar prudentemente la verdad de que el Islam constituye una revelación más amplia del propósito de Dios para la humanidad por el orden histórico de su aparición y también por el carácter obviamente más avanzado de sus enseñanzas. La llamada civilización cristiana, de la cual el Renacimiento es una de sus manifestaciones más extraordinarias, fue esencialmente musulmana en sus cimientos y orígenes. Cuando la Europa medieval estaba sumergida en la mayor barbarie, los árabes, regenerados y transformados por el espíritu liberado por la religión de Muḥammad, estaban diligentemente ocupados en establecer una civilización como sus contemporáneos cristianos en Europa nunca habían visto antes. A través de ellos, la filosofía, ciencia y cultura que los antiguos griegos habían desarrollado encontraron camino en Europa. Los árabes eran los traductores y lingüistas más hábiles de su tiempo, y fue gracias a ellos

que las escrituras de tales filósofos bien conocidos como Sócrates, Platón y Aristóteles fueron puestos a disposición de occidente. Es totalmente injusto atribuir la florecencia de la cultura europea durante este período del Renacimiento a la influencia del Cristianismo. Fue principalmente producto de las fuerzas liberadas por la Dispensación de Muḥammad.

En cuanto a las instituciones, el Islam supera mucho al Cristianismo como lo conocemos en el Evangelio. Hay una infinidad mas de leyes e instituciones en el Qur'án [Corán] que en el Evangelio. Mientras en el Evangelio el énfasis está principalmente, por no decir enteramente, en la conducta individual y personal, el Qur'án recalca la importancia de la sociedad. Este énfasis social adquiere más importancia y significado en la Revelación Bahá'í. Desde el punto de vista del progreso espiritual y humanitario, el Qur'án señala un avance definitivo sobre el Evangelio cuando lo comparamos con cuidado e imparcialmente.

La verdad es que por muchos siglos los historiadores han distorsionado los sucesos según sus prejuicios religiosos y ancestrales. Los bahá'ís deben intentar estudiar la historia de nuevo y basar todas sus investigaciones prioritariamente en las Escrituras del Islam y del Cristianismo.²

En la centuria recientemente acabada, el Siglo de las Luces, se empezó a hacer justicia a toda la obra civilizadora del Islam y a exponer sus enseñanzas de una manera abierta, dado que se estaban levantando muchas cortinas de los nacionalismos y los prejuicios religiosos. El amado Guardián Shoghi Effendi dijo que los bahá'ís deberíamos reivindicar la Fe de Muḥammad ante el occidente. En muchas situaciones, cuando estamos enseñando la Fe Bahá'í, al mencionar nuestra creencia en Muḥammad, la gente nos pregunta respecto a las enseñanzas islámicas. Con una provisión de argumentos precisos, refiriéndonos a los principios originales de la religión de Muḥammad, podemos alcanzar una imagen digna y positiva y así hacer la reivindicación que nos dice Shoghi Effendi. El prejuicio religioso, interesado por cierto, ha distorsionado la realidad del Islam ante el público cristiano durante siglos.

Toda dispensación tiene un fruto. La dispensación de Abraham tuvo como fruto la de Moisés; la de Moisés a su vez la de Jesús; la de Jesús tuvo como fruto la religión de Muḥammad, y esta última la del Báb y Bahá'u'lláh. Presentamos este trabajo al creyente bahá'í para que, mediante él, pueda adentrarse por sí mismo en el inmenso océano de la Revelación Progresiva de Dios y así pueda andar con mayor firmeza en el sendero de Bahá'u'lláh, Señor de todas las religiones.

I. La Cultura Islámica en el Mundo

Recuerdo una conversación entre un latino y un árabe en un café de Lima. En lenguaje coloquial un árabe le decía a un latino que los españoles eran los hijos espirituales de los árabes y que los latinos eran a su vez de los españoles. Me planteé desde entonces, y eso hace mucho tiempo, la hipótesis de que los hispanos parlantes habíamos heredado como nietos la cultura de los musulmanes de alguna manera y que quizás la estaríamos viviendo sin darnos cuenta. Los ochocientos años árabes en España, seguidos inmediatamente de los quinientos años españoles en América Latina, me sumaban trece siglos de transculturización casi continua y por supuesto de curiosidad intelectual.

Así que, como no hay nada nuevo bajo el sol, descubrí por ejemplo que mis amigos de colegio con nombres Guzmán, La Madrid, Alcázar, Almenara, el cura Medina, mi tía Emma, y otras tantas personas llevaban nombres islámicos sin saberlo. Otros como Cáceres, Sevilla y Trujillo, eran el equivalente árabe de nombres latinos. Que cada vez que el profesor de religión nos advertía que "en boca cerrada no entran moscas" o que "el ojo del amo engorda al caballo" no hacía en realidad sino repetir lo que la moral islámica refraneaba. Que cuando admiraba a la iglesia cristiana más antigua de mi ciudad natal, en verdad, estaba gustando de la arquitectura musulmana y que la música de los villancicos navideños provenía en realidad de tonadas árabes.

Muchas supersticiones orientales habían llegado a ser parte de nuestra cultura latinoamericana, como "algunos antojos de embarazadas, el prevenir a los niños que juegen con fuego que se orinarán en la cama; los rabos de pasa, que comidos, mejoran la memoria; el mal augurio que se saca de la rotura de espejos; la creencia de que, cuando una conversación entre varias personas se interrumpe, es debido al paso de un ángel; el poner una escoba detrás de la puerta para que marche un inoportuno; el mal agüero del número 13, etc."³ Nuestra infancia había crecido escuchando las historias árabes de Aladino, Simbad, Alí Babá y las Mil y Unas Noches. Más crecíamos, tendríamos el ajedrez (originalmente hindú) y los naipes, que eran juegos muy populares en la España árabe y que fueron traídos por los conquistadores.

El Árabe y el Castellano

Alguien afirmó que cuando hablábamos castellano, en realidad estábamos hablando árabe sin saberlo. Por favor, querido lector, lea a continuación el siguiente texto y pregúntese usted mismo, cuánto ha entendido.

"El alfarero alquilaba un bazar en Guadalajara, un almacén azul cerca de la aduana y del alcalde, con una alacena para el arroz, el aceite, las aceitunas, alforjas de garbanzos, los alfajores, un fardo de limones y naranjas, los caramelos, arrobas de azúcar y quintales de café. En un rincón, junto al almanaque, la alfombra y el tambor, se dibujaba la azuzena, el alhelí y los lozanos jazmines.

El alguacil de la aldea, un alférez, golpeó adrede a un fulano en la mazmorra porque el haragán robó los candiles, las aquilatadas alhajas y los zafiros del sofá del almirante y del anaquel taraceado demarfil. Ojalá le quiten el dinero.

El alfeñique y el albañil se carcajaban mezquinamente hasta jadedar, y en jerga, de los zaguanes del arrabal por sus adobes carmesí baratos. El zutano zapateaba en la azotea sobando su jarro de alcohol".

¡Felicitaciones! Usted ya puede hablar árabe. El 95% de los sustantivos, verbos, adverbios y adjetivos en este texto provienen del árabe. Ya puede estar pensando en la dimensión de la herencia árabe-islámica dentro de usted. Más aún, debemos tener en cuenta, que entre otras contribuciones a la lingüística castellana se encuentra la pronunciación linguo-dental de la *z* y el uso de la *h* aspirada.

Resultaba también que un número de clásicos de la literatura europea se había inspirado en ideas y temas populares. Entre ellos se consideran a Lope de Vega, Calderón de la Barca, Cervantes, Quevedo y otros escritores europeos como Dante, La Fontaine, Andersen y Grimm.

Otros nombres de ciudades y apellidos de procedencia ibérica tienen también su equivalencia árabe o viceversa como: Bambalunah (Pamplona), Belad Ulid (Valladolid), Qadis (Cádiz), Malaka (Málaga), Antaquira (Antequera), Lixbuna (Lisboa), Tulaytulah (Toledo), Sarakosta (Zaragoza), Jazirat Shuvr (Alcira), Alcoyil (Alcoy), Al-Akant (Alicante), Al-Basit (Albacete), Al-Qantara (Alcantara), Al-Qa'lah an Nahr (Alcalá de Henares), Gharnatah (Granada) y Al-Jazirah al-Khadra (Algeciras). Asimismo, los siguientes nombres de lugares pueden ser contados en esta herencia cultural: Jabuira (Evora), Corduba (Córdoba), Batalyawaws (Badajoz), Almunecar, Al-Mariyah (Almería), Wadi-Ash (Guadix), Jayyan (Jaén), Salmanica (Salamanca), Majrit (Madrid), Abula (¡vila), Wadi al-Hijarah (Guadalajara), Al-Manza (Almansa), Kalat Ayub (Calatayud), Jerunda (Gerona), Lareda (Lérida), Dyaca (Jaca), Al Kacerwes (Cáceres), entre muchos otros. Intercambios culturales se dieron también indirectamente en áreas como la danza, la cocina, etc. For ejemplo, los términos albóndiga y almíbar, vienen del árabe.

Ciencias y Humanidades

Nuevos libros me llevaron a confirmar efectivamente lo que una malintencionada educación me hacía antes dudar: España fue el trampolín de la cultura islámica en dos direcciones, una para su oriente europeo y otra para su occidente americano. Cada cual en magnitud y forma diferente, pero islámica al final.

En efecto, noventa años después de la muerte de MuḤammad, el Islam ya estaba instalado en España. Permaneció allí por ocho siglos durante los cuales la península fue el centro de intensa actividad cultural y científica, la cual transmitió su espíritu y contenido a las otras naciones europeas. Como consecuencia de esto el mundo cristiano experimentó un nuevo fenómeno cultural de repente, acaso inexplicable para ellos mismo. Lo llamaron el "Renacimiento".

El Renacimiento puede ser descrito como el movimiento de renovación literario, científico y artístico en que Europa se vio envuelta durante los siglos XV y XVI sin incluir su posterior influencia, debido — según se arguyó- a la vuelta a los clásicos. Pero resulta que la civilización cristiana no nació nunca de los clásicos sino que nació del Evangelio de Cristo. Y no se puede hablar de un autoresurgimiento, pues el occidente estaba literalmente empantanado en sus creencias medievales.

La Europa de ese período y del anterior se enorgullecía desde barbaridades como haber hecho retractar a Galileo de sus afirmaciones astronómicas, de considerar a la medicina una práctica obscena y a la

química como una brujería, al estudio de textos extranjeros como paganismo, a la interpretación personal de la Biblia como cosa del demonio, al estudio de las ciencias naturales como algo pecaminoso, etc., hasta la famosa e infame Inquisición tristemente llamada "santa".

Muhammad, opuestamente a esta actitud ciega, fanática y supersticiosa, había exclamado en el Corán: "¿Son iguales los que saben a los que no saben? (39:9); ¿Son iguales las tinieblas a la luz? (13:16). Él había dicho también: "La tinta del estudiante es más sagrada que la sangre del mártir"⁴; "La ciencia es el remedio para las debilidades de la ignorancia, es un faro reconfortante en las tinieblas de la injusticia"; "Buscad conocimiento desde la cuna hasta la tumba"⁵; "Buscad el conocimiento, aunque sea en China"⁶; "Quien deja su hogar en busca de conocimiento, camina en el sendero de Dios"⁷. En el mismo Corán, Él había declarado dos principios científicos que solamente pudieron ser aceptados por los cristianos después de muchos siglos: la célula original (22:5) y el movimiento rotatorio de la tierra (36:38-40).

El Islam de Muhammad había traído una luz para el viejo y lánguido continente y esta luz lo iluminó. No fue entonces renacimiento, fue un despertar a un llamado extraño. Gradualmente, inconsciente de donde venía la luz, las tinieblas fueron abriendo paso al raciocinio y a la razón. Una nueva y diferente sed de conocimiento fue esparcida por doquier.

El Islam fue una revelación más universal en el sentido que unió a todos los pueblos bajo su influencia como una única nación en el sentido cultural, espiritual y jurídico. La tolerancia fue uno de los principios básicos del orden social creado por Muhammad: "No insultéis a quienes, prescindiendo de Dios, ruegan. Injuriarían a Dios por enemistad sin saber. Así hemos adornado sus obras a cada pueblo (6:108) "Ciertamente, quienes creen, quienes practican el judaísmo, los cristianos y los sabeos — quienes creen en Dios y en el Último Día y hacen obras pías, tendrán su recompensa junto a su Señor. No hay temor por ellos, pues no serán entristecidos" (2:59). Los árabes, a diferencia de los conquistadores españoles, no imposieron su lengua y religión en las culturas en que se establecieron.

Los musulmanes se extendían ya entonces por extensos dominio que abarcaban las culturas de los griegos, sánscritos, romanos, latinos, persas, etíopes, sirios, mogoles, armenios, bereberes, tibetanos, portugueses, mandeanos, beduinos, harreanos, hebreos, coptos, egipcios, babilonios, indonesios, urdúes, malayos, hindúes, chinos y una multitud de culturas menores. De ellas tomaron todo lo mejor y lo esparcieron por el mundo. Todo fue traducido al árabe llegando a ser este idioma la lengua internacional del Islam y a la vez la lengua científica de la época. Los mozárabes leían mejor en árabe que en latín e inclusive leían sus libros religiosos — como los Salmos — en árabe. Los llamados mozárabes de España eran los cristianos que vestían y hablaban como árabes, pero que conservaban y practicaban su religión libremente.

Juan Vernet en su extraordinario trabajo "La Cultura Hispanoárabe en Oriente y Occidente" nos explica de embajadas árabes que recorrían el antiguo oriente con grandes regalos a cambio de manuscritos. De acuerdo al señor Vernet:

Otro sistema de obtener manuscritos era el obligar a entregarlos como indemnizaciones de guerra. La anécdota que sigue se localiza en Chipre o en la propia Bizancio. Resumimos esta última, más amplia, en que al-Ma'mun, victorioso, pide, que se le paguen los gastos de guerra con libros, de modo parecido a como mil años después el marroquí mawlay Isma'il exigió del rey de España, Carlos II, la entrega de

manuscritos árabes a cambio de cautivos. No sabiendo dónde encontrar las obras filosóficas de Aristóteles reclamadas por Al-Ma'mun, el emperador mandó buscarlas. Un monje perteneciente a un convento situado lejos de Constantinopla indicó el lugar donde bajo el reinado de Constantino, hijo de Helena, en el momento de la proclamación del cristianismo como religión oficial, se habían depositado aquellas obras cerrándolas con numerosas llaves. El emperador preguntó si al abrir el depósito y enviar los libros no cometería un pecado. El monje le replicó que todo lo contrario, que su acción sería digna de recompensa ya que las ciencias antiguas destruyen los fundamentos de las creencias religiosas. Se abrió el depósito y encontraron gran número de libros que enviaron sin seleccionar en cantidad de cinco cargas. Al-Ma'mun los pasó a los traductores quienes los vertieron al árabe [...] unos manuscritos estaban completos; otros no. Estos últimos no se han podido completar aun.⁸

Los califas se declararon no solamente custodios de la fe islámica sino también del conocimiento humano. Fueron los grandes mecenas de su tiempo. Surgieron ciudades brillantes como Damasco, Alejandría, Córdoba, Palermo, El Cairo y Samarkanda. En Bagdad, un Califa fundó la Casa de la Sabiduría que fue muy famosa en oriente. Gastó ingentes riquezas para adquirir manuscritos y libros de cualquier lengua. La biblioteca del Cairo tenía 1'600,000 volúmenes. Córdoba solamente tenía 17 grandes bibliotecas y había 400,000 volúmenes en la biblioteca de Palacio. La España musulmana tenía en total 400 ciudades, diecisiete colegios y setenta universidades. Ciudades grandes y pequeñas constaban de una biblioteca y por todas partes se rendía culto al saber.

Sobre todo, España fue una de las grandes ganadoras en el terreno de las ciencias, las artes y las humanidades. Se formaron varias escuelas de traducciones al árabe en Europa y las más respetadas se hallaban en España adonde afluían los buscadores europeos y hacían copias para sí, al latín, y en algunos casos, atribuyéndose la autoría. El 47% de las traducciones científicas del árabe al latín fueron sobre ciencias exactas, luego viene filosofía con 21% y medicina con 20%.⁹

Córdoba, Sevilla, Toledo, Barcelona y Tarazona se convirtieron en florecientes centros de traducción de los clásicos griegos al árabe tales como Aristóteles, Sócrates, Hipócrates, Arquímedes, Tolomeo, Euclides, Dioscórides, Polemón, Galeno, Apolonio, Doroteo de Sidón, Antíoco de Atenas, Tales, Platón, Herón, entre otros, y que eran desconocidos — aun prohibidos — por la Iglesia.

La primera universidad en el mundo fue la de El Cairo (siglo X). La universidad de Córdoba fue la primera en establecerse en occidente. Uno de sus estudiantes fue el papa Silvestre II (Papa del 999 a 1003). Los cristianos, que gozaban de amplia tolerancia, asistían a esos centros del saber en grandes cantidades.

En España y en el oriente la civilización islámica desarrolló sistemas educativos en enseñanza primaria, media y superior. En la primaria aprendían a leer, a escribir y a estudiar el Corán, en la media estudiaban gramática y poesía, matemáticas y agrimensura, astronomía elemental, lógica, botánica, zoología, etnología e historia. En la superior, estudiaban ciencias del Corán, tradiciones del Profeta, jurisprudencia y teología.¹⁰ La gente de fe islámica consideraban un privilegio espiritual leer el Corán y eso contribuyó a reducir el analfabetismo. De otro lado, las togas y las tocas de los graduandos universitarios, así como también las tunas universitarias, son una reminiscencia de los vestuarios en las ceremonias de graduación de los estudiantes en los colegios islámicos.

Astronomía

Las maravillosas descripciones del firmamento en el Corán ciertamente trajeron mucha inspiración a los astrónomos musulmanes. 'Abdu'l-Bahá explica los versos del Sura 36 referidos a los cuerpos del espacio: "El sol se mueve en un lugar fijo, lo que demuestra la inmovilidad del sol, y su movimiento alrededor de un eje. Y cada estrella se mueve en su propio cielo."¹¹ "Cada uno navega en una órbita (36:38-40) Cada uno [el sol y la luna] corre por un plazo fijado (39:7)... Sí, hemos puesto constelaciones en el cielo, las hemos engalanado a las miradas (15:16) "Y se guían [los hombres] por los astros" (16:16).

Muchos cristianos, hasta el tiempo de Colón, pensaban que la tierra era plana y con cuatro esquinas, de acuerdo con afirmación bíblica (Apoc 7,1). Dante, en el siglo XIII, la describe como una esfera pero fija y como centro del universo. El paraíso terrenal estaba en la antípoda de Jerusalén y el infierno en el centro de la tierra. Galileo Galilei tuvo que retractarse en 1633 ante la Inquisición en su afirmación de que la tierra giraba alrededor del sol. Después de haber sido forzado en negar su teoría, se dice que el sabio había exclamado ante el tribunal: "Y sin embargo se mueve."

Mientras tanto los astrónomos islámicos crearon tablas astronómicas, modificaron la circunferencia de la tierra y demostraron que efectivamente la tierra era redonda. Construyeron observatorios, los principales en Bagdad, El Cairo, Maragha (Persia), Samarcanda (Rusia), Delhi y muchísimos otros más pequeños; estudiaron los calendarios, la rotación de los planetas, y descubrieron nuevas estrellas y constelaciones. En Córdoba, al igual que en el oriente, los astrónomos llevaban uniforme. Mucha de la contribución a la astronomía vino de los persas. Asimismo, muchos términos astronómicos del árabe se encuentran ahora en lenguas europeas, como por ejemplo, Bennesas, Altair, Pherkad, Acrab, Algedi (también conocida como la Osa Menor), Vega, Algol, Rigel, Aldbarán, Alfayate, Alarife, Alberca, entre otras.

En óptica, Al-Kindí (801-73) escribió un tratado sobre la luz y sus propiedades. En fotografía y cinematografía, Ibn-al-Haytham (1214-94) fue el primero que demostró el principio de la cámara oscura durante un eclipse. Utilizó una variedad de lentes y espejos para sus experimentos y estableció por primera vez el principio de refracción de la luz antes que Newton y fue capaz de medir el peso de la atmósfera. Asimismo, escribió el famoso Libro de óptica.

Navegación y Geografía

De acuerdo al Corán, los creyentes musulmanes tenían que dirigir sus rostros hacia la Meca al momento de sus plegarias: "Vuelve tu rostro hacia la mezquita Sagrada. Dondequiera que estéis volved vuestro rostro hacia ella" (2:144). En consecuencia, desarrollaron un vasto conocimiento científico y de habilidades de ubicación y localización geográficas, y dominaron las líneas de longitud y altitud. Se escribieron libros sobre la geografía de Asia y África, de tierras desconocidas por entonces para los cristianos. El conocimiento de esta materia vino de sus propias expediciones y viajes y de los libros de los geógrafos latinos. Asimismo, Muhammad había dicho que la oración obligatoria diaria "se ha prescrito en tiempos determinados" (4:104) marcados por el alba, el mediodía, el ocaso y la medianoche. Esto llevó indirectamente a la invención del prototipo del reloj mecánico en España en el siglo XI.

El Islam produjo excelentes navegantes: utilizaron la brújula, la vela latina y la carta náutica. Igualmente, introdujeron y perfeccionaron el astrolabio y el cuadrante. Un musulmán escribió un libro de 130 capítulos sobre el astrolabio, el cual fue vital para los viajes de los exploradores europeos. La civilización islámica conocía el planisferio ya en el siglo VIII. Dice Muḥammad: "Él es quien ha sujetado el mar a vuestro servicio para que comáis de la carne fresca y obtengáis de él adornos que poner. Y ves que las naves surcan. Para que busquéis su favor" (31:31).

En la famosa escuela de navegación de Portugal, muchos profesores eran árabes. Asimismo, navegantes musulmanes fueron utilizados por diferentes exploradores europeos. El piloto del barco de Vasco de Gama a la India fue un musulmán de nombre Ahmad Ibn Majid. Este piloto escribió tres tratados náuticos y conocía muy bien las rutas de los océanos Atlántico e Índico. De acuerdo a Edrisí — el Ptolomeo Árabe — geógrafo árabe del siglo XI al servicio del rey normando de Sicilia, Rogerio II, los árabes se aventuraron a conocer el otro lado del Atlántico y así llegaron hasta las Islas Canarias desde la Lisboa Árabe.

En 1920, el historiador árabe Ahmed Zeki Pasha de Egipto escribió el tratado "Una segunda tentativa de los musulmanes para descubrir América" en el cual señala que una de las dos expediciones de navegantes islámicos que en los inicios del siglo XIV, deseosos de encontrar un camino marítimo entre el oriente y las costas occidentales de África, convencidos de la esfericidad de la tierra, y conocedores ya de una ruta hacia las Islas del Cabo Verde (entre las costas de Brasil y Guinea), fueron arrebatados por una poderosa corriente marítima, la cual puede ser identificada con la corriente ecuatorial que lleva a las playas de Haití y Brasil.

Es interesante notar que el mismo Colón, en su segundo viaje, se sorprendió de encontrar gente de raza negra que visitaban la isla de Guanahaní (hoy Haití) y que venían por mar del sur o sureste. Colón reconoció que eran étnicamente diferentes de la gente local. Los españoles afirmaron que se parecían mucho a la gente africana de Guinea y otros más agregaban que eran náufragos africanos. En la segunda década del pasado siglo, el erudito Leo Wiener sustentó científicamente dicha comunicación marítima sobre bases filológicas y etnográficas en los tres volúmenes de su obra "África and the Discovery of América". Es interesante notar que Colón, cuando pasa por las islas del Cabo Verde en 1489, es informado de embarcaciones que provenientes del África viajaban al occidente con mercaderías. Wiener va mas allá de demostrar el comercio marítimo pre-colombino entre África y América. Dicho académico americano señala que los navegantes islámicos se asentaron en América antes que los cristianos y dejaron allí rastros identificables de su cultura. En las palabras del historiador portugués Jaime Cortazao, Wiener "concluye afirmando que mutuos conocimientos referentes a la agricultura y a la industria, ciertos caracteres de organización política y social, costumbres y prácticas religiosas de los pueblos americanos de aquella época, eran no sólo de origen árabe, sino que también conservaban denominaciones árabes en forma mandinga."¹²

Un Nuevo Calendario

El Islam, asimismo, trajo un nuevo calendario superando así el calendario gregoriano, es decir, el de mayor uso en occidente. La importancia de un calendario en cualquier sociedad es muy significativa en tanto que este regula la vida de una sociedad mediante la división del tiempo. El calendario que trajo Muḥammad estaba basado en principios espirituales. Los nombres de sus meses denotan y prescriben actividades espirituales como el ayuno, el peregrinaje o diversas prohibiciones religiosas.

El calendario gregoriano-cristiano, también llamado "Nuevo Estilo", promulgado por el Papa Gregorio XIII (siglo XVI) de quien deriva su nombre, era básicamente una adaptación del calendario pagano de los romanos. Aquél era un calendario originalmente basado en 300 días y 10 meses al año. Varios de los nombres de los meses vienen de nombres de dioses romanos y griegos como Enero (de Jano, dios de las dos caras), Febrero (de Februa, una fiesta pagana), Marzo (de Marte, dios de la guerra), Abril (de Afrodita, diosa del amor), Mayo (de Maia, diosa de la primavera), Junio (del latín Januarius, Juno, diosa del matrimonio) o de emperadores romanos como Julius o Augusto. Los días de la semana también tienen procedencia pagana como Lunes (de la diosa Luna), Martes (del dios Marte), Miércoles (del dios Mercurio), Jueves (del dios Jupiter), Viernes (de la diosa Venus) y Sábado (del dios Saturno).

El calendario islámico presenta además otras ventajas. El calendario islámico tiene un día de error cada 2000 años mientras que el gregoriano lo hace cada 3330 años. El calendario islámico está dividido en 12 meses de 29 y 30 días. Es un calendario lunar porque se basa en el mes lunar (29 días y medio) que es el tiempo que la luna toma para girar alrededor del sol. Muḥammad dijo en el Corán: "El número de meses, para Dios es de doce. Fueron inscritos en la escritura de Dios el día que creó los cielos y la tierra. De ello, cuatro son sagrados: es la religión verdadera" (9:36-37). Curiosamente los cristianos siguieron creyendo en la perfección de su calendario tanto que, en 1654, John Lighfoot utilizó la cronología del Génesis como base para calcular que ¡la tierra había sido creada a las 9:00 am el 26 de octubre del año 4001 antes de Cristo!

Es menester señalar que la palabra Almanaque es de origen árabe. Un Almanaque es un registro de los días del año con observaciones astronómicas y meteorológicas. Fue una contribución del Islam al mundo de entonces.

Avances Matemáticos

En matemática, los árabes adoptaron los números y el cero de los hindúes. El álgebra se debe a los árabes. Algebra viene de la palabra Al-gabr que significa ecuación o restauración. Algoritmo, cifra, zero y guarismo son términos también del árabe. Tanto logaritmo como guarismo son derivaciones del nombre del matemático árabe "Al-Juarismi" (siglo IX), apodado Abenmusa.

Muḥammad había dejado en el Corán leyes de herencia que favorecían a la mujer y a la vez requerían manipulación de operaciones como fracciones. Esto hizo que los árabes desarrollaran notables avances en el campo de la aritmética. Entre otras incorporaciones tomadas del árabe tenemos el uso de la raya horizontal para indicar división y que fue traducida del árabe al latín como fractio (romper), el uso de la raíz, el uso de proporciones, la utilización de la regla de tres, el desarrollo de la geometría, la trigonometría plana y esférica y los primeros pasos hacia el cálculo infinitesimal. Asimismo desarrollaron el uso del ábaco como instrumento de cómputo.

Arquitectura

En la arquitectura religiosa es donde se observa más perfectamente la suma de las artes, la ciencia y la espiritualidad islámicas. Muḥammad había dicho sobre la importancia de los lugares de adoración: "Una mezquita fundada desde el primer día en el temor de Dios tiene más derecho que ores en ella. La frecuentan hombres que gustan de purificarse y Dios ama a los que se purifican" (9:109). Los

musulmanes construyeron lugares de adoración por doquier. La maestría alcanzada en las matemáticas fue puesta al servicio de la Fe y produjo hermosas mezquitas por todas partes del mundo musulmán.

Encontramos que entre las huellas más profundas dejadas por la cultura islámica en España están las construcciones, cuyas características más notables son el arco en herradura — tres siglos antes que los góticos cristianos-, las columnas, los arabescos, el estucado y las inscripciones religiosas como elementos decorativos. Cada cultura dentro del mundo musulmán aportó su propio estilo en la construcción de los edificios. Mezquita significa en árabe "lugar de postraciones", y todas ellas estaban dirigidas a la Meca.

Ciencias de la Salud

La medicina es una de las ciencias que prosperó tremendamente bajo el Islam. Muḥammad mismo había enunciado el principio de la célula original: "Recordad que os hemos creado, inicialmente, del polvo y luego del esperma, luego del coágulo de sangre, del coágulo un embrión y del embrión huesos, que revestimos de carne. Luego hicimos de él otra criatura" (22:5, 23:12-15). Se afirma que Muḥammad había dicho que la ciencia tiene dos aspectos: la ciencia de la religión y la ciencia de los cuerpos humanos, es decir, la medicina. Con semejante Maestro, los médicos árabes adquirieron un entusiasmo único en su rama. Tradujeron los siete volúmenes de Galeno al árabe. Mientras tanto, los cristianos de la Edad Media consideraban la práctica de la medicina como una profesión obscena, y a la lectura de los libros de ciencias naturales como un pecado — de acuerdo al Sínodo de París de 1209-. La civilización islámica estableció el primer hospital en Bagdad con 860 médicos, con secciones para medicina interna, oftalmología, ortopedia y farmacia, entre otras. La práctica profesional de la medicina estaba sujeta a un examen. Se conoció la anestesia en cirugía y ciertas formas de antibióticos extraídas de la tierra y del moho. Abu Bakr Muḥammad Ibn Zakaruyya fue quien escribió en el siglo IX 21 volúmenes sobre medicina y Avicena escribió cinco tomos sobre la misma ciencia, impresos 15 veces en latín, que fueron texto en las universidades europeas hasta inclusive el siglo XVII.

Averroes escribió siete libros de medicina referidos a anatomía, fisiología, patología, semiótica, terapéutica, higiene y medicación. En realidad, fueron copiosas las obras sobre las ciencias de la salud. Todo esto pasó finalmente, traducido al latín, al occidente. Ahora sabemos que el español Miguel Servet (siglo XVI), quien se atribuyó haber descubierto la circulación pulmonar de la sangre, en realidad tomó las ideas de Ibn Nafis, dos siglos antes. Hubo también un tratamiento médico de enfermedades mentales, que en el mundo cristiano todavía eran consideradas cosas satánicas.

La farmacología árabe tuvo un aporte original de los textos griegos, basada fundamentalmente en plantas, contribución que fue acrecentada al correr del tiempo con el desarrollo de la química. El mismo término química proviene del árabe. La civilización islámica dio a la química carácter de ciencia al utilizar procedimientos observables y de experimentación. Importantes textos fueron escritos sobre esta materia. Asimismo, los químicos árabes conocieron la destilación del ácido sulfúrico. Los árabes desarrollaron una farmacología basada en remedios minerales. Crearon una farmacopeya que luego pasó a Europa en el siglo XI. Palabras como alambique, arsénico, alcanfor, antimonio, azumbre, azogue, alcalí, alcohol, atincar, elixir, nafta, natrón, jarabe, quilate, talismán, entre otras, vinieron de la química árabe.

En oftalmología, un médico musulmán escribió "10 Tratados Sobre el Ojo" en el siglo VIII. Dicho tratado explicaba la estructura y la relación del ojo y el cerebro, así como también las enfermedades del ojo y su curación. Es conocido también que los médicos árabes operaban las cataratas del ojo.

Agricultura y Zoología

En agricultura, la civilización islámica desarrolló sistemas de regadío. Desarrollaron la botánica mediante la clasificación de las plantas en géneros, especies y clases. Muḥammad había dicho: "¡Que el hombre considere su alimento! Nosotros hemos derramado el agua en abundancia; luego hendido la tierra profundamente y hecho brotar grano, vides, hortalizas, olivos, palmeras, frondosos jardines, frutas, pastos, para deleite vuestro y de vuestros rebaños" (80:24-32). Igualmente, se mantuvieron notables jardines botánicos que luego fueron imitados en Europa. Asimismo, incorporaron nuevos cultivos desconocidos para Europa y los diseminaron por todas partes. Estos cultivos llevan nombres árabes hasta la actualidad como albaricoque, acelga, algarrobo, alcachofa, azafrán, espinaca, sandía, garbanzos, zanahorias, limones, naranjas, bellotas, azúcar, algodón, jazmín, alhelí, berenjena, etc.

La zoología fue estudiada primeramente mediante las traducciones de los textos griegos. "Las criaturas que Él ha puesto en la tierra para vosotros son de clases diversas," decía el Corán. "Hay en ello, ciertamente, un signo para la gente que se deja amonestar" (16:3). El primer zoológico en Europa fue árabe español.

Otras Contribuciones

Sería imposible hacer un inventario detallado de las contribuciones del mundo islámico en materia de cultura y hay innumerables trabajos a este respecto. Otras áreas incluyen la sociología, la filosofía, la música y la textilería. En sociología, los árabes reinterpretaron el pasado y el sentido de la historia, ampliaron la perspectiva bíblica por la cual se tomaba literalmente el origen de las razas después de Noé, y se dedicaron al estudio sistemático de los pueblos del mundo. No solamente se produjo ese conocimiento merced a su cultura cosmopolita sino también por el acceso a los textos griegos y latinos. "Y entre Sus signos," dice Muḥammad, "está la creación de los cielos y la tierra, la diversidad de vuestras lenguas y de vuestros colores. Hay en ello, sí, signos para los que saben" (30:22). Un árabe español escribió en el siglo XI el "Libro de las Categorías de las Naciones". En filosofía, el árabe podía leer en su propia lengua a Platón, Aristóteles o cualquier otro sabio griego. En música, los musulmanes incorporaron la música de los países en que se esparcieron y crearon nuevos instrumentos musicales y estilos. Un músico escribió en el siglo XIII "El Libro de las Canciones" que constaba de 21 volúmenes. Una escuela consideraba a la música, al igual que los griegos, una rama de las matemáticas.

En textilería, desarrollaron la industria de la seda, originaria de los chinos. Asimismo, desarrollaron la industria del papel, originaria también de los chinos. En metalurgia produjeron obras de arte en diversos metales como cobre y bronce. No se utilizó mayormente el oro y la plata debido a una prohibición religiosa de su uso en utensilios, atribuida a Muḥammad por la tradición oral. Es importante señalar que llevaron la industria del vidrio a un nivel sin paralelo. El Islam revolucionó el mundo de la antigüedad. Sería imposible hacer un inventario detallado de todas las contribuciones del Islam al mundo occidental. Lo que se acaba de describir pueden ser ejemplos aislados que giraban en torno a un compromiso social común y mayor.

De acuerdo a Joseph¹³, la no reconocida deuda de los árabes a la ciencia también incluye la primera clara afirmación de la teoría de la evolución por Ibn Miskawayh que es usualmente atribuida a Darwin y la primera explicación de la justificación del método científico la cual se encuentra en las obras de Ibn-i-Síná (conocido como Avicena), Ibn-al-Haytham y al-Bíruní pero que es usualmente atribuida a Bacon. Antonio Alcalá Galiano en su obra "Historia de España" escribió que hacer mención específica de los nombres de todos los escritores de la España árabe "de quienes hablan los numerosos catálogos existentes todavía en la misma gran biblioteca [de El Escorial] sería empresa para la cual se necesitaría una obra separada y extensa".¹⁴

II. EL PARACLETO

El Profeta Esperado

- "¿Quién eres Tú?" preguntó la comisión de sacerdotes de Jerusalén a Juan el Bautista sobre su prédica. Según la Biblia, Juan confesó y no negó:
- "Yo no soy el *Cristo*". Queriendo siempre sacar un testimonio acusatorio, insistieron:
- "¿Quién pues? ¿Eres tú *Elías*?" Lacónicamente, les respondió:
- "No soy". Y otra vez:
- "¿Eres tú el *Profeta*?" Y la contestación vino entonces con una sola sílaba:
- "No" (Juan 1:19-21)

Cristo, Elías y el Profeta eran las tres figuras esperadas en ese momento por el pueblo judío. *Cristo* (el "Ungido") era el Mesías, *Elías* quien iba a preceder a ese Mesías, pero, ¿quién era *el Profeta*?

Las profecías sobre el *Cristo* estaban contenidas en muchas partes de las escrituras hebraicas. Las de *Elías* constaban en el Libro de Malaquías (4, 5-6), y las referentes al *Profeta* estaban en el Deuteronomio — el último libro de Moisés — en el capítulo 18,15-18.

Allí el mismo Moisés habla al pueblo hebreo sobre el futuro: "*Profeta* de en medio de ti, de tus hermanos, como Yo, te levantará Yahvéh tu Dios; a Él oiréis..." "Y Yahvéh me dijo:" "*Profeta* les levantaré de en medio de Sus hermanos, como Tú; y pondré Mis palabras en Su boca; y Él les hablará todo lo que Yo le mandaré".

Es interesante notar que Moisés dice a Su pueblo, "de en medio de ti, de tus hermanos". Y que Yahvéh había dicho: "de en medio de sus hermanos". ¿A qué se refería la inspiración divina con "de en medio de ti, de tus hermanos", "de en medio de sus hermanos"? Si Moisés hubiera querido decir que sería un judío, entonces se hubiera dicho "simiente" o "descendencia". ¿A qué "hermanos" de los judíos se refería Moisés y Dios Mismo? Para dar respuesta a esta importante interrogante los judíos volvían sus pensamientos hacia el vecino desierto y recordaban la historia de su Padre Abraham, el Padre de los Fieles.

Abraham tuvo tres esposas, Sara, Agar y Qetura. De su unión con Sara, Abraham fue el padre de Isaac e Ismael. Jacob, hijo de Isaac, tuvo doce hijos quienes originaron las doce tribus de Israel. De otro lado, Ismael ("Dios Oye"), hijo de Abraham y Agar y a la vez hermano de Isaac, es considerado como el mestizaje de la simiente de Abraham con los pueblos árabes. Si recordamos, Abraham significa "Padre de Multitudes", y Dios le había prometido, siendo él todavía infértil, que le haría fecundo sobremanera y que le guiaría a él y a su descendencia para siempre.

De acuerdo al texto del Génesis, Agar, la madre de Ismael, era la esclava de Sara. Siendo Sara estéril, ella misma había entregado su esclava Agar a su esposo Abraham para que le diera un hijo. En consecuencia nació Ismael. Pero luego del nacimiento de Ismael sucedió que Sara quedó embarazada y nació Isaac. El Génesis relata que, debido a los celos de Sara, Abraham echó de su casa a Agar y a Ismael quienes tomaron la ruta de Egipto. Debido al calor y a la sed del desierto estuvieron a punto de perecer pero fueron socorridos por Dios. Agar e Ismael fueron acogidos por los árabes del desierto quienes eran descendientes de quinta generación de Noé a través de Yoqtan (Génesis 10:25-30).

Ismael vivió en el desierto del Parán, se volvió cazador, y se casó con una egipcia, mezclando de esta manera su estirpe con los pueblos árabes. Tuvo doce hijos, cada uno de ellos cabeza de doce tribus árabes. El Antiguo Testamento en varios pasajes identifica a los árabes como los descendientes de Ismael y Agar, con los nombres de "ismaelitas" o "agarenos" o "hagaritas" (Gen 25:18; 1 Cron 5:10, 18-22; Salmos 83:6; 1 Cron 27:31). Esta asociación de Ismael y los pueblos árabes es también corroborada por 'Abdu'l-Bahá en *Contestación a Algunas Preguntas*.¹

Abraham había dicho a Dios; "¡Si al menos Ismael viviera en tu presencia!". Y Dios prometió que de Ismael haría "una gran nación" (Génesis 21:13) y dijo: "He aquí que le bendigo, le hago fecundo y le haré crecer sobremanera. Doce príncipes engendrará y haré de él un gran pueblo" (Gen 17:20). De acuerdo al amado Guardián Shoghi Effendi, estos doce príncipes son los doce Imanes de la Fe de Muḥammad, es decir Sus doce sucesores. El Báb Mismo fue un descendiente directo de Muḥammad. Dios dijo también de Ismael que "enfrente de todos *sus hermanos* plantará su tienda" (Gen 16:12).

La Biblia dice que las tribus de Ismael se establecieron ocupando el país que se sitúa "desde Javila hasta Sur, junto a Egipto, según se va a Asur" (Génesis 25:18). Los geógrafos concuerdan que este lugar es Arabia. La Biblia también dice que Ismael estuvo al lado de su hermano Isaac en el entierro de su Padre Abraham. Ismael murió a los 137 años, "en la presencia de todos *sus hermanos*" (Génesis 25:18).

Algunos teólogos cristianos han afirmado erróneamente que la profecía sobre el Profeta esperado se refiere a Jesús. Dos razones desarticulan dicha hipótesis. Primero, de acuerdo a los mismos cristianos, Jesús no es un profeta, sino el Hijo de Dios (Mateo 14:13). Pedro, discípulo de Jesús interpreta la profecía aplicándola a Jesús (Hechos 3:22). Sin embargo es necesario considerar que los bahá'ís no consideramos infalibles a otras personas sino a las Manifestaciones de Dios (Mateo 16:23).

Segundo, Mírzá Abu'l-Fadl hace notar que Jesús bien pudo haber sido un Samaritano, es decir, miembro de una secta religiosa que los judíos no consideraban como "hermanos" sino como a sus peores enemigos y herejes. En Juan 8:48 los sacerdotes judíos le dijeron a Jesús: "¿No decimos, *con razón*, que eres samaritano y que tienes un demonio?". Mírzá Abu'l-Fadl refiere que los judíos tenían genealogías bien elaboradas y preservadas y conocían perfectamente el origen de cada persona.² Además, la Biblia no precisa la ascendencia genealógica de María, la madre de Jesús, y en lo que concierne a José, las versiones de Mateo y Lucas respecto a su genealogía, son contradictorias.

La última parte de la profecía de Deuteronomio 18,18 es muy significativa por cuanto establece dos criterios para determinar la validez del Profeta, vale decir, que tiene que ser fiel a las verdades divinas enseñadas al pueblo hebreo y que los hechos anunciados deben cumplirse. Dice Dios: "Pero si un profeta tiene la presunción de decir en mi nombre una palabra que yo no he mandado decir y habla

en nombre de otros dioses, ese profeta morirá. Acaso vas a decir en tu corazón: '¿Cómo sabremos que esta palabra no la ha dicho Yahvéh?' Si ese profeta habla en nombre de Yahvéh, y lo que dice no se cumple, es que Yahvéh no ha dicho tal palabra; el profeta lo ha dicho por presunción; no le tengas miedo."

Es de notar que Muḥammad afirmó su creencia en las revelaciones de Abraham, Moisés y Jesús: "Creemos en Dios y en lo que se nos ha revelado, en lo que se reveló a Abraham, Ismael, Isaac, Jacob y a las tribus, en lo que Moisés, Jesús y los profetas recibieron de su Señor. No distinguimos a ninguno de ellos y nos sometemos a Él" (2:136).

El Santo del Monte Parán

Otras dos profecías del Antiguo Testamento se relacionan con la de Deuteronomio 18 y anuncian la venida de Muḥammad asociándole con el desierto de Parán el cual se encuentra en Arabia. Parán son unas montañas que se encuentran al norte del monte Sinaí y hacia el sur de Seir. Ismael vivió en el desierto de Parán (Gen 21:8). Ya hemos visto que los árabes, descendientes de Ismael, venían del desierto de Parán. En Deuteronomio 33,2 leemos esta otra profecía sobre Muḥammad. Moisés antes de morir les recuerda a los judíos la promesa nuevamente:

Esta es la bendición con la que Moisés, hombre de Dios, bendijo a los israelitas antes de morir. Dijo: El Señor vino de Sinaí y de Seir salió a ellos; resplandeció desde la montaña de Parán y vino con diez mil santos; con ley de fuego en su diestra para ellos.

Esta extraordinaria profecía puede ser separada en varias partes. "El Señor vino del Sinaí" se refiere a Moisés quien recibió las Tablas de la Ley en el Monte Sinaí; "...y de Seir salió a ellos" se refiere a Jesús pues Seir es una montaña en Galilea; "...resplandeció desde la montaña de Parán." se refiere a Muḥammad; "...y vino con diez mil santos" se refiere a Bahá'u'lláh Quien es el Señor de las Huestes.

En Habakuk 3,3 leemos esta otra profecía sobre la venida de Muḥammad como el "Santo del Monte Parán": "Viene Dios de Teman, el *Santo* del monte Parán. Su majestad cubre los cielos, de su Gloria está llena la tierra. Su fulgor es como la luz, rayos tiene que saltan de su mano, allí se oculta su poder. Delante de él marcha la peste, sale la fiebre tras sus pasos. Se planta él y hace temblar la tierra, mira y hace estremecerse a las naciones; se desmoronan los montes eternos, se hundan los collados antiguos, ¡Sus caminos de siempre!". Teman es un término hebreo que significa desierto.

Las Tribus de Ismael

La Biblia nos habla también de la infancia de Ismael y de cómo él y su madre se asentaron en Arabia.

Creció el niño (Isaac) y fue destetado, y Abraham hizo un gran banquete el día que destetaron a Isaac. Vio Sara al hijo que Agar la egipcia había dado a Abraham jugando con su hijo Isaac, y dijo Abraham: "Despide a esa criada y a su hijo, pues no va a heredar el hijo de esa criada con mi hijo, con Isaac". Sintiólo mucho Abraham, por tratarse de su hijo, pero Dios dijo a Abraham: "No lo sientas ni por el chico ni por tu criada. En todo lo que dice Sara, hazle caso; pues aunque por Isaac llevará tu nombre una descendencia, también del hijo de la criada (Ismael) haré una gran nación, por ser descendiente tuyo". Levantóse, pues, Abraham de mañana, tomó pan y un odre de agua, y se lo dio a Agar, le puso al hombro el niño y la despidió. Ella se fue y anduvo por el desierto de Berseba. Como se acabó el

agua del odre, echó al niño bajo una mata, y ella misma fue a sentarse enfrente, a distancia como de un tiro de arco, pues decía: 'No quiero ver morir al niño'. Sentada, pues, enfrente, se puso a llorar a gritos.

Dice la Biblia que

Dios oyó la voz del chico, y el Ángel de Dios llamó a Agar desde los cielos y le dijo: "¿Qué te pasa, Agar? No temas, porque Dios ha oído la voz del chico en donde está. ¡Arriba!, levanta al chico y tenle de la mano, porque he de convertirle en una gran nación." Entonces abrió Dios los ojos de ella, y vio un pozo de agua. Fue, llenó el odre de agua y dio de beber al chico. Dios asistió al chico, que se hizo mayor y vivía en el desierto y llegó a ser gran arquero. Vivía en el desierto de Parán, y su madre tomó para él una mujer del país de Egipto (Génesis 21:8).

Ya antes de nacer Isaac, estando Agar encinta, Sara maltrataba a Agar, razón por la cual ella huyó al desierto. En esa ocasión el Ángel del Señor encontró a Agar llorando y le dijo: "Multiplicaré de tal modo tu descendencia, que por su gran multitud no podrá contarse" (Génesis 16). También le ordenó regresar a la casa de Sara. "Mira que has concebido," le había dicho, " y darás a luz un hijo, al que llamarás Ismael, porque el Señor ha oído tu aflicción."

Sabemos que Muḥammad fue descendiente de Ismael. El Corán identifica a Ismael como a un Profeta quien guió espiritualmente a los pueblos árabes y les enseñó la religión de su padre Abraham. Estas enseñanzas fueron preservadas en el desierto y cuando apareció Muḥammad 2.500 años después, aún había una comunidad de creyentes en Abraham e Ismael quienes se llamaban a sí mismos "hanifs". Estos creyentes estaban en constante pugna con la mayoría idólatra de la época. Las enseñanzas de los hanifs se asemejaban mucho a las enseñanzas de Abraham tal como están escritas en la Biblia, muy particularmente por su enfático monoteísmo. Muḥammad mismo reconoció ser un hanif.

Hemos visto que Ismael tuvo doce hijos. Cada uno de ellos formó una tribu que fue conocida por sus nombres. La historia, tanto bíblica como secular, ha registrado aspectos de las suertes de estos pueblos. Los hijos de Ismael fueron: Nabayot, Quedar, Abdeel, Míbsam, Mismá, Dumá, Massá, Jadad, Temá, Yetur, Nafis y Quedmá (Gen 25,13). Estas tribus se asentaron en diversas partes de lo que ahora es la península arábiga, al sur de Palestina. Llevaron una vida nómada, inhóspita y agreste, cumpliéndose de este modo lo que Dios dijo a Abraham que la vida de Ismael sería como la de un potro salvaje (Génesis 16).

Debemos pensar por un momento que geográficamente Palestina y Arabia son lugares muy cercanos por lo que siempre hubo contactos entre los israelitas y *sus hermanos* los ismaelitas (Números 12:10; 13:3). En efecto, entre Jerusalén y La Meca (corazón espiritual y geográfico de Arabia) hay una distancia de 1 200 kilómetros, la cual podría ser cubierta normalmente a pie durante un mes y medio. El Corán menciona que Abraham e Ismael estuvieron en la región que ahora es conocida como Meca y que allí levantaron un lugar de adoración a Dios.

La comunicación entre ambos pueblos hermanos fue constante debido a sus vínculos sanguíneos, religiosos, culturales y comerciales. En Ezequiel 27:21 leemos: "Arabia y todos los príncipes de Quedar eran también tus clientes: pagaban con corderos, carneros y machos cabríos. Los mercaderes de Saba y de Rama traficaban contigo: aromas de primera calidad y toda clase de piedras preciosas y oro daban por tus mercancías." Todas estas ciudades estaban en Arabia.

Tres de esas doce tribus han sido particularmente conocidas: Nabayot, Quedar y Temá. Respecto a Nabayot (en hebreo significa alturas), su tribu ocupó los pastos de la Arabia desierta y se posesionó de Edom. Las tribus de Nabayot y Quedar fueron famosas por sus rebaños. Isaías, dirigiéndose a Jerusalén dice: "Te inundará una multitud de camellos, de dromedarios de Madián y Efá. Vienen todos de Saba, trayendo incienso y oro. A los rebaños de Quedar los reunirán para ti y los carneros de Nebayot estarán a tu servicio". Saba es una ciudad al sur del Arabia (Isaías 60:7). Quedar (oscuro en hebreo) fue la tribu más próspera y grande de todas ellas. Su nombre es utilizado como sinónimo del pueblo árabe. Abdalláh Yousuf Alí en su comentario sobre el Corán menciona a Isaías (42:10) señalando que el siguiente texto se refiere al surgimiento de la nación árabe bajo la civilización del Islam.

Himno de Victoria. Cantad al Señor un cántico nuevo, su loor desde los confines de la tierra. Que le cante el mar y cuanto contiene, las islas y sus habitantes. Alcen la voz el desierto y sus ciudades, las explanadas en que habita Quedar. Aclamen los habitantes de Petra desde la cima de los montes vociferen. Den gloria al Señor su loor en las islas publiquen. El Señor como un bravo sale, su furor despierta como el de un guerrero; grita y vocifera, contra sus enemigos se muestra valeroso. Estaba mudo desde mucho ha, había ensordecido, me había reprimido. Como parturienta gritó, resopló y jadeó entrecortadamente. Derribaré montes y cedros, y todo su césped secaré; convertiré todos los ríos en tierra firme y las lagunas secaré. Haré andar a los ciegos por un camino que no conocían, por senderos que no conocían los encaminaré. Trocaré delante de ellos la tiniebla en luz, y lo tortuoso en llano. Estas cosas haré y no las omitiré. Hacedos atrás, confusos de vergüenza, los que confiáis en ídolos, los que decís a la estatua fundida: "Vosotros sois nuestros dioses".

"El Señor como un bravo sale" y la descripción que sigue se refiere a Muḥammad y a la incursión del Islam en el siglo VI D.C. al mundo de entonces, viniendo del desierto y sus ciudades, de Quedar. Es necesario notar que los judíos en tiempos de Jesús no adoraban estatuas, pero sí era el caso de los idólatras árabes en tiempo de la venida de Muḥammad. La existencia de la tribu de Quedar es mencionada por el naturalista latino Plinio. Habitaban en la península arábiga al este del Mar Rojo. Es mencionada también en Salmos 120,5 como un lugar no agradable para vivir. Vivían en tiendas de piel negra de camello.

Así como a Quedar (es decir, los pueblos árabes del mundo preislámico) se le dio un pasado notable como se ve en el texto de la profecía, Isaías y Jeremías también profetizan la decadencia de Quedar, que puede ser comprobada ahora con la rápida caída de los pueblos musulmanes inmediatamente después de la venida de Bahá'u'lláh. Isaías 21,6 habla también sobre la futura caída de Quedar: "Pues así me ha dicho el Señor: Al cabo de un año como año de jornalero se habrá consumido toda la gloria de Quedar. Del resto de los arqueros, de los paladines, de los bravos de los hijos de Quedar, quedarán pocos, porque el Señor, Dios de Israel, lo ha dicho."

Jeremías (49, 28-29) se refiere a un despojamiento de la tribu de Quedar por parte de Nabucodonor, rey de Babilonia. Se refiere a Quedar como "la nación pacífica que vive confiada. Ni puertas ni cerrojos tiene. En aislamiento viven". Quedar es también mencionada en Jeremías 2,10 y en Cantar de los Cantares 1,3. En esta última referencia se menciona que eran gente morena.

Respecto a Temá, como se dijo antes, este término significa desierto en hebreo. Por tanto, la expresión Dios de Tema en la profecía de Habbakuk (3:3) mencionada en la sección anterior significa Dios del Desierto. La población de Temá todavía existe al sur de Damasco, al norte de Arabia. Era una ruta

muy importante entre Jerusalén y la Meca. Damasco fue una ruta transitada por Muḥammad durante Su juventud. Temá era famosa por sus caravanas (Job 6,19). Es mencionada también en Isaías 21,13-14 y Jeremías 25,23.

Otro hijos de Ismael fueron Abdeel, Míbsam (fragancia), Mismá quien se situó al sur este de la ciudad de Medina en Arabia, Dumá quien fundó Durna Sirio, Massá (levantamiento) quien fundó las tribus árabes en dirección a Babilonia, Jadad (fuente) quien se estableció en Hadar, Yetur, Nafis (refrescado) cuya posteridad fundó un pueblo pastoral al sureste de Hermón (Siria), Quedmá quien se extendió hacia el este y Majlat quien casó con Esau³.

Otras Profecías de Isaías

Isaías 21,6 menciona a los "jinetes en burro" y a los "jinetes en camello". De acuerdo a muchos teólogos musulmanes dichas referencias corresponden a la dispensación de Jesús y Muḥammad respectivamente por cuanto Ellos se presentaron públicamente montando dichos animales. Dice Isaías: "Pues así me ha dicho el Señor: 'Anda, pon un vigía que vea y avise. Cuando vea carros, troncos de caballos, jinetes en burro, jinetes en camellos, preste atención, mucha atención'. Y exclamó el vigía: 'Sobre la atalaya, mi Señor estoy firme a lo largo del día, y en mi puesto de guardia estoy firme noches enteras. Pues bien: por ahí vienen jinetes, troncos de caballos'. Replicó y dijo: '¡Cayó, cayó Babilonia, y todas las estatuas de sus dioses se han estrellado contra el suelo!'"

La referencia a la caída de Babilonia puede referirse a la venida de Bahá'u'lláh. En Apocalipsis 14,8 y 18,2, la Gran Babilonia es asociada a la Hora del Juicio Final. Se describe a Babilonia como "morada de demonios, en guarida de toda clase de espíritus inmundos, en guarida de toda clase de aves inmundas y detestables. Porque del vino de sus prostituciones han bebido todas las naciones, y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido con su lujo desenfrenado."

De otro lado, Isaías (63,1) advierte de un personaje de Edom (Siria) que lucharía contra los judíos: "¿Quién es ese que viene de Edom, de Bosara, con ropaje teñido de rojo? ¿Ése del vestido esplendoroso, y de andar tan esforzado? — Soy yo que hablo con justicia, un gran libertador". Esta profecía se refiere a Muḥammad pues, por un lado, Él, y no Jesús, estuvo en Siria, y de otro lado el texto se refiere a tres momentos históricos del pueblo judío.⁴ El primero es el tiempo del ministerio de Moisés que liberó a Su pueblo de los egipcios: "Dijo él: 'De cierto que ellos son mi pueblo, hijos que no engañarán'. Y fue él su Salvador en todas sus angustias. No fue un Mensajero ni un ángel: él mismo en persona lo liberó. Por su amor y compasión él los rescató: los levantó y los llevó todos los días desde siempre" (Is 63,8-9).

En el segundo, el texto se refiere a la negación de la divinidad de Jesús por parte de los judíos y a Su eventual crucifixión: "Mas ellos se rebelaron y contristaron a su Espíritu Santo" (Is 63,10).

En la tercera parte, el pasaje hace referencia a la lucha que se entabló entre los musulmanes y los judíos de la época. Los primeros defendiéndose de los últimos, lo que llevó finalmente a un derramamiento de sangre de muchos judíos: "Y él se convirtió en su enemigo, guerreó contra ellos" (Is 63:10).

El Paracleto

Jesucristo también profetizó la venida de Muḥammad. Estos testimonios los encontramos en cuatro pasajes de la Biblia bajo el nombre de Paráclito o Periklitos (Jn 14:16,25; 15:26; 16:7) (ver Apéndice para mayor información sobre este tema). "Periklitos" es el término griego que en árabe significa el "Alabado". Muḥammad es también llamado Ahmad, que en árabe significa "Alabado". 'Abdu'l-Bahá dijo: "Su Santidad Cristo hizo una Alianza concerniente al Paráclito y dio las nuevas de Su venida."⁵ Esta profecía se relaciona también con la última cena donde Jesús consuela a Sus discípulos en la despedida final previa a la Pasión, y les dice que otro Profeta como Él Mismo vendrá a guiar al mundo.

Cristo dice que es "otro Paráclito" el que ha de venir, uno que "el Padre enviará en mi nombre, os lo enseñará todo y os recordará lo que os he dicho." Cristo también dice: " Mucho tengo todavía que deciros, pero ahora no podéis con ello", que el Paráclito "os guiará hasta la verdad completa, pues no hablará por su cuenta, sino que hablará lo que oiga, y os anunciará lo que ha de venir." El Paráclito "me dará gloria," dice Jesús, "dará testimonio de mí."

Efectivamente, cuando estudiamos el Corán vemos que Muḥammad en diecinueve pasajes dio gloria y testimonio de Jesús, como por ejemplo: "Realmente, el Mesías, Jesús, hijo de María, es el Enviado de Dios, su Verbo, que echó a María un espíritu procedente de Él" (4:169)** Dimos a Jesús, hijo de María, las pruebas claras y le fortalecimos con el Espíritu Santo (3:253) Cuando dijo Dios: "¡Jesús, hijo de María! Recuerda Mi gracia que os dispensé a ti y a tu madre cuando te fortalecí con el Espíritu Santo y hablaste a la gente ya en la cuna y luego de mayor. Y cuando te enseñé la Escritura, la Sabiduría, la Toráh y el Evangelio. Y curaste al ciego de nacimiento y al leproso con Mi permiso. Y cuando resucitaste a los muertos con Mi permiso. Y cuando alejé de ti a los Hijos de Israel cuando viniste a ellos con las pruebas claras y los que de ellos no creían dijeron: 'esto no es sino magia manifiesta'" (5:110).

Muḥammad Mismo (61:6) confirma las profecías del Paráclito: "Y cuando Jesús, hijo de María, dijo: "¡Hijos de Israel! Yo soy el que Dios os ha enviado, en confirmación de lo que ya había en la Toráh, y como anuncio de un Enviado que vendrá después de mí, llamado Ahmad (Alabado)."

El ex sacerdote católico José Luis Marqués, refiriéndose al tema del Paráclito dice:

Las palabras de Jesús en la última cena hacen referencia a un personaje, "otro Paráclito o Consolador, que no hablaría por su cuenta, sino que hablará lo que oiga". Alguien que hablará y dará testimonio. Bulthman, el teólogo de la desmitologización, opina que Jesús se refería a una "tercera persona', otro Hijo del Hombre, que no sería Él mismo, pues Jesús, según este autor, no previó su muerte violenta.

Todo queda más claro, a mi parecer, con el concepto bahá'í de que los personajes humanos de cada revelación son distintos, pero la realidad divina que en ellos se manifiesta es siempre la misma. Dice Bahá'u'lláh refiriéndose a Cristo:

"Él, el revelador de la Belleza invisible, dirigiéndose un día a sus discípulos, se refirió a su muerte y encendiendo en sus corazones el fuego de la aflicción, les dijo: 'Yo me voy y vuelvo otra vez a vosotros.' Y en otra parte dijo: "Yo me voy y vendrá otro quien os dirá todo lo que yo no os dije y

cumplirá todo lo que yo os he dicho...'. Ambas declaraciones tienen el mismo significado, si sólo meditaseis con la divina percepción respecto de las manifestaciones de la Unidad de Dios".

En cierto sentido la venida del Espíritu Santo se cumplió también en la siguiente revelación que fue la de Muḥammad. Tuve la curiosidad de hacer un estudio estando en la facultad de filosofía, sobre Fray Anselmo Turmeda. Este sacerdote franciscano mallorquín del siglo XIV se convirtió al Islam; precisamente por reconocer que MUḤAMMAD era el Paráclito prometido por Cristo. Le había abierto los ojos un teólogo de la universidad de Bolonia, Italia, donde estaba en auge la Filosofía de Averroes y por tanto una interpretación racional de las verdades teológicas. Lo interesante es que no fue un caso único ni mucho menos. Es mas, países enteros del Norte de África y de Oriente Medio pasaron del Cristianismo al Islam...⁶

La idea de la llegada del Paráclito estaba llena de expectativas en los siglos previos a la venida de Muḥammad. De acuerdo a Julio Cortés: "Ya en el siglo II D.C., los montanistas sostenían que el Paráclito se había manifestado al mundo por medio de Montano y de sus profetas y profetisas. En el siglo III, Mani se identificaba con el Paráclito."⁷

Es de notar que otros evangelios llamados apócrifos, es decir, no reconocidos por el canon, mencionan la venida del Paráclito. Uno de ellos, el Evangelio de Bernabé, un discípulo personal de Jesús (Hechos, 9-14), era muy conocido por los árabes. En este documento hay varias menciones al Paráclito.⁸ De acuerdo, a Shoghi Effendi todos los evangelios, apócrifos y no apócrifos, deben ser considerados teniendo en cuenta que ninguno de ellos da las palabras exactas de Jesús. La teología oficial afirma que el Paráclito es el Espíritu Santo, pero lo cierto es que el Espíritu Santo ya estaba presente en la persona de Jesús. Asimismo las referencias del Evangelio de Juan sobre el Paráclito describen a un personaje profético diferente que ha de venir, que hablará y que continuará las enseñanzas de Abraham, Moisés y Jesús, como Muḥammad efectivamente lo hizo. Leamos lo que dice Jesús sobre el Paráclito:

Os he dicho estas cosas estando entre vosotros. Pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, os lo enseñará todo y os recordará lo que os he dicho (Jn 14:25). Cuando venga el Paráclito, que yo os enviaré junto al Padre, el Espíritu de la Verdad, que procede del Padre, Él dará testimonio de mí (Juan 15:26). Pero Yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; por que si no me voy, no vendrá a vosotros el Paráclito; pero si me voy, os lo enviaré; y cuando él venga, convencerá al mundo en lo referente al pecado, en lo referente a la justicia y en lo referente al juicio; en lo referente al pecado, porque no creen en mí; en lo referente a la justicia, porque me voy al padre, y ya no me veréis; en lo referente al juicio, porque el Príncipe de este mundo está juzgado. Mucho tengo todavía que deciros, pero ahora no podéis con ello. Cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad completa; pues no hablará por su cuenta, sino que hablará lo que oiga y os anunciará lo que ha de venir. Él me dará gloria, porque recibirá de lo mío y os lo anunciará a vosotros. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso he dicho: Recibirá de lo mío y os lo anunciará a vosotros (Jn 16,7).

El Dueño de la Viña

Referente a la Parábola del Dueño de la Vida en Mateo 20,1-16, la primera, tercera, sexta, novena y la undécima horas se pueden relacionar a las revelaciones divinas de Abraham y Moisés (para los judíos), Jesús, Muḥammad, el Báb y Bahá'u'lláh. Dios Mismo es el Señor de la Viña. Aun los cristianos afirman que el primer llamamiento es a los judíos. Con la llegada de Bahá'u'lláh todo esto

se aclara porque llegamos a conocer a otras Manifestaciones de Dios después de Jesús. En las palabras de Jesús:

En efecto, el Reino de los Cielos es semejante a un propietario que salió a *primera hora* de la mañana a contratar obreros para su viña. Habiéndose ajustado con los obreros en un denario al día los envió a su viña. Salió luego hacia la *hora tercia* y al ver a otros que estaban en la plaza parados, les dijo: "Id también vosotros a mi viña, y os daré lo que sea justo. Y ellos fueron. Volvió a salir a la *hora sexta* y a la *nona* e hizo lo mismo. Todavía salió a eso de la hora *undécima* y, al encontrar a otros que estaban allí, les dice: "¿Por que estáis aquí todo el día parados?" Dícenle: "Es que nadie nos ha contratado". Díceles: "Id también vosotros a la viña". Al atardecer, dice el dueño de la viña a su administrador: "Llama a los obreros y págales el jornal, empezando por los últimos hasta los primeros". Vinieron pues los de la hora undécima y cobraron un denario cada uno. Al venir los primeros pensaron que cobrarían más, pero ellos también cobraron un denario cada uno. Y al cobrarlo, murmuraban contra el propietario, diciendo: "Estos últimos no han trabajado más que una hora, y les pagas como a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el calor". Pero él contestó a uno de ellos: "Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No te ajustaste conmigo en un denario? Pues toma lo tuyo y vete. Por mi parte, quiero dar a este último lo mismo que a ti. ¿Es que no puedo hacer con lo mío lo que quiero? ¿O va a ser tu ojo malo porque yo soy bueno?" Así, los últimos serán primeros y los primeros, últimos.

Algunos teólogos islámicos afirman que en I Juan 4,2-3 Muḥammad es el "Espíritu que viene de Dios" por cuanto Muḥammad proclamó que Jesús era un hombre verdadero y no era Dios. En dichos versículos leemos lo siguiente:

Queridos, no os fiéis de cualquier espíritu, sino examinad si los espíritus vienen de Dios, pues muchos falsos profetas han salido al mundo. Podréis conocer en esto el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa a Jesucristo, venido en carne, es de Dios; y todo espíritu que no confiesa a Jesucristo, no es de Dios; ése es del Anticristo. El cual habéis oído que iba a venir; pues bien, ya está en el mundo.

Para terminar esta sección, queremos transcribir las palabras de Jesús en Juan 10,16, donde se menciona a otras comunidades diferentes de las judías y cristianas.

Yo soy el Buen pastor y conozco mis ovejas y las mías me conocen a mí como me conoce el Padre y yo conozco a mi Padre y doy la vida por las ovejas. También tengo otras ovejas que no son de este redil; también a éstas las tengo que conducir y escucharán mi voz y habrá un solo rebaño un solo Pastor.

Las palabras de Jesús cuando dice "también tengo otras ovejas" no pueden referirse a los judíos dispersos de ese entonces, las tribus perdidas de la Casa de Israel, pues como es sabido aun después de pasados veinte siglos de la crucifixión el mundo judío siguen negando a Jesús y a Muḥammad. Debe notarse que Jesús está diciendo "escucharán mi voz". Estas palabras bien pueden referirse a la aparición de Muḥammad quien habló con la misma voz de Jesús, la Voz de Dios, entre los pueblos de la simiente de Ismael y quienes, cronológicamente hablando, guardaron la palabra de Abraham en el desierto hasta la venida de Muḥammad durante 2.500 años, y luego aceptaron Su palabra masivamente, mientras todo ese tiempo los judíos rompían la Alianza de Dios, incluso después de la venida del Paráclito.

Profecías del Apocalipsis sobre Muḥammad, el Báb y Bahá'u'lláh

En el Apocalipsis existen varias referencias proféticas al número 1260. Sabemos que el Báb apareció en el año 1260 D.H. del calendario islámico, que como sabemos fue instituido por Muḥammad Mismo. *D.H.* significa *después de la Hejira*, una fecha que marca el inicio del calendario islámico. Debemos recordar que en la interpretación bíblica de las profecías, un día es considerado como un año (Ez 4,6). Comentando sobre el texto del Apocalipsis (12,6), 'Abdu'l-Bahá dijo:

*"La mujer huyó al desierto", es decir, la Ley de Dios huyó al desierto, o sea el vasto desierto de Hijaz y la península arábica "En donde tenía un lugar preparado por Dios". La península arábica se convirtió en el hogar y la morada y en centro de la Ley de Dios "Para que allí la alimentasen durante mil doscientos sesenta años". En la terminología del Libro Sagrado, estos mil doscientos sesenta días significan los mil doscientos años que regía la Ley de Dios en el desierto de Arabia.*⁹

Asimismo, en el capítulo 11 del Apocalipsis, Juan menciona dos personajes que profetizarán por mil doscientos sesenta días. 'Abdu'l-Bahá explica que estos dos personajes son Muḥammad y Alí, Su sucesor. De acuerdo al texto del Apocalipsis: *"Ellos son los dos olivos y los dos candeleros que están de pie delante del Señor. Ellos tienen poder de cerrar el cielo para que no llueva los días en que profetizan... Tienen también sobre las aguas poder de convertirlas en sangre"*.¹⁰ Más aún, los tres lamentos que afligirán a la humanidad después de Cristo son asociados a las venidas de Muḥammad, del Báb y de Bahá'u'lláh.

III. Las Enseñanzas del Corán

El Libro del Corán

El Profeta Muḥammad (Alabado, en árabe) nació en la ciudad de La Meca aproximadamente en el año 570 D.C. y falleció en la ciudad de Medina el 6 de junio del año 632 D.C. Ambas ciudades se encuentran cercanas, en el corazón de la península de Arabia, al sur de la Palestina.

Sus enseñanzas, como sabemos, están contenidas en el Corán, el cual es considerado un libro sagrado para los bahá'ís. El término Corán proviene de la raíz árabe *Leer* o *Recitar*, y ésta fue la orden que el ángel Gabriel — simbolizando al Espíritu Santo — dio a Muḥammad cuando le mostró una Tabla proveniente de Dios: "Toma y lee". Muḥammad fue siempre analfabeto y en consecuencia no pudo leerla. Estaba estremecido por aquella revelación.

Por tres veces fue repetida la solicitud hasta que no pudiendo hacer lo que se le pedía, el ángel Gabriel le dijo:

¡Recita en el nombre de tu Señor,
Que ha creado al hombre de sangre coagulada!
¡Recita! Tu Señor es el Munífico,
Que ha enseñado al hombre lo que no sabía (96:1-5).

Esta revelación fue la primera que recibiría Muḥammad y que Él transmitiría a Su pueblo para llamarlo hacia Dios. El Corán fue revelado durante veintitrés años, con algunas interrupciones. Los discípulos de Muḥammad transcribieron los versos que Él revelaba en hojas de palmeras, cueros, piedras, homoplatos de oveja, etc. El libro como tal fue compilado años después de Su fallecimiento, usándose en parte memorias orales en las que los árabes eran extraordinarios expertos. De acuerdo a Shoghi Effendi, el Corán "aparte de las sagradas escrituras de las religiones bábí y bahá'í, constituye el único Libro que puede ser considerado como un repositorio auténtico de la Palabra de Dios."¹ Bahá'u'lláh ha dicho que el Corán es el testimonio infalible de Dios tanto para el Este como el Oeste.²

Muḥammad se refiere al Corán como el Recto Sendero, el Asidero Seguro, la Cuerda, la Exposición, la Iluminación, etc. Está compuesto de 114 suras (capítulos) divididos a su vez en versículos (aleyas: signos) y es ligeramente mayor que el texto del Nuevo Testamento. Los hadiths vienen a ser los relatos de personas que vieron a Muḥammad hacer o decir algo. Los bahá'ís aceptamos solamente los hadiths que son mencionados en los textos de la Fe Bahá'í.

Muḥammad enseña que Su Palabra es la prueba mayor de la verdad de Su Revelación: "Estas son las aleyas de Dios, que te recitamos conforme a la verdad. Y ¿en qué anuncio van a creer si no creen en Dios y en Sus signos?" (45:6). En dicho libro sagrado leemos sobre la naturaleza de la revelación de Muḥammad:

Es, en verdad, la Revelación del Señor del universo. El Espíritu digno de confianza lo ha bajado a tu corazón, para que seas uno que avisa. En lengua árabe clara, y que estaba ya, ciertamente, en las Escrituras de los antiguos (26:192-196).

El Corán constituye el depositario de guía para la humanidad por un término de 1260 años desde la aparición de Muḥammad hasta la venida del Báb y Bahá'u'lláh. En este libro encontramos leyes espirituales, leyes sociales, exhortaciones y preceptos para la humanidad, que han guiado e iluminado a una quinta parte de la humanidad, inclusive en áreas en donde el cristianismo nunca pudo desarrollarse. La religión del islam creó una civilización material y espiritual de envergadura, lamentablemente ahora sumida en decadencia.

Las enseñanzas del Corán pueden estudiarse en cuanto a su concepto de Dios, Su Revelación, las Manifestaciones de Dios, la posición del islam en la revelación Progresiva de Dios, cuestiones teológicas dadas en símbolos, cuestiones jurídicas y sociales, y la moral.

Filosofía Divina

Muchos temas del Corán sobre Dios y Sus Manifestaciones han sido tratados por Bahá'u'lláh en el Kitáb-i-Íqán (Libro de la Certeza) y el lector puede referirse a dicho texto para ampliar su conocimiento. El concepto de *Dios* en las enseñanzas islámicas puede estudiarse desde el punto de vista de la *unidad*, la *unicidad* y la *trascendencia de Dios*. Una de las enseñanzas más fundamentales de Muḥammad es la *unidad de Dios*. Muḥammad afirma que Dios es Uno y que nada puede asociarse con Él: "Vuestro Dios es un Dios Uno. No hay más Dios que Él, el Compasivo, el Misericordioso (2:163) Di: '¡Él es Dios, un solo Dios, el Eterno, no ha engendrado, ni ha sido engendrado. No tiene par'" (Sura 112).

Muḥammad rechaza enfáticamente la idea de "asociación" a Dios. Con esta expresión quiere decir que nosotros no podemos crear ninguna deidad artificial, o comparar alguna otra realidad creada por Él a Él Mismo. En primer lugar, Muḥammad subraya que la idolatría es una forma de asociación con Dios porque es poner otros *dioses* (con minúscula) en semejanza a Él. En segundo lugar, Muḥammad se aferra al más profundo monoteísmo negando que Dios pueda haber engendrado un Hijo como Jesús. Eso es a lo que se refiere el pasaje anterior.

Asimismo, Muḥammad enseña que Dios está exaltado sobre cualquier lazo físico. Esta enseñanza del Corán, por tanto, critica duramente la Trinidad de la mayoría de los cristianos que afirman que hay tres personas divinas en un solo Dios. La prédica de Muḥammad desde sus primeros inicios atacó duramente a las doctrinas que tendían a seguir esta práctica, que el islam consideró como politeísmo.

Unicidad es definida por los diccionarios como la calidad de lo único. La *unicidad de Dios* puede entenderse mediante los atributos divinos que hacen a Dios un ser superior. En el Corán, Dios es caracterizado por 99 nombres, cada uno de los cuales refleja una cualidad divina.

Muḥammad dice:

Es Dios — no hay más dios que Él -, el Conocedor de lo oculto y de lo patente. Él es el Compasivo, el Misericordioso. Es Dios — no hay más Dios que Él-, el Rey, el Santo, la Paz, el que da

Seguridad, el Custodio, el Poderoso, el Fuerte, el Sumo. ¡Gloria a Dios! ¡Está por encima de lo que Le asocian! Es Dios, el Creador, el Hacedor, el Formador. Posee los nombres más bellos. Lo que hay en los cielos y en la tierra Le glorifica. Él es el Poderoso, el Sabio (59:22-24).

Entre las enseñanzas de Muḥammad está que Dios no solamente es uno y único sino que Su realidad ejerce influencia sobre todo el universo, sin límites ni restricciones. Dios trasciende todas las cosas. En las palabras de Muḥammad:

Él es, sobre toda cosa, poderoso (11:4)*. El Conocedor de lo oculto y de lo patente, el Grande, el Sublime (13:11)... Nadie en los cielos ni en la tierra conoce lo oculto, fuera de Dios (27:65). Es de Dios lo que hay en los cielos y en la tierra. Dios es Quien se basta a Sí mismo, el Digno de Alabanza (31:25). Quien quiera el poder... El poder pertenece, en su totalidad, a Dios" (35:11). La vista humana no Le alcanza, pero Él sí que alcanza la vista humana. Él es el Sutil, el Bien Informado (6:103).

Asimismo, Muḥammad dice:

Él es Quien ha hecho bajar para vosotros agua del cielo. De ella bebéis y de ella viven las matas con que apacentáis. Gracias a esa agua, hace crecer para vosotros los cereales, los olivos, las palmeras, las vides y toda clase de frutos. Hay en ello, ciertamente, un signo para la gente que reflexiona. Y ha sujetado a vuestro servicio la noche y el día, el sol y la luna. Las estrellas están sujetas a Su orden (16:10-12).

El Corán enseña que la *Revelación de Dios* no tiene final y es infinita:

Si el mar fuese tinta para escribir las palabras de mi Señor, el mar, aunque se le añadiese otro igual, se agotaría antes de que se agotasen las palabras de mi Señor (8:109)* Si se hicieran cálamos de los árboles de la tierra, y se añadieran al mar, luego de él, otros siete mares más, no se agotarían las palabras de Dios. Dios es poderoso, sabio (31:27).

Las enseñanzas de Muḥammad sobre la Revelación de Dios, de acuerdo a lo explicado por Bahá'u'lláh, se explican en tres dimensiones: La Revelación Universal, la Revelación Específica y la Revelación Secundaria de Dios.

La Revelación Universal es la revelación de Dios sobre todas las cosas. Bahá'u'lláh en el Kitáb-i-Íqán la explica señalando que ésta ya existe en todas las cosas por cuanto todo ha sido creado por Dios, y todo constituye un Signo de Dios. Muḥammad a este respecto señala: "No hay nada que no celebre Sus alabanzas (17:44)... Toda cosa la contabilizamos en un Libro" (78:29)*.

La Revelación Específica es la revelación de Dios hacia Dios. A esta Revelación, el ser humano no tiene ningún acceso por cuanto está fuera de su entendimiento y pertenece solamente al conocimiento de Dios. Muḥammad ha dicho: "El camino está obstruido y es rechazada toda búsqueda."³ La Revelación Secundaria de Dios es la revelación de Dios a Sus Profetas. Significa que los Profetas de Dios son los perfectos repositorios de los atributos divinos y por tanto, conociéndoles a ellos, conoceremos a Dios.

Estudiando el texto coránico encontramos que Muḥammad, así como lo han hecho también todas las Manifestaciones de Dios, habla en tres posiciones diferentes. A veces Él habla en el Corán con

la Voz de la Divinidad, otras veces únicamente como un Mensajero y otras como un siervo. Por ejemplo, en varios pasajes del Corán Muḥammad habla identificándose como Dios Mismo. Esto no significa que Muḥammad es Dios sino que en ese momento la Voz de Dios está fluyendo a través de Muḥammad. En un pasaje Dios dice a Muḥammad: "Los que te juran fidelidad, la juran, en realidad a Dios" (48:10). Esto quiere decir, que los mensajeros de Dios están investidos con la autoridad y el conocimiento venidos de Dios.

La segunda posición es la del Mensajero es decir la condición de Enviado. En el Corán leemos: "Muḥammad no es el padre de ninguno de vuestros varones, sino el Enviado de Dios" (33:40). La tercera posición es la de servidumbre. Esto lo podemos apreciar leyendo la vida de servicio a la humanidad que dan los Profetas.

En el Kitáb-i-Íqán, Bahá'u'lláh explica dos pasajes coránicos que muchos cristianos no pudieron entender. La aparente contradicción dio motivo a discusiones y hasta guerras religiosas, pero afortunadamente ahora todo ha sido explicado por Bahá'u'lláh. Muḥammad dice: "No hacemos distinción entre ninguno de Sus Enviados" (2:285). Sin embargo, en otro pasaje encontramos: "Estos son los Enviados. Hemos preferido a unos más que a otros. A alguno de ellos Dios ha hablado. Y a otros les ha elevado en categoría. Dimos a Jesús, hijo de María, las pruebas claras, y le fortalecimos con el Espíritu Santo" (2:253). Bahá'u'lláh explica que no hay ninguna contradicción sino que las Manifestaciones de Dios tienen dos posiciones a la vez: la de abstracción pura y unidad esencial, y la posición de distinción.

Por la primera se entiende que todos los Profetas y enviados proceden del mismo Dios y por tanto son todos uno. Bahá'u'lláh dice: "Todos visten el manto de Profeta y han sido honrados con la vestidura de la gloria. Así, Muḥammad, el Punto del Corán, ha revelado: 'Yo soy todos los profetas'. Asimismo dice: Soy el primer Adán, Noé, Moisés y Jesús'."⁴ Muḥammad también dice: "Nuestra Causa no es sino una" (54:50)** En ese sentido, podemos recordar lo que dijo Jesús a los sacerdotes en el Templo: "Les aseguro que antes que Abraham existiera, Yo fui." (Juan 8:59).

Si bien todos los profetas son uno en esencia, en el otro lado de la misma moneda, encontramos la posición de distinción que hace que cada profeta tenga una individualidad especial, una misión particular y una revelación propia dada por Dios y que hace a veces que la gente de una religión no entienda a la de la otra, como el caso de judíos y cristianos, cristianos y musulmanes, etc. A la luz del concepto de la revelación progresiva, todos los Profetas, aunque vengan en diferentes épocas, hablan la misma Palabra de Dios.

El Islam

La palabra *Islam* deriva de la raíz árabe "salima", que puede ser traducida como sumisión a la voluntad de Dios, obediencia, paz o salvación. Los seguidores del profeta Muḥammad se llaman a sí mismos musulmanes -palabra que proviene del término islam. Por tanto un musulmán es quien se somete a la voluntad de Dios y no es muy correcto llamar mahometano(a) a una persona que cree en Muḥammad.

Sabemos que Muḥammad vivió entre las tribus del desierto, conocidas por un salvajismo tal que, para citar un ejemplo de su barbarie, enterraban a recién nacidas vivas. Estas tribus pelearon entre sí continuamente durante siglos, acaso milenios. Ese fue uno de los milagros más grandes de

Muḥammad — un milagro espiritual que es de más valor que el material -: unir a más de mil tribus y sacarlas de su condición ignorante para convertirlas en un ejemplo para la humanidad. A esto se refiere el siguiente pasaje:

Si quieren engañarte, debe Dios bastarte. Él es Quien te ha fortalecido con Su auxilio y con los creyentes, cuyos corazones Él ha reconciliado. Tú, aunque hubieras gastado todo cuanto hay en la tierra, no habrías sido capaz de reconciliar sus corazones. Dios, en cambio, los ha reconciliado. Es poderoso, sabio (8:63).

Sin embargo, estas tribus fueron al inicio muy hostiles a Muḥammad. A ellos se sumó la oposición de cristianos y judíos. Muḥammad dijo con relación a estas adversidades: "Quisieran apagar de un soplo la Luz de Dios, pero Dios hará que resplandezca, a despecho de los infieles" (61:9). Pero el Corán había prometido: "Él es Quien ha mandado a Su Enviado con la dirección y con la religión verdadera, para que prevalezca sobre toda otra religión, a despecho de los asociadores" (61:9).

El islam introduce conceptos nuevos en la teología de la Revelación Progresiva, como es la distinción entre *Profetas Dotados de Constancia*, *Mensajeros* y *Profetas*, en jerarquía uno después de otro. La terminología bíblica utiliza el concepto de Profeta para significar a la persona que viene en nombre de Dios y "profiere", es decir, expresa Su mensaje e interpreta el pasado, el presente así como el futuro. A medida que Dios se revela a la humanidad, el entendimiento de los conceptos divinos va creciendo en amplitud y por tanto, la noción humana de la divinidad adquiere un significado mayor y más profundo.

En el Corán, por tanto, encontramos que la acepción *profeta* es diversificada en tres: "Profetas Dotados de Constancia"; "Apóstoles", "Mensajeros" o "Enviados" (Rasul); y "Profetas" (Nabi). Los profetas dotados de constancia son aquellos que traen leyes religiosas e inauguran una nueva dispensación religiosa. En el Corán son citados así: Noé, Abraham, Moisés, Jesús y Muḥammad. Nosotros los bahá'ís Les llamamos "Manifestaciones de Dios" que es un concepto ulterior. El término Apóstol, Mensajero o Enviado (Rasul) viene a significar la cabeza de un pueblo que es a la misma vez su líder espiritual y que además recibe una revelación que debe transmitirla a su pueblo. Ejemplos de esta clasificación son Húd, Salih y Shoab (suegro de Moisés). El Profeta (Nabi) no predice el futuro y su misión está mayormente restringida a su familia. El Corán incluye en esta categoría a David, Isaac, Jacob y José. Ismael es mencionado como mensajero y profeta a la vez.

Muḥammad asimismo menciona que estos no son los únicos que han sido enviados a la humanidad, sino que ha habido muchos más cuyos nombres no conoce nuestra historia. Muḥammad dice:

Te hemos contado previamente de algunos enviados, de otros no... Enviamos portadores de buenas nuevas y monitores, para que los hombres no puedan alegar ningún pretexto ante Dios después de la venida de los enviados (4:165) No mandamos a ningún enviado que no hablara en la lengua de su pueblo, para que les explicara con claridad (14:4) Antes de ti, mandamos a otros enviados a los pueblos antiguos. No vino a ellos enviado que no se burlaran de él (15:10-11) Y hemos establecido un ritual para cada comunidad a fin de que invoquen el nombre de Dios sobre las reses de que Él les ha proveído (22:34).

La Revelación Progresiva

Muhammad nos dice en el Corán que el islam viene a consumir las otras religiones anteriores: "Hoy os he perfeccionado vuestra religión, he completado Mi gracia en vosotros y Me satisface que sea el islam vuestra religión" (5:4). Asimismo Él considera Su revelación dentro de la cadena de la Revelación Progresiva de Dios a la humanidad. En el Corán (2:135) leemos: "Decid: Creemos en Dios y en lo que se nos ha revelado, en lo que se reveló a Abraham, Ismael, Isaac, Jacob y las tribus, en lo que Moisés, Jesús y los profetas recibieron de su Señor. No distinguimos a ninguno de ellos y nos sometemos a Él".

Asimismo el Corán enseña que cada Dispensación religiosa tiene un término fijado por Dios: "Cada comunidad tiene un plazo. Y cuando vence ese plazo, no pueden retrasarlo ni adelantarlo una hora (7:34). Ningún pueblo puede adelantar ni retrasar su plazo" (23:43). Muhammad dijo también que en cada Dispensación Dios promulga ordenanzas que pueden ratificar o cambiar las de la religión anterior: Dios abroga o confirma lo que quiere (13:39). Él enseña que cada dispensación viene con sus propias leyes. Sabemos que la parte espiritual de las religiones no cambia, sino la parte de las leyes sociales que están en relación con la época: "A cada uno [judíos, cristianos y musulmanes] os hemos dado una norma y una vía. Dios, si hubiera querido, habría hecho de vosotros una comunidad única, pero quería probaros en lo que os dio" (5:48). Estas diferencias, sin embargo, no deben ser causa de división: "Hemos establecido para cada comunidad un ritual, que sus miembros siguen. ¡Que no discutan contigo sobre este asunto! ¡Llama a tu Señor! Sí, sigues una dirección recta" (22:67).

Una religión nombrada en el Corán es la de los *Sabeanos*. Los sabeanos fueron los remanentes de una de las más antiguas religiones que la humanidad haya conocido. No se sabe quién fue su profeta, ni hace cuánto tiempo existió, ni cuáles fueron sus enseñanzas. Sin embargo, sabemos por Shoghi Effendi, que esta religión floreció en la ciudad de Ur (cerca de Bagdad), la tierra nativa de Abraham, y que Él fue uno de Sus seguidores, apareciendo Éste en el momento de la máxima declinación de la religión, es decir, cuando adoraban a los astros. Fue una religión muy extendida que abarcó el mundo antiguo. Se cree que formas degeneradas de esta religión fueron el Imperio Caldeo con su sede en Babilonia, establecido aproximadamente 3.500 años A.C.

Sin embargo, en tiempos de Muhammad había quedado un grupo aparentemente monoteísta al que Muhammad dirigió estas palabras: "Los creyentes, los judíos, los cristianos, los sabeos, quienes crean en Dios y en el último Día y obren bien, estos tendrán su recompensa junto a Su Señor" (2:62). Parece que es a ellos a quienes Bahá'u'lláh se refiere cuando escribe: "Posteriormente, el siríaco se hizo prominente entre las lenguas existentes. Las Escrituras Sagradas de tiempos pasados fueron reveladas en esa lengua. Más tarde, Abraham."⁵

El *Judaísmo* ocupa una porción importante del Corán. El Corán menciona los nombres de los principales personajes del Antiguo Testamento y narra y explica algunos de los relatos asociados a él, es decir, se habla de las vidas de Abraham, Isaac, Jacob, Noé, David, Salomón, Job, José, el Faraón, Moisés, Aarón, Esdras, Zacarías, Juan, Jesús, Elías, Ismael, Jonás, Lot, Adán, Shoaib, Josué, Eliseo, Enoch.

Muhammad también recuerda a los judíos que Dios profetizó Su venida en la Toráh. Según Muhammad, "Los judíos dicen: 'La mano de Dios está encadenada'. ¡Encadénense sus manos y sean malditos por lo que dijeron! No, sus manos están tendidas dando sus favores a quien quiere (5:67)*... La Mano de Dios está por encima de sus manos" (48:10). Cuando estudiamos la vida de Muhammad vemos que los judíos montaron una fiera oposición contra Él.

El Corán menciona los nombres de otros dos profetas Húd y Salih, los cuales no están mencionados en el Antiguo Testamento, y se afirma que vivieron después de Noé. Húd fue un Profeta de Dios enviado a la tribu de Ad, una tribu que estaba en Al-Alqaf (Hadramant), al sur de Arabia. La tradición afirma que Húd predicó allí por 700 años y que la tribu fue fundada por Ad un nieto de Cam, quien fue sucedido en el mando por su hijo Schedad que se proclamó rey. Ad fue destruida por Dios debido a su impiedad. Se cree que Húd fue el Heber de la Biblia (Génesis 10:25).

Salih fue un Profeta de Dios que fue enviado a la tribu de Thamud, considerada sucesora de los aditas (7:74) quienes se trasladaron de Ad a Al-Hijr donde habitaron en habitaciones hechas dentro de rocas cortadas. Desjarretaron a una camella que Salih trajo como un signo de Dios. Se dice que fueron destruidos por un ruido venido del cielo. Algunos identifican a Salih con el Peleg de la Biblia (Génesis 10:25). Amonestó a su pueblo durante 100 años según la tradición. Se identifica a Thamud con la Havila del Antiguo Testamento, el país de los edomitas que también era la antigua Petra. La existencia de Thamud y Ad ha sido confirmada por la arqueología.

Las menciones al *Cristianismo* son muy diversas. Se hace mención de Juan el Bautista y de los sufrimientos de la Virgen María. El Corán cita 19 veces el nombre de Jesús. El Corán reafirma que Jesús nació del Espíritu Santo. Hablando de María y Jesús, Muhammad dice: "... y a la que conservó su virginidad, infundimos en ella Nuestro Espíritu e hicimos de ella y de su hijo un signo para todo el mundo" (21:91).

Sin embargo Muhammad es muy categórico al no aceptar el equiparar a Jesús con el mismo Dios. Sabemos que la afirmación que Jesús es "Hijo" de Dios es un concepto espiritual, inclusivo mas que exclusivo, que no debe ser interpretado literalmente, pues además, en otras parte de la Biblia se dice que todo somos *Hijos de Dios* (1 Juan 3:9-10; Romanos 8:14).

Más aun, la Biblia menciona específicamente a Enós (Lucas 3:38), Salomón (1 Crónicas 28:5-6) y al pueblo de Israel (*Éxodo*, 4:22) como *Hijos de Dios*. Los cristianos de la época se atrevían a decir que Jesús era un hijo físico, lo que Muhammad refuta con mucha energía. El Corán dice: "¡Gente de la Escritura! ¡No exageréis en vuestra religión! ¡No digas de Dios más que la verdad: que el Ungido, Jesús, hijo de María, es solamente el enviado de Dios y Su Palabra que Él ha comunicado a María, un espíritu que procede de Él! ¡Creed, pues en Dios y en Sus enviados! ¡No digas 'Tres'! ¡Basta ya, será mejor para vosotros! Dios es sólo un Dios Uno. ¡Gloria a Él! Tener un hijo... ¡Dios basta como protector!" (4:171).

En ciertos pasajes del Corán, Muhammad habla en términos favorables de los cristianos:

Verás que los más hostiles a los creyentes [musulmanes] son los judíos y los asociadores [idoltras], y que los más amigos de los creyentes son los que dicen "Somos cristianos". Es que hay entre ellos sacerdotes y monjes y no son soberbios (5:82)... Tras ellos [Noé y Abraham],

mandamos a Nuestros otros enviados, así como a Jesús, hijo de María, a quien dimos el Evangelio. Pusimos en los corazones de quienes le siguieron mansedumbre, misericordia y monacato. Este último fue instaurado por ellos — no se lo prescribimos Nosotros — sólo por deseo de satisfacer a Dios, pero no lo observaron como debían. Remuneramos a quienes de ellos creyeron, pero muchos de ellos fueron unos perversos” (57:27).

Este último versículo indica que no debe existir sacerdocio como tal en la religión mahometana. De hecho, los "teólogos" de los países islámicos son sólo personas con mayor conocimiento religioso, puesto que no existen sacramentos en el Islam, y ceremonias como matrimonio y funerales pueden ser dirigidas por cualquier laico.

Aun cuando ciertas palabras del Corán se vuelvan amables hacia los cristianos, otras contienen dureza. Ya se ha mencionado la condición de decadencia en que se encontraba el cristianismo.

El *zoroastrismo* fue, en la antigüedad y en el tiempo de Muḥammad, una de las religiones más extensas, cuya cuna era la antigua Persia. El zoroastrismo fue una religión fundada por Zoroastro aproximadamente 1000 años A.C. La Biblia no menciona el nombre de esta religión, pero habla en términos muy favorables de los reyes zoroastrianos en ocho diferentes secciones (II Crónicas, 26:22-23; Esdras, 1:1; 8:1; Nehemías, 2:1; Esther 1:3; 10:2; Isaías 44:28; 45:1; Daniel, 9:1; 10:1; 11:1; Ageo 1:1; Zacarías 1:10). Por ejemplo, el rey zoroastriano Ciro es llamado "Su Mesías" por Jehová y "mi Pastor" títulos que la Biblia emplea solamente para referirse a Jesús y a Dios (Salmos 23:1) respectivamente. Sus sacerdotes eran llamados Magos y con esa denominación se especifica en el Evangelio de Mateo a tres personajes que vinieron del oriente (Persia) a ver a un mensajero Prometido a ellos, que era Jesús. Ellos esperaban también a otro profeta quien fue Muḥammad. Adoraban al fuego en sus templos y se dice que el día que nació Muḥammad el fuego sagrado se apagó en todos sus templos.

El Corán no menciona directamente por su nombre a esta religión, pero se refiere a ellos indirectamente en dos pasajes identificándolos como la gente de Rass, siendo que Zoroastro predicó en el río Araxes: "A los aditas, a los tamudeos, a los habitantes de ar-Rass y a muchas generaciones intermedias, a todos les dimos ejemplo... Antes de ellos, ya habían desmentido el pueblo de Noé, los habitantes de ar-Rass, los tamudeos..."(50:12).

Como se mencionó, los zoroastrianos esperaban otro Profeta. Uno de los primeros creyentes musulmanes fue Salmán el Persa. Él fue a Damasco y se hizo cristiano. Sirvió a cuatro sabios que anunciaban la venida de un nuevo profeta. El último de estos sabios lo dirigió a Arabia porque, pronto, le dijo que aparecería un profeta allí. Salman fue y reconoció a Muḥammad como Mensajero de Dios.

'Abdu'l-Bahá ha comentado una importante profecía zoroastriana sobre la venida de Muḥammad, el Báb y Bahá'u'lláh.

En los libros sagrados de los creyentes de Zoroastro está escrito que, en los últimos días, el sol tendrá necesariamente que detenerse entre Dispensaciones separadas. En la primera Dispensación está predicho que el sol permanecerá inmóvil por 10 días. En la segunda por dos veces ese tiempo. En la tercera, por lo menos todo un mes. La interpretación de la profecía es ésta: La primera dispensación a que se hace referencia es la dispensación mahometana, durante la cual el Sol de la Verdad permaneció inmóvil diez días. Cada día se calcula en un siglo. La dispensación mahometana

debió durar entonces no menos de mil años, que es exactamente el período que transcurrió desde que se puso la estrella del Imanato hasta el advenimiento de la Dispensación proclamada por El Báb. La segunda Dispensación que se menciona en esta profecía, es la inaugurada por El Báb, que empezó en el año 1260 y finalizó en 1280 D.H. Respecto a la tercera Dispensación, como el Sol de la Verdad al llegar a esa posición brilla en la plenitud de Su meridiano esplendor, se ha fijado, su dirección en un periodo de un mes entero, que es el tiempo máximo que el sol emplea para pasar por un signo del zodiaco. De ahí puedes imaginarte la magnitud del ciclo bahá'í, ciclo que ha de durar por lo menos un periodo de 500.000 años.⁶

Oposición a los Profetas

En el Corán encontramos pasajes en abundancia sobre la razón a la *oposición a los Mensajeros de Dios* entre la gente. Muḥammad culpa a la "gente de la Escritura", es decir a los sacerdotes de la época, de liderar a sus pueblos contra los Mensajeros de Dios.

Dice Bahá'u'lláh en el Kitáb-i-Iqán: "Si observarais con el ojo de Dios, los jefes religiosos, en toda época, han impedido a la gente alcanzar las orillas de la salvación eterna, por cuanto sostienen las riendas de la autoridad en su poderoso puño. Algunos por ambición de poder, otros por falta de comprensión y conocimiento, han sido causa de esa privación a la gente."⁷

Algunos pasajes del Corán condenan esta actitud: "¡Gente de la Escritura! ¿Por qué no creéis en los signos de Dios, siendo, como sois, testigos de ellos? (3:70) ¡Gente de la escritura! ¿Por qué disfrazáis la Verdad de falsedad y encubris la verdad conociéndola? (3:71) ¡Gente de la Escritura! ¿Por qué desviáis a quien cree del camino de Dios, deseando que sea tortuoso, siendo así que sois testigos? Dios está atento a lo que hacéis" (3:99).

Como es evidente, Muḥammad sufrió mucho por causa de esta "gente de la Escritura". Fue tanta su amargura que Él declaró: "Ningún Profeta de Dios ha sufrido daño tal como el que Yo he sufrido."⁸ En otra parte Dios se dirige a Muḥammad haciéndole ver que Su infortunio no tiene escapatoria: "Mas si te es penosa su oposición, busca si puedes una abertura en la tierra o una escalera al cielo" (6:35)**.⁹

El Corán registra lo que la gente decía a Muḥammad: "¿Qué clase de apóstol es éste? Come comida y anda por las calles. A no ser que baje un ángel y participe en Sus amonestaciones, no creeremos (25:7)** Haz otro milagro y danos otra prueba Haz pues caer sobre nosotros un pedazo del cielo (26:187)** Si esto es la verdad de tu parte, haz llover sobre nosotros piedras del cielo (8:32)** Y cuando se le recitan Nuestros claros versículos, su único argumento es decir: '¡Traednos a nuestros padres, si decís la verdad!'(45:24)** 'Haz salir a nuestros padres de los sepulcros'" (17:51).¹⁰

Preceptos

Los cinco preceptos principales que tiene que seguir un verdadero musulmán son: la profesión de fe, la oración, el ayuno, la limosna y el peregrinaje a Meca.

La Profesión de Fe es la expresión oral del principio de la Unidad Divina y es la condición mínima para que una persona sea incorporada como creyente. La fórmula es: "No hay mas dios que Dios, y Muḥammad es el Mensajero de Dios." Consecuentemente, en el Islam no existe bautismo: "¡Bautismo de Dios! Y ¿quién puede tener mejor bautismo que Dios? ¡A Él servimos!" (2:138).

La plegaria, oración ritual (salat) que debe ser ofrecida cinco veces al día mirando al Qiblah (punto) del mundo islámico que es La Meca. Los cinco momentos del día para realizar la oración son: al alba, al mediodía, en la tarde, a la puesta del sol y en la noche. Muḥammad dice: "Haced la plegaria, dad la limosna e inclinaos con los que se inclinan durante el rezo" (2:40)*. Él también enseña que es necesario hacer abluciones antes de orar con agua o si no hubiera ésta, con arena: "¡Oh, los que creéis! No os acerquéis a la oración mientras estéis ebrios, hasta que sepáis lo que decís; ni impuros, a menos que estéis en camino, hasta que os lavéis; si estuviéseris enfermos o de viaje, si viniese uno de vosotros de hacer sus necesidades, o habéis tocado a las mujeres y no encontráis aguas, frotaos con polvo bueno - arena -, y lavaos vuestros rostros y manos. Dios es absolvente, indulgente" (2:46).

Sobre el *Ayuno*, el Corán dice:

¡Creyentes! Se os ha prescrito el ayuno, al igual que se prescribió a los que os precedieron. Quizás, así, temáis a Dios. Durará cierto número de días. Pero, si alguno de vosotros está enfermo o de viaje, ayunará un número igual de días. Los que, pudiendo, no ayunen podrán redimirse dando de comer a un pobre. Y, si uno hace el bien espontáneamente, tanto mejor para él. Pero os conviene más ayunar. Si supierais... En el mes de ramadán, en que fue revelado el Corán como dirección para los hombres y como pruebas claras de la Dirección y del Criterio. Quien esté presente en ese mes, que ayune en él (2:183-185). Comed y bebed hasta que, a la alborada, pueda distinguir un hilo blanco de un hilo negro. Luego, observad un ayuno riguroso hasta la caída de la noche (2:187).

La *limosna* (azaque) o limosna legal es un impuesto que debe dar el creyente para el sostenimiento de su Fe y para los pobres (ver limosna en la siguiente sección).

Sobre el *peregrinaje a la Meca* dice Muḥammad: "Llevad a cabo la peregrinación mayor y la menor por amor de Dios. Pero, si os veis impedidos, ofreced una víctima conforme a vuestros medios" (2:196).

La Comunidad Musulmana

Una de las características más distintivas de la revelación de Muḥammad es que Sus enseñanzas trajeron regulaciones sociales que proveyeron una estructura sobre la cual se desarrolló y creció la sociedad islámica.

Esta comunidad islámica es llamada en el Corán con el nombre de *Umma*, término que implica una comunidad religiosa y social al mismo tiempo. Dice Muḥammad:

Y haz, Señor, que nos sometamos a Ti, haz de nuestra descendencia una comunidad sumisa a Ti, ¡muéstranos nuestros ritos y vuélvete a nosotros! ¡Tú eres, ciertamente, el Indulgente, el Misericordioso! (2:128). Sois la mejor comunidad humana que jamás se haya suscitado; ordenáis lo que está bien, prohibís lo que está mal y creéis en Dios (3:110). ¡Que constituyáis una comunidad que invite al bien, ordenando lo que está bien y prohibiendo lo que está mal! Quienes obren así serán los que prosperen. ¡No seáis como quienes, después de haber recibido las pruebas claras, se dividieron y discreparon! (3:103-105).

Esta comunidad musulmana representó un concepto nuevo en la sociología de la humanidad por cuanto no estaba restringida a la identidad étnica de los árabes sino a la aceptación de la Fe del Islam, y por tanto así se expandió notablemente acopiando creyentes de toda raza, origen, país, lengua, etc.

La comunidad musulmana fue regida por las enseñanzas espirituales y sociales de Muḥammad. Éste fue el germen de la futura nación musulmana, la cual se extendió por todo el mundo desarrollando una civilización muy avanzada. Los principios sobre los que se basó la nación musulmana han sido resumidos por la Mano de la Causa George Townsend en su libro *Cristo y Bahá'u'lláh*¹⁴:

1. El patriotismo era parte de la Fe.
2. Solamente los musulmanes eran ciudadanos completos; las minorías tales como los cristianos y los judíos, gozaban de libertad y protección, pero no de la plena hermandad del Islam.
3. Había un lenguaje obligatorio para todos, cuya adopción era una condición básica de la ciudadanía en el imperio islámico.
4. No había distinción de clases y se estableció la igualdad de derechos entre todos los musulmanes.
5. Había unidad de la tradición ritual y religiosa.
6. Había libertad de pensamiento y reconciliación entre la ciencia y la religión.
7. Había un sistema jurídico con sus leyes y cortes de justicia independientes de la voluntad del gobierno.
8. A todo ciudadano se le aseguraba verdadera y real participación como miembro de la nación, igual que en una moderna democracia.
9. Era un estado teocrático.

El Corán enfatizó el bien común sobre el individual y desarrolló un nuevo orden social mediante numerosos pero interrelacionados mecanismos sociales entre los cuales podemos citar los del matrimonio, divorcio, dote, esclavos, herencia, calendario, prohibición de comidas, hurtos, preceptos penales, juegos de azar, testamento, homicidio, suicidio, deudas, pactos, juramentos, testimonios, entre otros.

Como se mencionó previamente, Muḥammad trajo un nuevo *calendario* para la humanidad. Está dividido en 12 meses de 29 y 30 días. Es un calendario lunar porque se basa en el mes lunar (29 días y medio), el tiempo que la luna toma para girar alrededor de la tierra. El noveno mes de Ramadán es para el ayuno y el duodécimo mes para el peregrinaje. Asimismo, el Corán recomienda la liberación de *esclavos*: "¿Y cómo sabrás que es la Cuesta? Es manumitir a un esclavo" (90:12-13).

Las enseñanzas sobre el *matrimonio* están contenidas en los siguientes versículos: "...Casaos con las mujeres que os gusten: dos, tres o cuatro. Pero, si teméis no obrar con justicia, casaos con una sola" (4:3). Sin embargo, Muḥammad advierte: "No podréis ser equitativos con vuestras mujeres aunque queráis" (4:128). Estos versículos del Corán han despertado discusiones porque por un lado permite el matrimonio hasta con cuatro esposas y por otro sugiere el matrimonio con una sola. El amado Guardián Shoghi Effendi ha aclarado este punto:

Respecto a la cuestión de la pluralidad de esposas entre los musulmanes; esta práctica corriente en todos los países islámicos no está de acuerdo con las enseñanzas explícitas del Profeta Muḥammad. Porque el Qur'án, aun cuando permite el matrimonio con más de una esposa, afirma que esto está condicionado a la absoluta justicia. Y puesto que es imposible observar absoluta justicia, se concluye que la poligamia no puede ni debe ser practicada. El Qur'án, por tanto, prescribe la monogamia y no la poligamia como hasta ahora ha sido entendida.¹⁵

Sobre los matrimonios del profeta Muḥammad, debemos entenderlos como la unidad de los pueblos del desierto, así como los matrimonios de Abraham representaron la unidad en el padre Abraham de los pueblos primitivos.¹⁶ De Abraham descendieron Muḥammad y el Báb a través de su esposa Agar; a través de Sara, Moisés y Cristo; a través de Quetura, Bahá'u'lláh.

Respecto al *divorcio*, el Corán lo desalienta: "Y si una mujer teme malos tratos o aversión por parte de su marido, no hay inconveniente en que se reconcilien, pues es mejor la reconciliación. El ánimo es propenso a la codicia, pero si hacéis bien a otros y teméis a Dios... Dios está bien informado de lo que hacéis (4:129)... Si teméis una ruptura entre los esposos, nombrad un árbitro de la familia de él y otro de la de ella. Si desean reconciliarse, Dios hará que lleguen a un acuerdo. Dios es omnisciente, está bien informado (4:35) Comportaos con ellas como es debido. Y si os resultan antipáticas, puede que Dios haya puesto mucho bien en el objeto de vuestra antipatía" (4:19). Si un esposo afirma que quiere la separación, entonces debe esperar cuatro meses.

La Moral del Corán

Adoración y Servicio a Dios

¡Hombres! Servid a vuestro Señor, Que os ha creado a vosotros y a quienes os precedieron. Quizás, así, tengáis temor de Él (2:21).

¿No han visto que la sombra de todo lo que Dios ha creado se mueve hacia la derecha y hacia la izquierda, en humilde prosternación ante Dios? (16:48).

Agradecimiento

Si sois ingratos... Dios puede prescindir de vosotros. No acepta la ingratitud de Sus siervos. En cambio, si sois agradecidos, os lo aceptará complacido. Nadie cargará con la carga ajena. Al final, volveréis a vuestro Señor y ya os informara Él de lo que hacíais. Sabe bien lo que los corazones encierran (39:7).

¡(...) sed agradecidos! Pero pocos de Mis siervos los son (34:13).

(...) Si sois agradecidos, os daré más... (14:4)

Agresiones

Dios no ama a los agresores (2:190).

Alabanza de Dios

Di: "Invocad a 'Dios' o invocad al "Compasivo" Comoquiera que invoquéis, Él posee los nombres mas bellos" (17:110).

¡Ten paciencia, pues, con lo que dicen y celebra las alabanzas de tu Señor antes de la salida del sol y antes de su puesta! ¡Glorifícale durante las horas de la noche y en las horas extremas del día! Quizás así quedes satisfecho (20:130).

Alma

¡Por el alma y Quien le ha dado forma armoniosa, instruyéndola sobre su propensión al pecado y su temor de Dios! ¡Bienaventurado quien la purifique! ¡Decepcionado, empero, quien la corrompa! (91:7-10).

Amor de Dios

Te he colmado de Mi amor, para que seas educado bajo Mi Mirada (20:39).

A quienes hayan creído y obrado bien, el Compasivo les dará amor (19:96).

Amor a Dios

Pero los creyentes aman a Dios con un amor más fuerte (2:165).

Amor a sus semejantes

Una palabra cariñosa, un perdón, vale más que una limosna seguida de agravio. Dios se basta a Sí mismo, es benigno (2:263).

Y entre Sus signos está... el haber suscitado entre vosotros el afecto y la bondad. Hay en ello, sí, signos para gente que reflexiona (30:21).

Atributos Divinos en el hombre

Les mostraremos Nuestros signos fuera y dentro de sí mismos hasta que vean claramente que es la Verdad. ¿Es que no basta que tu Señor sea testigo de todo? (41:53).

En la tierra hay signos para los convencidos, y en vosotros mismos también. ¿Es que no veis? (51:20-21).

Autoridades

¡Creyentes! ¡Obedeced a Dios, obedeced al Enviado y a aquellos de vosotros que tengan autoridad! (4:59).

Avaricia

Que no crean quienes se muestran avaros del favor recibido de Dios que eso es bueno para ellos. Al contrario, es malo. El día de la Resurrección llevarán a modo de collar el objeto de su avaricia. La herencia de los cielos y de la tierra pertenece a Dios (3:180).

Bien

No es igual obrar bien y obrar mal. ¡Repele con lo que sea mejor y he aquí que aquel de quien te separe la enemistad se convertirá en amigo ferviente! (41:34).

El esfuerzo del creyente que hace el bien no será ignorado. Nosotros tomamos nota (21:93).

El bien que hagáis como anticipo para vosotros mismos, volveréis a encontrarlo junto a Dios como bien mejor y como recompensa mayor (73:20).

Dios conoce perfectamente el bien que hacéis (4:127).

Bienes Materiales

El amor de lo apetecible aparece a los hombres engalanado: las mujeres, los hijos varones, el oro y la plata por quintales colmados, los caballos de raza, los ganados, los campos de cultivo... Todo esto es breve deleite de la vida de acá. Pero Dios tiene junto a Sí un bello lugar de retorno (3:14).

Se han regocijado en la vida de acá y la vida de acá no es, comparada con la otra, sino breve deleite (13:26).

Y cuando hubieron olvidado lo que se les había recordado, les abrimos las puertas de todo. Cuando hubieron disfrutado de lo que se les había concedido, Nos apoderamos de ellos de repente y fueron presa de la desesperación (6:44).

¡Ay de todo aquel que difame, que critique, que amase riquezas y las cuente una y otra vez, creyendo que sus riquezas le harán inmortal! (104:1-3).

Buenas Acciones

Las buenas obras disipan a las malas (11:114).

Quien presente una buena obra, recibirá diez veces más. Y quien presente una mala obra, será retribuido con sólo una pena semejante. No serán tratados injustamente (6:160).

A quienes de vosotros crean y obren bien, Dios les ha prometido que ha de hacerles sucesores en la tierra como ya había hecho con sus antecesores (24:55).

¡Rivalizad en buenas obras! Todos volveréis a Dios (5:48)

Buenas Palabras

¿No has visto cómo ha propuesto Dios como símil una buena palabra, semejante a un árbol bueno, de raíz firme y copa que se eleva en el aire, que da fruto en toda estación, con permiso de su Señor? Dios propone símiles a los hombres. Quizás así, se dejen amonestar. Una mala palabra es, al contrario, semejante a un árbol malo arrancado del suelo: le falta firmeza (14:24-26).

Caridad

(...) aman a los que han emigrado a ellos, no codician lo que se les ha dado y les prefieren a sí mismos, aun si están en la penuria (59:9).

Castidad

Di a los creyentes que bajen la vista con recato y que sean castos. Es más correcto. Dios está bien informado de lo que hacen (24:30).

Que los que no puedan casarse observen la continencia hasta que Dios les enriquezca con Su favor (24:33)

¡Evitad la fornicación: es una deshonestidad! ¡Mal camino! (17:32).

Ciegos y Sordos Espirituales

Tienen corazones con los que no comprenden, ojos con los que no ven, oídos con los que no oyen. Son como rebaños. No, aun más extraviados (7:179).

Complacencia de Dios

Hay entre los hombres quien se sacrifica por agradar a Dios. Dios es manso con Sus siervos (2:207).

Confiabilidad

¡Creyentes! ¡No traicionéis a Dios y al Enviado! ¡No traicionéis a sabiendas la confianza puesta en vosotros! (8:27).

Confianza en Dios

De Dios es lo que hay en los cielos y en la tierra. Todo será devuelto a Dios (3:109).

A Dios pertenece lo oculto de los cielos y de la tierra. Él es el fin de todo. ¡Sírvele! ¡Confía en Él! Tu Señor está atento a lo que hacéis. (3:109).

A quien confía en Dios, Él le basta. Dios consigue lo que se propone. Dios ha establecido una medida para cada cosa. (65:3).

Conocimiento

Di: "¿Son iguales los que saben a los que no saben?" Sólo se dejan amonestar los dotados de entendimiento (39:9).

Concede la sabiduría a quien Él quiere. Y quien recibe la sabiduría recibe mucho bien. Pero no se dejan amonestar sino los dotados de intelecto (2:270).

Conocimiento de Dios

Él posee las llaves de lo oculto, sólo Él las conoce. Él sabe lo que hay en la tierra y en el mar. No cae ni una hoja sin que Él lo sepa, no hay grano en las tinieblas de la tierra, no hay nada verde, nada seco que no esté en una Escritura clara (6:59).

Constancia

Sé constante, como se te ha ordenado (11:113)** (Kitáb-i-Íqán, p.144).

Cortesía

Si os saludan, saludad con un saludo aun mejor, o devolvedlo igual. Dios tiene todo en cuenta (4:86).

Creación del Hombre

Hemos creado al hombre dándole la mejor complexión (95:4).

Ha creado al hombre, le ha enseñado a expresarse con claridad (55:3-4).

Y cuando tu Señor dijo a los ángeles: "Voy a poner un sucesor en la tierra". Dijeron: "¿Vas a poner en ella a alguien que corrompa y derrame sangre, siendo así que nosotros celebramos Tu alabanza y proclamamos Tu santidad?" Dijo: "Yo sé lo que vosotros no sabéis" (2:30).

Creyentes

Son creyentes sólo aquellos cuyos corazones tiemblan a la invocación del nombre de Dios, que cuando se les recitan Sus aleyas, éstas aumentan su fe, que confían en su Señor, que hacen la azalá [oración] y dan limosna de lo que les hemos concedido. Ésos son los creyentes de verdad. Gozarán de elevada categoría junto a Dios, de perdón y generoso sustento (8:2-5).

Los creyentes son, en verdad, hermanos. ¡Reconciliad, pues, a vuestros hermanos y temed a Dios!
¡Quizás así, se os tenga piedad! (49:10).

A quienes hayan creído y obrado bien, el Compasivo les dará amor (19:26).

Dios es la Luz de los cielos y de la tierra. Su luz es comparable a una hornacina en la que hay un pabilo encendido. El pabilo está en un recipiente de vidrio que es como si fuera un astro fulgurante. Se enciende de un árbol bendito, un olivo, que no es del Oriente ni del Occidente, y cuyo aceite casi alumbra aun sin haber sido tocado por el fuego. ¡Luz sobre Luz! Dios dirige a Su Luz a quien Él quiere. Dios propone parábolas a los hombres. Dios es omnisciente (24:34-35). Ciertamente, los amigos de Dios no tienen que temer y no se afligirán (10:61).

Defraudadores

¡Ay de los defraudadores, que, cuando piden a otros las medidas, la exigen exacta, pero que, cuando ellos miden o pesan para otros, dan menos de lo debido! (83:1-3).

Desprendimiento

Os damos de comer sólo por agradar a Dios, no porque queremos de vosotros recompensa ni gratitud (76:10).

Di: "No os pido salario a cambio. No es más que una Amonestación dirigida a todo el mundo" (6:90).

Dios

Lo que hay en los cielos y en la tierra glorifica a Dios. Él es el Poderoso, el Sabio. Suyo es el dominio de los cielos y de la tierra. Él da la vida y da la muerte. Y es omnipotente. Él es el Principio y el Fin, el Visible y el Escondido. Y es omnisciente. Él es Quien creó los cielos y la tierra en seis días. Luego, se instaló en el Trono. Sabe lo que penetra en la tierra y lo que de ella sale, lo que descende del cielo y lo que a él asciende. Está con vosotros dondequiera que os encontréis. Dios ve bien lo que hacéis. Suyo es el dominio de los cielos y de la tierra. ¡Y todo será devuelto a Dios! Hace que la noche entre en el día y que el día entre en la noche. Y sabe lo que los corazones encierran (57:1-6).

¡Gloria a Dios, Señor del Trono!, Que está por encima de lo que cuentan. No tendrá Él que responder de lo que hace. A ellos sí que se les pedirá cuenta (21:23-24).

Él sabe bien lo que encierran los corazones (8:43).

Ése es Dios, vuestro señor. No hay más dios que Él, creador de todo. ¡Servidle, pues! Él cuida de todo. La vista humana no Le alcanza, pero Él sí que alcanza la vista humana. Él es el Sutil, el Bien Informado (6:102-103).

Dios es el Amigo de todos los que creen (2:257).

Dios (Nombres de)

Dios posee los nombres más bellos. Empléallos, pues, para invocarle y apartarse de quienes lo profanen, que serán retribuidos con arreglo a sus obras (7:179).

El primero (57:3), el Último (57:3), el Uno (112:1), el Originador (2:117), el Productor (59:24), el Benéfico (52:28), el Que Mira (57:3), el Ensanchador (13:26) (un Nombre derivado), el Interno (57:3), el Levantador (16:89); el Permanente (20:73), el Benigno (2:37), el Irresistible (59:23), el Majestuoso (un Nombre derivado), el Reunidor (3:9), el Que Ajusta Cuentas (4:6), el Guardián (11:57), la Verdad (20:114), el Sabio (6:18), el Juez (40:48), el Bondadoso (2:235); el Loable (2:269), el Viviente (20:111), el Bien Informado (6:18), el Abatidor (un Nombre derivado), el Creador (13:16), el Lleno de Majestad y Generosidad (55:27), el Gentil (2:143), el Misericordioso (55:1), el Compasivo (2:143), el Proveedor (51:57), la Guía, el Exaltador (6:83), el Vigilante (5:117), la Paz (59:23), el Que Escucha (17:1), el Agradecido (64:17), el Testigo (5:117), el Paciente (Nombre tradicional), el Eterno (112:2), el Afligidor (48:11) (un Nombre derivado), el Externo (57:3), el Justo (6:115), el Poderoso y el Precioso (59:23), el Grande — al Azim — (2:255), el Perdonador (4:99), el Conocedor (2:29), el Elevado (2:255), el Clemente (2:235), el Indulgente (2:235), el Rico (2:267), el Abridor (34:26), el Agarrador (2:245) (un Nombre derivado), el Capaz (17-99), el Santo (62:1), el Victorioso (13:16), el Fuerte (22:40), el Que Subsiste por Sí Mismo (3:2), el Grande — al Kabir — (22:62), el Magnánimo, el Generoso, el Noble (27:40), el de Gracia (42:19), el que Aplaza (14:42), el Creyente (59:23), el Que se Exalta por Sí Mismo (13:9), el Grandioso (59:23), el Firme (51:58), el Fundador (85:13), el Respondedor (11:61), el Glorioso (11:73), el Que Cuenta (19:94), el Dador de Vida (30:50), el Humillador (un Nombre derivado) (3:26), el Separador (10:28), el Formador (59:24), el Restaurador (59:24), el Que Honra (3:26) (un Nombre derivado), el Concededor (20:50), el Enriquecedor (9:74), el Mantenedor, el Exterminador, el Que Efectúa (4:85), el Prevaleciente (54:42), el Que Empuja (50:28), el Equitativo (21:47), el Rey (59:23), el Poseedor del Reino (3:26), el Que Mata (15:23), el Vengador (30:47), el Vigilante, el Guardián (59:23), el Favorable (48:11) (un Nombre derivado), el Ayudador (4:45), la Luz (24:35), la Guía (22:54), el Único (74:11), el Amoroso (11:90), el Heredero (19:40), el Vasto (2:268), el Custodio (6:102), el Patrón (4:45), el Protector (13:11), el Donador (3:8).¹⁷

División

(...) volviéndoos a Él arrepentidos: ¡Temedle, haced la azalá [oración] y no seáis de los asociadores, de los que escinden su religión en sectas, contento cada grupo con lo suyo (30:31-32).

¡Que rindáis culto y que esto no os sirva de motivo de división! (42:14).

Dios es mi Señor y Señor vuestro. ¡Servidle, pues! Esta es una vía recta. Pero las sectas discreparon unas de otras (43:64-65).

En cuanto a los que han escindido su religión en sectas, es asunto que no te incumbe. Su suerte está sólo en manos de Dios. Luego, ya les informará Él de lo que hacían (6:159).

Dones de Dios

Si os pusierais a contar las gracias de Dios, no podríais enumerarlas. Dios es, en verdad, indulgente, misericordioso. (16:18)

Economía

No lleses la mano cerrada a tu cuello, ni la extiendas demasiado tampoco; si no, te encontrarás censurado, falto de recursos. Dios dispensa el sustento a quien Él quiere; a unos con largueza, a otros con mesura. Está Él bien informado de Sus siervos, les ve bien (17:29-30).

Ejemplo

En el Enviado de Dios, tenéis, ciertamente, un bello modelo para quien cuenta con Dios y con el último Día y que recuerda mucho a Dios (33:21).

Embriaguez y Juegos de Azar

Te preguntan acerca del vino y del maysir [un tipo de juego de azar]. Di: "Ambos encierran pecado grave y ventajas para los hombres, pero el pecado es mayor que su utilidad" (2:219).

¡Creyentes! Él vino, el maysir, las piedras erectas [un tipo de juego de azar] y las flechas adivinatorias no son sino abominación y obra del Demonio. ¡Evítadlo, pues! Quizás, así, prosperéis (5:90).

Enseñanza de la Fe

Llama al camino de tu Señor con sabiduría y buena exhortación. Discute con ellos de la manera más conveniente. Tu Señor conoce bien a quien se extravía en Su camino y conoce bien a quien está bien dirigido (16:125).

"¡Saca a tu pueblo de las tinieblas a la luz y recuérdales los Días de Dios!" Si, hay en ello, signos para todo aquel que tenga mucha paciencia, gratitud (14:5).

Envidia

No codicies aquello por lo que Dios ha preferido a unos de vosotros más que a otros. Los hombres tendrán parte según sus méritos y las mujeres también. Pedid a Dios de Su favor. Dios es omnisciente (4:32).

Espíritu

Te preguntan por el espíritu. Di: "El espíritu proviene de la orden de mi Señor" (17:85).

No he creado a los genios [espíritus] y a los hombres sino para que me sirvan (51:56).

Fe

A quienes hayan creído y obrado bien, su Señor le dirigirá por medio de su fe (10:9).

Él dirige el corazón de quien cree en Dios (64:11).

Hombres y Mujeres

Dios ha preparado perdón y magnífica recompensa para los musulmanes y las musulmanas, los creyentes y las creyentes, los devotos y las devotas, los sinceros y las sinceras, los pacientes y las pacientes, los humildes y las humildes, los que dan y las que dan la limosna, los que ayunan y las que ayunan, los castos y las castas, los que recuerdan mucho a Dios y las que recuerdan mucho a Dios (33:35).

Humildad

No vayas por la tierra con insolencia, que no eres capaz de hender la tierra, ni de alzarla a la altura de las montañas. Dios detesta lo malo que hay en ella (17:37-38).

Dios no ama a nadie que sea presumido, jactancioso (31:18).

Indulgencia (Perdón)

¡Sé indulgente, prescribe el bien y apártate de los ignorantes! (7:199).

Infieles

Las obras de los infieles son como espejismo en una llanura: el muy sediento cree que es agua, hasta que ha llegado allá y no encuentra nada. Sí encontrara, en cambio, a Dios junto a sí y Él saldará su cuenta. Dios es rápido en ajustar cuentas. O como tinieblas en un mar profundo, cubierto de olas, unas sobre otras, con nubes por encima, tinieblas sobre tinieblas. Si se saca la mano, apenas se la distingue. No dispone de luz ninguna aquel a quien Dios se la niega (24:39-40).

Ingratitud del hombre

No se cansa el hombre de pedir el bien, pero, si sufre un mal, se desanima y desespera. Si le hacemos gustar una misericordia venida de Nosotros, luego de haber sufrido una desgracia, dirá de seguro: "Esto es algo que se me debe. Y no creo que ocurra la Hora. Pero, si me devolviera a mi Señor, tendría junto a Él lo mejor". Ya informaremos a los infieles, sí, de lo que hacían, y les haremos gustar, sí, un duro castigo. Cuando colmamos de gracias al hombre, éste se desvía y se aleja. Pero, si sufre una desgracia, no para de invocar (41:49-51).

Investigación de la Verdad

¡Creyentes! Si un malvado os trae una noticia, examinadla bien, no sea que lastiméis a gente por ignorancia y tengáis que arrepentiros por lo que habéis hecho (49:6).

Y dirán: "¡Señor! ¡Hemos obedecido a nuestros señores y a nuestros grandes y nos han extraviado del camino!" (33:67).

Si siguieras a la mayoría de los que están en la tierra, te extraviarían del camino de Dios. No siguen sino conjeturas, no formulan sino hipótesis (6:116).

Quien se esfuerce por Nosotros de seguro le guiaremos por Nuestros caminos (29:69)**.

Ira

(...) Los temerosos de Dios, que... reprimen la ira (3:134).

Juramento

No violéis los juramentos después de haberlos prestado solemnemente. Habéis puesto a Dios como garante contra vosotros. Dios sabe lo que hacéis (16:91).

Justicia

Los justos beberán de copas de una mezcla alcanforada, de una fuente de la que beberán los siervos de Dios y que harán manar en abundancia (76:5-6).

Si juzgas, hazlo con equidad, Dios ama a los que observan la equidad (5:41).

¡Creyentes! ¡Sed íntegros ante Dios cuando depongáis como testigos de justicia! ¡Que el odio a un pueblo no os incite a obrar injustamente! ¡Sed justos! Esto es lo más próximo al temor de Dios. ¡Y temed a Dios! Dios está bien informado de lo que hacéis (5:8).

No fue Dios quien fue injusto con ellos, sino que ellos lo fueron consigo mismos (9:70).

Limosna y Generosidad

Quienes gastan su hacienda por Dios son semejantes a un grano que produce siete espigas, cada una de las cuales contiene cien granos. Así multiplica Dios a quien Él quiere. Dios es inmenso, omnisciente (2:261).

Los que gastan su hacienda de noche y de día, en secreto o en público, tendrán su recompensa junto a su Señor. No tienen que temer y no se afligirán (2:274).

Si dais limosna públicamente, es algo excelente. Pero, si la dais ocultamente y a los pobres, es mejor para vosotros y borrará en parte vuestras malas acciones. Dios está bien informado de lo que hacéis (2:271).

A los que den limosna, ellos y ellas, haciendo un préstamo generoso a Dios, les devolverá el doble y les recompensará generosamente (57:18).

Es manumitir a un esclavo, alimentar en tiempo de hambre a un pariente próximo huérfano, a un pobre en la miseria (90:13-16).

A quien haga a Dios un préstamo generoso, Él le devolverá el doble y le recompensará generosamente (57:11).

Limpieza

(...) Dios ama a los que se purifican (9:109).

¡Purifica tu ropa! (74:4).

Maledicencia

Lo bueno que te ocurre viene de Dios. Lo malo que te ocurre viene de ti mismo (4:79).

El alma exige el mal (12:53).

Matrimonio

Ha dejado fluir las dos grandes masas de agua, que se encuentran, pero les separa una barrera que no rebasan. ¿Cuál, pues, de los beneficios de vuestro Señor negaréis? De ambas provienen la perla y el coral (55:19-22).

Y entre Sus signos está el haberos creado esposas nacidas entre vosotros, para que os sirvan de quietud... (30:21).

¡Hombres! [Se refiere a los humanos] Os hemos creado de un varón y de una hembra y hemos hecho de vosotros pueblos y tribus para que os conozcáis unos a otros (49:13).

¡Hombres! [Se refiere a los humanos] ¡Temed a vuestro Señor, que os ha creado de una sola persona, de la que ha creado a su cónyuge, y de los que ha diseminado un gran número de hombres y mujeres! ¡Temed a Dios, en Cuyo nombre os pedís cosas, y respetad la consanguinidad! Dios siempre os observa (4:1).

Y ¿cómo ibais a tomarlo [la dote], después de haber yacido y de haber recibido ellas de vosotros un pacto solemne? (4:21).

Milagros

Antes bien, este Corán consiste en un conjunto de aleyas claras en el corazón de quienes han recibido la ciencia. No niegan Nuestros signos los impíos. Dicen: "¿Por qué no se le han revelado signos de parte de su Señor?" Di: "De los signos sólo Dios dispone. Yo soy solamente un monitor que habla claro." ¿Es que no les basta que les hayamos revelado la Escritura que se les recita? Hay en ello una misericordia y una amonestación para gente que cree (29:49-50).

¿Qué esperan sino que vengan a ellos los ángeles, o que venga tu Señor, o que vengan algunos de los signos de tu Señor? El día que vengan algunos de los signos de tu Señor, no aprovechará su fe a nadie que antes no haya creído o que, en su fe, no haya hecho bien. Di: "¡Esperad! ¡Nosotros esperamos!" (6:158).

Aunque hubiéramos hecho que los ángeles desciendan a ellos, aunque les hubieran hablado los muertos, aunque hubiéramos juntado ante ellos todas las cosas, no habrían creído, a menos que Dios hubiera querido. Pero la mayoría de ellos son ignorantes (6:119).

Misericordia de Dios

Di: "¿A quién pertenece lo que hay en los cielos y en la tierra?" Di: "¡A Dios!" Él mismo Se ha prescrito la misericordia (6:12).

Si no fuera por el favor de Dios y Su misericordia para con vosotros, ninguno de vosotros sería puro jamás. Pero Dios purifica a quien Él quiere. Dios todo lo oye, todo lo sabe (24:21).

La misericordia de Dios está cerca de quienes hacen el bien. Él Es Quien envía los vientos como nuncios que preceden Su misericordia. Cuando están cargados de nubes espesas, las empujamos a una tierra muerta y hacemos que llueva en ella y que salgan, gracias al agua, frutos de todas clases. (7:56-57).

Di: "Si poseyerais los tesoros de misericordia de mi Señor, entonces, los retendríais por miedo de gastarlos" (17:100).

Sabed que Dios es severo en castigar, pero también que Dios es indulgente, misericordioso (5:98).

Dios quiere aliviaros, ya que el hombre es débil por naturaleza (4:28).

Moderación

¡Hijos de Adán! ¡Atended a vuestro atavío siempre que oréis! ¡Comed y bebed, pero no cometáis exceso que Él no ama a los inmoderados! (7:31).

Murmuración y Calumnia

¡Creyentes! ¡Evitad conjeturar demasiado sobre los demás! Algunas conjeturas son pecado. ¡No espiéis! ¡No calumniéis! ¿Os gustaría comer la carne de un hermano muerto? Os causaría horror... ¡Temed a Dios! Dios es indulgente, misericordioso (49:13).

No coaccionar en la Religión

No cabe coacción en la religión (2:256).

Si tu Señor hubiera querido, todos los habitantes de la tierra, absolutamente todos, habrían creído. Y ¿vas tú a forzar a los hombres a que sean creyentes, siendo así que nadie está para creer si Dios no lo permite? (10:99-100).

Obediencia

Cuando se llama a los creyentes ante Dios y Su Enviado para que juzgue entre ellos, se contentan con decir: ¡Oímos y obedecemos!" Esos prosperarán. (24:51).

Cuando Dios y Su Enviado han decidido un asunto, ni el creyente ni la creyente tienen ya opción en ese asunto. Quien desobedece a Dios y a Su Enviado está evidentemente extraviado (33:26).

Quien obedece al Enviado, obedece a Dios (4:80).

Oración

Cuando Mis siervos te pregunten por Mí, diles que estoy cerca y que escucho la oración del que ora cuando Me invoca. ¡Que Me escuchen y crean en Mí! Quizás, así, sean bien dirigidos (2:186).

No seáis como quienes, habiendo olvidado a Dios, hace Él que se olviden de sí mismos. Estos tales son los perversos (59:19).

Invoca a tu Señor en tu interior, humilde y temerosamente, a media voz, mañana y tarde, y no seas de los despreocupados (7:205).

De Dios son el Oriente y el Occidente. Adondequiera que os volváis, allí está la faz de Dios. Dios es inmenso, omnisciente (2:115).

Quienes crean, aquellos cuyos corazones se tranquilicen con el recuerdo de Dios, ¿cómo no van a tranquilizarse los corazones con el recuerdo de Dios? (13:28).

¡Creyentes! ¡Recordad mucho a Dios! (33:41).

¡Invoca el nombre de tu Señor y conságrate totalmente a Él! El Señor del oriente y del occidente. No hay más Dios que Él. ¡Tómale, pues, como protector! (73:8-9).

¡E invoca el nombre de tu Señor, mañana y tarde! ¡Por la noche, prostérnate ante Él! ¡Glorifícale largamente por la noche! (76:25-26).

¡Creyentes! Que ni vuestra hacienda, ni vuestros hijos, os distraigan del recuerdo de Dios. Quienes eso hacen, son los que pierden (63:9).

¡Buscad ayuda en la paciencia y en la azalá [oración]! Sí, es algo difícil, pero no para los humildes, que cuentan con encontrar a su Señor y volver a Él (2:45-46).

¡Señor, líbrame de pedirte algo de lo que no tengo conocimiento! (11:47).

Vuestro Señor ha dicho: "¡Invocadme y os escucharé!" (40:60).

Paciencia

¡Qué grata es la recompensa de los que obran bien! Que tienen paciencia y confían en Dios (29:58-59).

Dios está con los pacientes (2:153).

El hombre ha sido creado impaciente (21:37).

Padres

Tu Señor ha decretado que no debéis servir a nadie sino a Él y que debéis ser buenos con vuestros padres. Si uno de ellos o ambos envejecen en tu casa, no les digas: "¡Uf!" y trates con antipatía, sino sé cariñoso con ellos" (17:23).

Hemos ordenado al hombre que se porte bien con sus padres (29:8).

Parientes

Dios prescribe la justicia, la beneficencia y la liberalidad con los parientes próximos. Prohíbe la deshonestidad, lo reprochable y la insolencia. Os exhorta. Quizás así, os dejéis amonestar (16:90).

Pasiones humanas

¡No rehuyas estar con los que invocan a su Señor mañana y tarde por deseo de agradarle! ¡No quites los ojos de ellos por deseo de la pompa de la vida de acá! ¡No obedezcas a aquel cuyo corazón hemos hecho que se despreocupe de Nuestro recuerdo, que sigue su pasión y se conduce insolentemente! (18:18).

Paz

La Morada de Paz junto a tu Señor es para ellos — Él es su amigo -, como premio a sus obras (6:127).

¡No flaqueéis, pues, invitando a la paz, ya que seréis vosotros los que ganen! (47:35). "¡Paz sobre vosotros, por haber tenido paciencia!" ¡Qué agradable será la Morada Postrera!" (13:24).

Pecados

Quien peca, peca, en realidad, en detrimento propio. Dios es omnisciente, sabio (4:111).

Evitad el pecado, público o privado. Los que cometan pecado serán retribuidos conforme a su merecido (6:120).

¡Guardaos de una tentación que no alcanzará exclusivamente a aquellos de vosotros que sean impíos! ¡Sabed que Dios castiga severamente! (8:25).

Perdón de Dios

¿No sabes que es de Dios el dominio de los cielos y de la tierra? Castiga a quien Él quiere y perdona a quien Él quiere. Dios es omnipotente (5:40).

Dios perdona sólo a quienes cometen el mal por ignorancia y se arrepienten en seguida. A éstos se vuelve Dios. Dios es omnisciente, sabio (4:17).

Quien obra mal o es injusto consigo mismo, si luego pide perdón a Dios, encontrará a Dios indulgente, misericordioso (4:110).

Pero aquellos que se arrepientan y se enmienden y declaren la verdad, a esos Me volveré. Yo soy el Indulgente, el Misericordioso (2:160).

De Dios es lo que hay en los cielos y en la tierra. Perdona a quien Él quiere y castiga a quien Él quiere. Dios es indulgente, misericordioso (3:129).

Él es Quien acepta el arrepentimiento de Sus Siervos y perdona las malas acciones. Y sabe lo que hacéis (42:25).

Si uno se arrepiente, después de haber obrado impiamente y se enmienda, Dios se volverá a él. Dios es indulgente, misericordioso (5:39).

Piedad

La Piedad no estriba en que volváis vuestro rostro hacia el Oriente o hacia el Occidente, sino en creer en Dios y en el último Día, en los ángeles, en la Escritura y en los profetas, en dar de la hacienda por mucho amor que se le tenga, a los parientes, a los huérfanos, necesitados, viajeros, mendigos y esclavos, en hacer la azalá [oración] y dar el azaque [limosna], en cumplir con los compromisos contraídos, en ser pacientes en el infortunio, en la aflicción y en tiempo de peligro. ¡Esos son los hombres sinceros y temerosos de Dios! (2:177).

Pobres

Quisimos favorecer a los que habían sido humillados en el país y hacer de ellos jefes, hacer de ellos herederos (28:28).

¡Hombres! Sois vosotros los necesitados de Dios, mientras que Dios es Quien Se basta a Sí mismo, el Digno de Alabanza (35:15).

Pruebas a los Creyentes

¿Piensan los hombres que se les dejará decir "¡creemos!", sin ser probados? (29:2).

Dios no pide nada a nadie más allá de sus posibilidades. Lo que uno haya hecho, redundará en su propio bien o en su propio mal. ¡Señor! ¡No castigues nuestros olvidos o nuestras faltas! ¡Señor! ¡No nos impongas una carga como la impusiste a los que nos precedieron! ¡Señor! ¡No nos impongas más allá de nuestras fuerzas! ¡Y absuélvenos, perdónanos, apiádate de nosotros! ¡Tú eres nuestro Protector! ¡Auxílianos contra el pueblo infiel! (2:286).

Vamos a probaros con algo de miedo, de hambre, de pérdida de vuestra hacienda, de vuestra vida, de vuestros frutos. Pero ¡anuncia buenas nuevas a los que tienen paciencia! (2:155).

Proximidad a Dios

¡Creyentes! ¡Escuchad a Dios y al Enviado cuando éste os llama a algo que os da la vida! ¡Sabed que Dios se interpone entre el hombre y su corazón y que seréis congregados hacia Él! (8:24).

Sí, hemos creado al hombre. Sabemos lo que su mente le sugiere. Estamos más cerca de él que su misma vena yugular (50:16).

Pureza de Corazón

Es Él Quien envía los vientos como anuncios que preceden Su misericordia. Cuando están cargados de nubes pesadas, las empujamos a una tierra muerta y hacemos que llueva en ella y que salgan, gracias al agua, frutos de todas clases. Así haremos surgir a los muertos. Quizás, así, os dejéis amonestar. La vegetación de una tierra buena sale con la ayuda de Dios, mientras que de una tierra mala sale pero escasa. Así explicamos los signos a gente que agradece (7:57-58).

¿No van por la tierra con un corazón capaz de comprender y con un oído capaz de oír? ¡No son, no, sus ojos los que son ciegos, sino los corazones que sus pechos encierran! (22:46).

Rectos

¡Que constituyáis una comunidad que invite al bien, ordenando lo que está bien y prohibiendo lo que está mal! Quienes obren así serán los que prosperen (3:104).

Refugio

Di: "Me refugio en el Señor del alba del mal que hacen sus criaturas, del mal de la oscuridad cuando se extiende, del mal de las que soplan en los nudos, del mal del envidioso cuando envidia" (113:1-5).

Di: "Me refugio en el Señor de los hombres, Rey de los hombres, Dios de los hombres, del mal de la insinuación, del que se escabulle, que insinúa en el ánimo de los hombres, sea genio, sea hombre" (114:1-6).

Responsabilidad

Quien sigue la vía recta la sigue, en realidad, en provecho propio, y quien se extravía, se extravía, en realidad, en detrimento propio. Nadie cargará con la carga ajena (17:15).

Salvación

Luego, salvaremos a Nuestros Enviados y a los que hayan creído. Salvar a los creyentes es deber Nuestro (10:103).

Santidad

¡Bienaventurado, en cambio, quien se purifique, quien invoque el nombre de su Señor y ore! (87:14-15).

Sumisión a la Voluntad de Dios

Y no digas a propósito de nada: "Lo haré mañana", a no ser que añadas "si Dios quiere". Y, si te olvidas de hacerlo, invoca a tu Señor, diciendo: "Quizá mi Señor me dirija a algo que este más cerca que eso de lo recto" (18:23-24).

Quien se someta a Dios y haga el bien, tendrá su recompensa junto a su Señor. No tiene que temer y no se afligirá (2:112).

Temor de Dios

Temed a Dios y sabed que Él está con los que Le temen (2:194).

¡Aprovisionaos! La mejor provisión es el temor de Dios. (2:197).

¡Invocadle [a Dios] con temor y vivo deseo! (7:56).

¡Hijos de Adán! Hemos hecho bajar para vosotros una vestimenta para cubrir vuestra desnudez y para ornato. Pero la vestimenta del temor de Dios es mejor. Ese es uno de los signos de Dios. Quizás, así, se dejen amonestar (7:26).

Para Dios, el más noble de entre vosotros es el que más le teme (49:13).

Tolerancia

No insultéis a los que ellos [quienes adoran a otros dioses] invocan en lugar de invocar a Dios, no sea que, por hostilidad, insulten a Dios sin conocimiento. Así, hemos engalanado las obras de cada comunidad. Luego, volverán a su Señor y ya les informará Él de lo que hacían (6:108).

Trabajo

(...) y el hombre sólo será sancionado con arreglo a su propio esfuerzo, que se verá el resultado de su esfuerzo, que será luego recompensando eternamente (53:39-41).

Unidad

La Humanidad constituía una sola comunidad (2:213).

"Esta es vuestra comunidad, es una sola comunidad. Y Yo soy vuestro Señor. ¡Servidme, pues!" Se dividieron, pero volvieron todos a nosotros (21:92-93).

Y entre Sus signos está la creación de los cielos y de la tierra, la diversidad de vuestras lenguas y de vuestros colores. Hay en ello, sí, signos para los que saben (30:22).

Verdad

Y di: "¡Ha venido la Verdad y se ha disipado lo falso! ¡Lo falso tiene que perecer!" (17:81).

Di: "¡Hombres! Os ha venido, de vuestro Señor, la Verdad. Quien sigue la vía recta, la sigue, en realidad, en provecho propio. Y quien se extravía, se extravía, en realidad, en detrimento propio. Yo no soy vuestro protector" (19:108).

Este es Dios, vuestro verdadero Señor. Y ¿qué hay más allá de la Verdad, sino el extravío? (10:32).

Vida Futura

Dondequiera que os encontréis, la muerte os alcanzará, aun si estáis en torres elevadas... (4:78).

Cada uno gustará la muerte. Os probamos tentándoos con el mal y con el bien. Y a Nosotros seréis devueltos (21:35-36).

Dios llama a las almas cuando mueren y cuando, sin haber muerto, duermen. Retiene aquellas cuya muerte ha decretado y remite las otras a un plazo fijo. Hay en ello, sí, signos para gente que reflexiona (39:42).

Di: "Si se os reserva la Morada Postrera junto a Dios, con exclusión de otras gentes, entonces ¡desead la muerte, si sois consecuentes!" (2:94).

¡Bendito sea Aquel en cuya mano está el dominio! Es omnipotente. Es Quien ha creado la muerte y la vida para probaros, para ver quien de vosotros es el que mejor se porta. Es el Poderoso, el Indulgente (67:2).

Si alguien desea la vida fugaz, Nosotros nos apresuraremos a dar en ella lo que queremos a quien queremos. Luego, le destinamos la gehena [infierno], donde arderá denigrado, desechado. Al creyente que desee la otra vida y se esfuerce por alcanzarla, se le reconocerá su esfuerzo. A unos y a otros, a todos, les concederemos en abundancia de los dones de tu Señor. ¡Los dones de tu Señor no se niegan a nadie! ¡Mira cómo hemos favorecido a unos por encima de otros! En la otra vida habrá, no obstante, categorías más elevadas y una mayor distinción (17:18-22).

La vida de acá no es sino juego y distracción. Sí, la Morada Postrera es mejor para quienes temen a Dios. ¿Es que no razonáis? (6:32).

A quien desee labrar el campo de la vida futura, se lo acrecentaremos. A quien, en cambio, desee labrar el campo de la vida de acá, le daremos de ella, pero no tendrá parte en la otra vida (42:20).

"¡Alma sosegada! ¡Vuelve a tu Señor, satisfecha, y acepta! ¡Y entra con Mis siervos, entra en Mi Jardín!" (89:27-30).

La vida de acá es como agua que hacemos bajar del cielo. Las plantas de la tierra se empapan de ella y alimentan a los hombres y a los rebaños, hasta que cuando la tierra se ha adornado y engalanado, y creen los hombres que ya la dominan, llega entonces Nuestra orden, de noche o de día, y la dejamos cual rastro como si, la víspera, no hubiera estado floreciente. Así explicamos los signos a gente que reflexiona (10:24).

Propones la parábola de la vida de acá. Es como agua que hacemos bajar del cielo, para que se empape de ella la vegetación de la tierra, pero ésta se convierte en hierba seca, que el viento dispersa. Dios es potentísimo. La hacienda y los hijos varones son el ornato de la vida de acá. Pero las obras perdurables, las buenas obras, recibirán una mejor recompensa ante tu Señor, constituyen una esperanza mejor fundada. (18:45-46).

IV. El Gran Día de Dios

Este capítulo trata sobre las profecías del Corán sobre la venida del Báb y Bahá'u'lláh. Todas las religiones en la serie de la Revelación Progresiva han prometido la venida del *Gran Día de Dios*. Ese Gran Día, el Día del Señor predicho por Jesucristo, sería la culminación del ciclo profético de cada religión y daría lugar al ciclo del cumplimiento de sus profecías. Sobre la grandeza espiritual de este Día, Bahá'u'lláh ha revelado en una oración:

Magnificado sea Tu Nombre, oh mi Dios, por cuanto has manifestado el Día que es el Rey de los Días, Día en que Tu anunciaste a tus escogidos y a tus profetas en tu más excelsas Tablas, Día en que Tu derramaste el esplendor de la gloria de todos tus nombres sobre todo lo creado.¹

Éste sería un Día en que el género humano atestiguaría la llegada de dos Mensajeros Gemelos, rodeado de ciertos eventos que fueron descritos en un lenguaje simbólico, a manera de catástrofe para la humanidad. Hoy sabemos, por las explicaciones de Bahá'u'lláh que el significado de dichos términos era más bien espiritual que literal, como veremos al final de esta sección. Así como fue el caso del Antiguo y Nuevo Testamentos, el texto del Corán gira alrededor de un tema central coincidente en su argumento: el Mensajero Divino advirtiendo al mundo sobre la llegada de un poderoso *Gran Día de Dios* con la aparición de un Personaje Prometido.

Estas profecías, a manera de recuerdo y advertencia a judíos, cristianos y por supuesto a musulmanes, tenían el propósito de revivir en ellos la esperanza y el temor al Día del Juicio y la Resurrección que se había desvanecido en ellos por la declinación de su fervor religioso, y de revelar con mayor intensidad los signos y señales que precederían la aparición del Báb y Bahá'u'lláh, en el plazo de aproximadamente un milenio. Las referencias al *Día de Dios* son numerosas y corren a través de todo el texto Coránico. A veces parecen dar la impresión que los temas del Corán entero giran alrededor de este evento. Estas profecías coránicas, en realidad, amplían, complementan y dan nuevos significados a lo que se había predicho en el Antiguo y el Nuevo Testamento.

Muhammad dice que será el Gran Anuncio (78:2)*, "acerca del cual discrepan. ¡Ya verán!" (78:2), la Enorme Noticia (78-2), las "terribles nuevas"², la "gran Noticia"³, en otras traducciones; "el día en que comparezcan los hombres ante el Señor del universo" (83:6) Cuando el cielo se hienda, cuando los astros se dispersen, cuando los mares sean desbordados, cuando las sepulturas sean vueltas al revés, sabrá cada cual lo que hizo y lo que dejó de hacer (82:1-5) Cuando la tierra sea hecha polvo y lleguen tu Señor y los ángeles línea tras línea (89:21-22)** Cuando llegue el enorme cataclismo (79:34)** Cuando el Sol se oscurezca, cuando los astros se empañen, cuando los montes se pongan en marcha, cuando las camellas de diez meses sean abandonadas, cuando las fieras sean reunidas, cuando los mares entren en ebullición, cuando las almas se emparejen, cuando se interroge a la víctima acerca del pecado que motivó que se la matara, cuando las páginas sean abiertas, cuando el cielo sea destapado, cuando el Infierno sea atizado, cuando el Paraíso sea acercado, toda alma sabrá lo que presenta" (81:1-14)**.

El Corán menciona la venida del Día de Dios en dos momentos: uno con la aparición del Báb y otro con la de Bahá'u'lláh. Muhammad dice: "Se tocará la trompeta y los que estén en los cielos y en la tierra caerán fulminados, excepto los que Dios quiera. Luego se tocará la trompeta otra vez y he aquí

que se pondrán en pie, mirando. La tierra brillará con la *luz* de su Señor. Se sacará la Escritura. Se hará venir a los profetas y a los testigos. Se decidirá entre ellos según justicia y no serán tratados injustamente" (39:68-69).

La primera y segunda trompeta anunciadas en este versículo, como se acaba de mencionar, son el Báb y Bahá'u'lláh respectivamente. Es importante la palabra *luego*, porque indica un evento después de otro. Asimismo en este versículo se menciona el nombre de Bahá'u'lláh por la expresión "*Luz* de su Señor". La palabra Bahá'u'lláh significa en lengua árabe *Luz*, *Gloria* o *Esplendor* de Dios. Bahá'u'lláh dijo: "Mi nombre es Bahá'u'lláh (*Luz* de Dios) y mi país es Nur (*Luz*). Estad informados de ello."⁴ También el Corán dice: "¡*Luz* sobre *Luz*! Dios dirige a Su *Luz* a quien Él quiere..." (24:35).

Asimismo Muḥammad dice: "El día en que trompetee la Trompeta y la siga un trompetazo, ese día los corazones palpitarán, los ojos se humillarán... Solo se dará un trompetazo" (79:6-7,13)*. Muḥammad dice que ese día será un Día de Unidad: "¡Señor! Tú eres quien va a reunir a los hombres para un día indubitable. Dios no faltará a Su Promesa (3:9) Di '¡En verdad, los primeros y los últimos serán reunidos en el momento fijado de un día determinado!'" (56:49-50). Sabemos que el principio fundamental de la Revelación de Bahá'u'lláh es la unidad del género humano.

Otra profecía del Corán se refiere a la venida de tres *Mensajeros*: "Proponles una parábola a los habitantes de la ciudad. Cuando vinieron a ella los enviados. Cuando les enviamos a dos y les desmintieron, reforzamos con un tercero y dijeron: 'Sí, se nos ha enviado a nosotros'. Dijeron: '¡No sois sino unos mortales como nosotros! El Compasivo no ha revelado nada. No decís sino mentiras'" (36:13-15)*. De acuerdo con Shoghi Effendi, el primer Mensajero es el Báb y el segundo es Quddús -Su discípulo de mas alto rango — y el tercer mensajero que vino para ayudar a los dos primeros es Bahá'u'lláh.⁵

En el versículo 32:5 leemos: "Él dispone en el cielo todo lo de la tierra. Luego todo ascenderá a Él en un día equivalente en duración a mil años de los vuestros." El último sucesor del Profeta Muḥammad, desapareció en el año 260 D.H. cerrándose así la continuación de la guía divina. Si sumamos los mil años a esta fecha nos da 1260 que es el año del calendario islámico, 1844 año gregoriano, cuando apareció el Báb. El Báb dijo cuando proclamó Su misión en Tabríz -Persia — "¡Yo soy! ¡Yo soy! ¡Yo soy el Prometido! Yo soy Aquél cuyo nombre habéis invocado por mil años, a Cuya mención os habéis puesto de pie, Cuyo advenimiento habéis añorado atestiguar."⁶ Asimismo Dios en el Corán promete que enviará un nuevo Libro a la humanidad: "Hemos asignado a cada hombre su suerte, y el día de la resurrección le sacaremos una escritura que encontrará desenrollada" (17:13).

En el siguiente pasaje, Bahá'u'lláh es el "Pregonero" que llama a la gente desde un lugar cercano a Arabia, el cual es Bagdad y en donde Él declaró Su Misión en 1863. Advierte Muḥammad: "Presta atención al día en que el Pregonero llamará desde un lugar cercano, el día que oigan el Grito según la Verdad: ese es el día de la Resurrección" (50:40-41).

Leyendo las referencias de Muḥammad sobre el gran Día de Dios que a continuación citamos de los escritos del amado Guardián, encontramos un gran número de términos simbólicos. Bahá'u'lláh ha explicado el significado de estos términos simbólicos en el Kitáb-i-Íqán por cuanto, como la profecía de Daniel señala, se han roto los sellos del Libro (Dan 12:4) y todo el conocimiento está

ahora descubierto. Shoghi Effendi escribe sobre las menciones de la venida del Báb que están en el Corán:

El primero de los dos "*Mensajeros*", cuya aparición había sido profetizada por el Qur'án, había sido enviado. El primer "*toque de Trompeta*," destinado a castigar la tierra con exterminación, que se anunció en este último Libro, había sonado. "*Lo Inevitable, la Catástrofe, la Resurrección, el Terremoto de la Última Hora*," anunciados en ese mismo Libro, había sucedido. Las "*claras señales*" habían sido "*enviadas*," y el "*Espíritu*" había "*respirado*," y las "*almas*" habían sido "*despertadas*," y el "*cielo*" había sido "*hendido*" y los ángeles habían sido "*dispuestos en orden*" y las "*estrellas*" habían sido "*apagadas*" y la "*tierra*" había "*arrojado su carga*" y el "*paraíso había sido acercado*" y "*el infierno*" había sido "*establecido*" y el "*Puente*" había sido "*tendido*," y la "*balanza*" había sido "*erigida*" y las "*montañas convertidas en polvo*."⁷

Respecto a las profecías sobre la venida de Bahá'u'lláh, Shoghi Effendi escribe:

A Él [Bahá'u'lláh] había aludido Muḥammad [Muḥammad], el Apóstol de Dios, en su Libro, como "*El Gran Anuncio*," y declaró que su Día era el "*Día en que Dios*" "*descenderá en la sombra de las nubes*," el Día en que "*vuestro Señor vendrá y los ángeles, fila tras fila*," y "*El Espíritu se levantará y los ángeles se dispondrán en orden*." Él había previsto Su advenimiento, en ese Libro, en una sura que se dice calificó como "*el corazón del Qur'án*," como Aquél "*tercer*" mensajero enviado para "*fortalecer*" a los dos que le habían precedido. A su Día, en las páginas de ese mismo Libro, Él había rendido un resplandeciente tributo, glorificándolo como el "*Gran Día*," el "*?ltimo Día*," el "*Día de Dios*," el "*Día del Juicio*," el "*Día de la Rendición de Cuentas*," el "*Día del mutuo engaño*," el "*Día de la Separación*," el "*Día de los Suspiros*," el "*Día de la Reunión*," el "*Día en que será cumplido el decreto*," el Día en que el "*segundo toque*" de trompeta habrá "*sonado*," el "*Día en que la humanidad se pondrá de pie ante el Señor del Mundo*" y "*todos vendrán adonde Él ataviados de humildad*," el "*Día en que veréis las montañas, que pensáis son tan firmes, desaparecer como el pasar de una nube*," el "*Día en que se tomarán las cuentas*," el "*Día que se aproxima, cuando los corazones de los hombres se subirán a sus gargantas, ahogándoles*," el "*Día en que todos los que estén en los cielos y todos los que están sobre la tierra estarán aterrados, salvo a quien Dios place liberar*," el Día en que "*toda mujer que amamante abandonará su bebé de pecho y toda mujer que lleve una carga en su vientre, la echará fuera*," el Día en que "*la tierra resplandecerá con la luz de su Señor y será establecido el Libro y los profetas serán reunidos y los testigos; y se juzgará entre ellos con equidad; y a ninguno se le hará agravio*."⁸

A continuación se explicará el significado de algunas de estas expresiones proféticas a la luz de los escritos bahá'ís principalmente. Debe agregarse que estas explicaciones se extienden a los simbolismos igualmente utilizados en las profecías bíblicas. Algunos de estos términos son: los ángeles, el regreso de los atributos, ascendencia, poder autoridad, Bagdad , Cielo, Día de la Resurrección, Humo, Llegar a la Presencia de Dios, Nubes, Paraíso e Infierno, Sello de los Profetas, Sepultura, Tumba, Sirat, Sol y Luna.

Ángeles

Respecto al tema de los ángeles, Bahá'u'lláh escribe en el Kitáb-i-Íqán: "Y ahora, concerniente a Sus palabras: 'Él enviara Sus ángeles'. Como ángeles se designan a aquellos que, fortalecidos por el poder del espíritu, han consumido con el fuego del amor de Dios todos los rasgos y limitaciones humanas, ataviándose con los atributos de los Seres más exaltados y de los Querubines... Y ahora, por cuanto estos seres santos se han santificado de toda limitación humana y han sido dotados con los atributos

de lo espiritual y adornados con los rasgos nobles de la bienaventuranza, han sido designados ángeles."⁹

Alteración del texto

Muḥammad menciona el caso de la alteración del texto en los siguientes versículos: "Alteran [los cristianos y judíos] el texto de la Palabra de Dios (4:45)** Parte de ellos oyeron la Palabra de Dios y luego la alteraron, después de haberla entendido, y ellos sabían lo que hacían (2:75)** Ay de aquellos que con sus propias manos transcriben el libro adulterándolo y luego dicen: 'Esto proviene de Dios', para venderlo a un bajo precio" (2:79)**.¹⁰ Bahá'u'lláh explica que corrupción del texto "significa aquello en que están ocupados todos los sacerdotes musulmanes hoy día, que es la interpretación del santo libro de Dios de acuerdo con sus ociosas imaginaciones y vanos deseos."¹¹

Ascendencia, poder, autoridad

El tema de la ascendencia, poder, soberanía, autoridad y victoria aparece en varios pasajes del Corán. Este tema ha sido ya explicado en la sección *Oposición a los Profetas*. Brevemente, esta soberanía, que Bahá'u'lláh explica en el Kitáb-i-Íqán, representa un poder espiritual y no material, la cual es revelada por las Manifestaciones de Dios de acuerdo a la receptividad de la gente. En ese sentido, las profecías deben ser tomadas en un sentido espiritual y no literal. Por ejemplo, los judíos esperaban a un Mesías que viniese del cielo con gran fuerza y poder y se sentase en el trono de David. Sin embargo, Jesús vivió una vida muy humilde, al punto que Él Mismo no tenía en las noches en qué recostar Su cabeza. Sin embargo, Jesús creó una nueva civilización basada en principios muy diferentes de los que prevalecían en ese entonces.

Bagdad

Bahá'u'lláh señala que las menciones a la Morada de Paz (en 10:25 y 6:127) se refieren a la ciudad de Bagdad. Los pasajes son: "Dios invita a la Morada de Paz y dirige a quien Él quiere a una vía recta (10:25)... La Morada de Paz junto a su Señor es para ellos — Él es su amigo-, como premio a sus obras" (6:127). Bagdad era antiguamente conocida con el nombre de Morada de Paz. Allí Bahá'u'lláh declaró Su misión y vivió desde 1863 hasta 1868.

Cielo

A este respecto leemos lo siguiente en el Kitáb-i-Íqán:

Asimismo, esfuérzate por comprender mediante estas lúcidas, estas poderosas, conclusivas e inequívocas afirmaciones del significado del "hundimiento del cielo": uno de los signos que debe necesariamente anunciar la venida de la Hora final, el Día de la Resurrección. Así Él [Muḥammad] ha dicho: "Cuando el cielo sea hendido" (82:1). "Cielo" indica el cielo de la Revelación divina, que es alzado con toda Manifestación y despedazado con la siguiente. "Hendido" indica que la Dispensación anterior es reemplazada y anulada. ¡Juro por Dios que el hendimiento de este cielo es, para los que discernen, un acto más poderoso que el hendimiento de la esfera celeste! Medita un momento: que una revelación divina que durante años ha estado firmemente establecida; a cuya sombra todos cuantos la han abrazado han sido criados y educados; la luz de cuya ley ha disciplinado a generaciones de

hombres, la excelencia de cuya palabra los hombres han escuchado relatar a sus padres; de modo tal que el ojo humano no ha visto nada sino la influencia penetrante de su gracia y el oído mortal no ha oído nada sino la resonante majestad de Su mandato; ¿qué acto es más poderoso que el hecho de que tal Revelación, por el poder de Dios, sea "hendida" y sea abolida con la aparición de un alma?.¹²

Día de la Resurrección

Muhammad mencionó en varias oportunidades el tema de la Resurrección: "Y si dijeras: 'Después de la muerte de seguro resucitarás'; exclamarán sin falta los infieles: 'Esto no es sino magia evidente' (11:7) Y si te asombras, asombroso es de seguro su dicho: '¿Qué, cuando nos hayamos convertido en polvo, volveremos a ser una nueva creación?' ¿Por ventura, Nos cansamos con la primera creación? ¡Sin embargo, dudan acerca de una nueva creación! (13:5, 50:15)**.¹³ De acuerdo con Bahá'u'lláh, "'Resurrección' indica Su [Muhammad] aparición para proclamar la Causa de Dios. Ordenó a los descarriados y negligentes levantarse y salir de los sepulcros de sus cuerpos, les adornó con el hermoso manto de la fe y les hizo revivir con el hálito de nueva y maravillosa vida".¹⁴ Muhammad también dice: "Luego, el día de la Resurrección, renegaréis unos de otros y os maldeciréis mutuamente" (29:25). Es decir, Él está diciendo que la gente estará dividida, como lo ha estado el mundo musulmán en el pasado milenio.

Día del Juicio

Respecto al tiempo del *Gran Día de Dios*, Muhammad señala que nadie sabe el tiempo: "Te preguntan por la Hora: ¿Cuándo llegará?' Di: 'Sólo mi Señor tiene conocimiento de ella'. Nadie sino Él la manifestará a su tiempo. Abruma en los cielos y en la tierra. No vendrá a vosotros sino de repente. Te preguntan a ti como si estuvieras enterado. Di: 'Solo Dios tiene conocimiento de ella'. Pero la mayoría de los hombres no sabe" (7:187).

Fuego

El fuego mencionado en las profecías tiene también un significado espiritual. Por ejemplo Muhammad relaciona al fuego como la condición antes de creer: "...estabais al borde de un abismo de fuego y os libré de él. Así os explica Dios Sus signos" (3:103).

Humo

En el Corán encontramos que Muhammad dice: "¡Espera, pues, el día que salga del cielo un humo visible, que cubrirá a los hombres! Será un castigo doloroso" (44:10). Bahá'u'lláh comenta sobre este versículo: "El término simbólico 'humo', denota graves contiendas, la abolición y destrucción de normas reconocidas y la completa caída de sus obstinados defensores."¹⁵

Llegar a la presencia de Dios

El Corán dice: "¿No cuentan con ser resucitados un día terrible, el día que comparezcan los hombres ante el Señor del universo?" (83:4-6) (También véase: 39:69, 89:22-23, 20:107-110 y 83:6) Bahá'u'lláh explica que "todo aquel que, en cualquier Dispensación, haya reconocido y llegado a la presencia de estas Lumbreras sublimes, resplandecientes y gloriosas [las Manifestaciones de Dios],

ciertamente ha llegado a la 'Presencia de Dios' mismo y ha entrado en la ciudad de vida inmortal y eterna. Llegar a esa presencia sólo es posible en el Día de la Resurrección, que es el Día de la aparición de Dios mismo a través de Su Revelación que todo lo abarca."¹⁶

Nubes

En el Corán encontramos: "Aquel día será hendido el cielo por las nubes (25:25)** ¿Qué pueden esperar esos, sino que Dios descienda a ellos en la sombra de una nube?" (2:210)**.¹⁷ Bahá'u'lláh explica el significado del término "nubes":

Por "nubes" se entiende aquello que es contrario a las prácticas y deseos de los hombres. Estas "nubes" significan, en cierto sentido, la anulación de las leyes, la abrogación de anteriores Dispensaciones, la supresión de ritos y costumbres usuales entre los hombres, el exaltamiento de los creyentes iletrados por encima de los doctos opositores de la Fe. En otro sentido, indican la aparición de aquella inmortal Belleza en la imagen de un hombre mortal con limitaciones tales como el comer y beber, pobreza y riqueza, gloria y humillación, sueño y vigilia y otras cosas que crean duda en la mente de los hombres y los hacen apartarse. Todos estos velos se denominan simbólicamente "nubes"... Así como las nubes no dejan que los ojos de los hombres miren el sol, también estas cosas impiden que las almas de los hombres reconozcan la luz de la lumbrera divina.¹⁸

Paraíso e Infierno

Bahá'u'lláh ha explicado: "...En cada Dispensación, quienquiera es nacido del espíritu y revivido por el hálito de la manifestación de santidad está ciertamente entre los que han llegado a la 'vida' y la 'resurrección' y han entrado en el 'paraíso' del amor de Dios. Y quien no esté entre ellos, está condenado a la 'muerte' y a la 'ira' de Dios."¹⁹

Sello de los Profetas

Un muy controvertido versículo del Corán es muchas veces esgrimido por algunos teólogos musulmanes para decir que después de Muḥammad ya no habrá más Mensajeros de Dios. El versículo dice así: "Muḥammad no es el padre de ninguno de vuestros varones, sino el Enviado Dios y sello de los Profetas" (33:40). Debemos recordar lo que se dijo anteriormente sobre la definición de *Profeta dotado de Constancia, Apóstol y Profeta*. El versículo dice *Sello de los Profetas* y no sello de los *Apóstoles* o de los *Profetas dotados de Constancia*. Sello de los Profetas significa el fin del ciclo profético iniciado por Adán y el inicio del ciclo del cumplimiento por parte del Báb y Bahá'u'lláh. El Báb y Bahá'u'lláh ya no son profetas, propiamente hablando.

Sepultura, Tumba

De acuerdo al Kitáb-i-Íqán, los términos "vida" y "muerte" que se mencionan en las escrituras sagradas indican la vida en la fe y la muerte del descreimiento. Asimismo, *Sirat* significa "puente" o "sendero" entre el infierno y el paraíso. Este término denota la religión de Dios de acuerdo con el texto del Kitáb-i-Íqán.

Sol, Luna

Dice Muḥammad: "Verdaderamente el sol y la luna están condenados ambos al tormento del fuego infernal" (55:5)**".²⁰ Sol y luna representan a los sacerdotes de la religión anterior quienes manejan a su pueblo y que, al negar a la Manifestación que aparece, se condenan ellos mismos. En su tiempo pudieron iluminar pero ahora su función está terminada.

Tierra

Muḥammad dice: "En el día en que la tierra será cambiada en otra tierra" (14:18)**.²¹ Bahá'u'lláh señala en el Kitáb-i-Íqán: "El término tierra significa la tierra de la comprensión y conocimiento y 'cielos' indica los cielos de la Revelación divina. Has de saber que cualesquiera que sean los corazones sobre las cuales han caído las muníficas lluvias de la misericordia del 'cielo' de la Revelación divina, la tierra de esos corazones ha sido verdaderamente cambiada en la tierra del divino conocimiento y sabiduría."²²

Terremoto

En las profecías sobre el Día Final se menciona un terremoto: "¡Hombres! ¡Temed a vuestro Señor! El terremoto de la Hora será algo terrible (22:1)... Cuando sea sacudida la tierra por su terremoto" (99:1). Una historia de los primeros creyentes musulmanes muestra que conmoción -terremoto — significa espiritualmente que una persona o la humanidad es puesta a prueba. En esa historia, los creyentes fueron puestos a prueba y sufrieron una violenta conmoción (33:11).

La Vuelta mencionada por los Profetas

La "vuelta" señalada en el Corán, significa que "Muḥammad era la 'vuelta' de los Profetas de antaño", y Sus Compañeros eran "asimismo la 'vuelta' de los pasados Compañeros", así como también es cierta la "vuelta" de la antigua gente y la "vuelta" de las "almas puras" en cada dispensación.²³

Vida

Por los siguientes versículos podemos apreciar que el término vida, en el momento de la resurrección, se refiere a la vida espiritual, y no a la vida material: "¡Escuchad a Dios y al Enviado cuando éste os llama a algo que os da la vida! (8:24) Están muertos, no vivos. Y no saben cuándo serán resucitados" (16:21).

Apéndice: El Paráclito y la Lingüística

La versión griega actual menciona "paráklitos" que literalmente significa "uno que llama a otro." Como esta palabra no tenía mayor significación para los traductores de entonces se procedió a interpretar el término siguiendo el contexto en que se hallaba. El problema surgió cuando al leer los cinco pasajes de los libros de Juan, estos coinciden en señalar que se trata de una tercera persona, un nuevo personaje, pero con funciones diferentes. Cada traductor rindió una traducción del término "paráklitos" basado en el contexto de cada párrafo y en consecuencia existieron diferentes traducciones del término como: Ayudador, Mediador, Defensor, Consolador, Confortador, Asistente y Consejero.

Paráklitos es la misma palabra que "periklitos" (Alabado) con las mismas consonantes (p-r-k-l-t-s) pero con dos diferentes vocales (a-e) considerando que la tercera vocal es similar. Debemos anotar que el lenguaje griego escrito lleva siete vocales mientras que en árabe existen solamente tres vocales.

De acuerdo con Shoghi Effendi, la paronomasia se originó en errores de traducción de la versión de Juan. En consecuencia, si incluimos el término "alabado" a las diversas traducciones existentes nos dará la idea total de lo que Juan quiso significar. Shoghi Effendi señala que el término original se refiere al nombre de Muḥammad (Alabado) y que el problema está en la traducción del texto de Juan. Es decir, que debemos leer Periklitos.

Es muy probable que el error mencionado por el amado Guardián se halla debido a problemas de audición por cuanto en griego es muy conocido el problema de palabras con diferente escritura y significado pero con la misma pronunciación, un error que fue frecuente en las transcripciones de los primeros siglos cristianos. Por ejemplo las vocales griegas *e*, *i* y *u*, y los diptongos *ei*, *oi*, *iu* tienen similar pronunciación a la letra *i*. Aplicando este problema lingüístico al castellano consideraríamos dos palabras, por ejemplo, "adoptado" y "adaptado", con similar escritura pero con diferente significado. Muchas veces era la práctica del escribano el cambiar la frase o palabra (debido también a que no la entendía) por una que él creía era más apropiada para el entendimiento del texto. El evangelio original de Juan fue redactado en griego alrededor del año 90 D.C. Se desconoce dónde se encuentra el original, pero se han encontrado copias en muchos casos diferentes. Dichas versiones fueron hechas en diferentes épocas. Los manuscritos, muchos fragmentarios, son muy abundantes.

Fue muy frecuente en esas épocas los errores cometidos por los escribas al momento de la transcripción, debido por ejemplo a la costumbre de abreviar palabras, raspar y escribir nuevamente un texto cuando éste ya no se notaba, el no usar espacios entre letras y entre palabras, el no puntuar, la falta de división de versos o capítulos, la ausencia de signos de puntuación, la falta de acentos sobre las palabras en griego. Otros tipos de errores comunes fueron con las letras unciales que parecían iguales en el momento de copiar, la omisión de sílabas, palabras o líneas, correcciones del manuscrito al margen o encima de la línea, error en el dictado especialmente con palabras de parecida pronunciación y en consecuencia cambiando real significado, especialmente en el caso de las vocales. En algunos casos, el escriba arreglaba la frase a su parecer para darle una interpretación personal. Estos errores se trasmitían y se acrecentaron a medida que pasaban de manuscrito a manuscrito.²

El traductor del Eclesiástico del hebreo al griego hace esta honesta declaración:

Es que, en realidad, lo expresado en hebreo en el presente libro pierde su fuerza al ser traducido a otra lengua. Esto no es propio de este libro, pues incluso las traducciones de la Ley, de los Profetas y de los otros libros difieren bastante del texto original.²

Referencias

I. La Cultura Islámica en el Mundo

1. Shoghi Effendi, Directrices del Guardián, p. 39.
2. Shoghi Effendi, Lights of Guidance, p. 39.
3. Vernet, La Cultura Hispano Árabe, p. 29.
4. Balyuzi, Muḥammad and the Course of Islam, p. 291.
5. Ibid., p. 291.
6. Ibid., p. 291.
8. Vernet, La Cultura Hispano Árabe, p. 89.
9. Ibid., p. 81.
10. Ibid.
11. 'Abdu'l-Bahá, Contestación a Algunas Preguntas, p. 121.
12. Cortasao, p. 71.
13. Joseph, Foundations of Eurocentrismo in Mathematics.
14. Alcalá, p. 170.

II. El Paráclito

1. 'Abdu'l-Bahá, Contestación a Algunas Preguntas.
2. Mírzá Abu'l-Fadl, Miracles Prophecies, p. 65.
3. Gil, Diccionario de la Biblia.
4. Mírzá Abu'l-Fadl, Miracles Metaphores.
5. 'Abdul-Bahá, Star of the West, p. 107, vol. 4.
6. Marqués, Cartas a un Buen Católico, p. 155.

7. Cortés, El Corán, p. 688.
8. Sh. Muḥammad Ashraf, The Gospel of Barnabas, pp. 73-74.
9. 'Abdu'l-Bahá, Contestación a Algunas Preguntas, p. 78.
10. 'Abdu'l-Bahá, Contestación a Algunas Preguntas, pp. 72-73.

III. Las Enseñanzas del Corán

1. Shoghi Effendi, El Advenimiento de la Justicia Divina, p. 74.
2. Bahá'u'lláh, Kitáb-i-Íqán, p. 130.
3. Ibíd., p. 90.
4. Ibíd., p. 97.
5. Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, p. 114.
6. Shoghi Effendi, El Día Prometido ha Llegado, p.15.
7. Bahá'u'lláh, Kitáb-i-Íqán, p. 16.
8. Ibíd., p. 72.
9. Ibíd., p. 72.
10. Ibíd., p. 129.
11. Ibíd., p. 82.
12. Ibíd., p. 81.
13. Gail, Six Lessons on Islam, p. 21.
14. Townsend, Cristo y Bahá'u'lláh, p. 33.
15. Shoghi Effendi, Lights of Guidance, p. 498.
16. Rabbani, 1981.
17. Glasse, The Concise Encyclopedia of Islam, p. 93.

IV. El Gran Día de Dios

1. Bahá'u'lláh, Oraciones Bahá'is, p. 51.
2. Marmaduke, The Glorious Koran, p. 426.
3. Rodwell, The Koran, p. 51.
4. Shoghi Effendi, Dios Pasa, p. 47.
5. Shoghi Effendi, Dios Pasa, p. 47.
6. Nabil-i-Azam, Los Rompedores del Alba, p.136.
7. Shoghi Effendi, Dios Pasa, p. 55.
8. Ibid., p. 91.
9. Bahá'u'lláh, Kitáb-i-Íqán, p. 53.
10. Ibid., p. 58.
11. Ibid., p. 58.
12. Ibid., p. 33.
13. Ibid., p. 75.
14. Ibid., p. 76.
15. Ibid., p. 51.
16. Ibid., p. 91.
17. Ibid., p. 49.
18. Ibid., p. 49.
19. Ibid., p. 77.
20. Ibid., p. 27.
21. Ibid., p. 35.
22. Ibid., p. 35.
23. Ibid., p. 100.

APENDICE: El Paráclito y la Lingüística

1. The New Encyclopaedia Britannica. 15th Edition.
2. Biblia Latinoamericana, p. 944.

Bibliografía Básica

'ABDU'L-BAHÁ:

- Contestación a Algunas Preguntas. EBILA; Argentina. 1972.

ALCALA GALIANO, ANTONIO:

- Historia de España. A. Roger F. Chernuria; España, 1844.

BÁB, EL:

- Selección de los Escritos del Báb. Editorial Bahá'í de España, 1982.

BAHÁ'U'LLÁH:

- El Kitáb-i-Íqán. EBILA; España, 1974.
- Los Siete Valles y las Palabras Ocultas de Bahá'u'lláh. Editorial Bahá'í de España; 1974.
- Oraciones Bahá'ís. EBILA: Argentina, 1978.
- Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh. EBILA; Argentina, 1978.

BIBLIA DE JERUSALÉN:

- Editorial Española Desclée de Brouwer. Bilbao, España, 1976.

BIBLIA LATINOAMERICANA:

- Copyright Ramón Riciardi y Bernardo Hurault 1972. España. Ediciones Paulinas.

CAMPBELL, E. S.:

- Las Flores de los Altares. EBILA: Argentina, 1980.

CORTÉS, JULIO:

- El Corán. Edición preparada por Julio Cortés. Editora Nacional; Madrid, 1980.

DE BON, GUSTAVO:

- La Civilización de los Árabes. Claridad S.A.; 1944.

DOSY, RENHART:

- Historia De Los Musulmanes de España. ENECE S.A.; España, 1883.

GAIL, MARZIEH:

- Six Lessons On Islam. Bahá'í Publishing Trust; Wilmette, Illinois, 1976.

GIL, JOAQUIN (Editor).

- Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana. Buenos Aires, 1943.

GLASSE, CYRIL

- The Concise Encyclopaedia of Islam. Herper Collins, England, 1989.

HORNSBY, HELEN:

- Lights of Guidance. Bahá'í Publishing Trust; India, 1988.

KUNG, HANS:

- Cristianesimo e Religioni Universali. Italia.

JOSEPH, G.G.:

- Foundations of Eurocentrismo in Mathematics. Race and Class, XXVIII, 1987.

MARMADUKE PICKTHALL, MOHAMMED:

- Glorious Koran. Traducido y comentado por Mohammed Marmaduke Pickthall. The New American Library; New York.

MARQUÉS, JOSE LUIS:

- Cartas a un Buen Católico. Editorial Bahá'í de España; España, 1987.

MÍRZA ABU'L-FADL GULPAYANI:

- Miracles Metaphores. Kalimat Press; Los Ángeles, 1981.

NABÍL-I-A'ZAM:

- Los Rompedores del Alba. EBILA; Argentina, 1963.

RABBANI, RUHIYYIH:

- Prescripción Para Vivir. EBILA; Argentina, 1981.

RODWELL, J.M.:

- The Koran. Traducido y comentado por J. M. Rodwell. Aldine Press; Great Britain, 1971.

SHOGHI EFFENDI:

- Dios Pasa. EBILA; Argentina, 1977.
- Directrices del Guardián.
- El Día Prometido ha Llegado. EBILA: Argentina.
- La Dispensación de Bahá'u'lláh. EBILA: Argentina, 1973.

STAR OF THE WEST:

- George Ronald Publisher; Oxford, Inglaterra, 1978.

THE GOSPEL OF BARNABAS:

- Sh. Muḥammad Ashraf. Lahore, 1981.

TOWNSEND, GEORGE:

- Cristo y Bahá'u'lláh. EBILA; Argentina, 1972.

VERNET, JUAN:

- El Corán. Traducido y comentado por Juan Vernet. Barcelona, España; 1983.
- La Cultura Hispano Árabe en Oriente y Occidente. Seix y Barral Hnos.; España, 1978.

Otras Obras Consultadas

ABDALLAH YOUSUF ALÍ:

- The Glorious Koran. Traducido y comentado por Abdallah Yousuf Alí.

'ABDU'L-BAHÁ:

- El Secreto de la Civilización Divina. EBILA; Argentina, 1986.

ASAQI, SABIR:

- Proofs from the Holy Quran. Mir Publications, India, 1993.

BAHÁ'U'LLÁH:

- Epístola al Hijo del Lobo. EBILA; Argentina, 1978.

BALYUZI, HASAN:

- Muḥammad and the Course of Islam. George Ronald Publisher; Oxford, Inglaterra, 1976.

CORTASAO, JAIME:

- Os Descobrimientos Portugueses, Livros Horizontes, Lisboa, 1984.

GAIL, MARZIEH:

- Bahá'í Glossary. Bahá'í Publishing Trust; Wilmette, Illinois, 1956.
- Dawn Over Mount Hira. George Ronald Publisher; Oxford, Inglaterra, 1976.

GIBB, H.A.R.:

- El Mahometismo. Fondo de Cultura Económica; México, 1952.

HALLAR, IBRAHIM H.:

- Arabia y los Árabes. Editorial Árabe de Damasco.

HANDAL, BORIS;

- El Concurso En Lo Alto. PROPACEB; Perú, 1985.

HEGGIE, JAMES:

- Bahá'í References to Judaism, Christianity Islam. George Ronald; Oxford, 1986.

HUGHES, PATRICK HUGHES:

- Dictionary of Islam. Cosmos Publications; New Delhi, 1977.

HUME, ROBERTO ERNESTO:

- Las Religiones Vivas. Editorial Mundo Nuevo; Buenos Aires, 1931.

IRVING, WASHINGTON:

- Mahoma. Biblioteca Salvat; Barcelona, 1986.

KHAN, M. ABDUR RAHMAN:

- Muslim Contribution to Science and Culture. New World Printers, Lahore, 1990.

MÍRZÁ ABU'L-FADL GULPAYANI:

- Letters and Essays 1886-1913. Kalimat Press; Los Ángeles, 1985.
- The Brilliant Proof. Kalimat Pres, 1998.

MONTANER Y SIMON EDITORES:

- Diccionario Enciclopédico Hispano Americano. Barcelona, 1897

MORENO CEBADA, EMILIO:

- Historia de la Iglesia. Espasa Hermanos, Editores; Barcelona, 1867.

NAVARRO MONZON, JULIO:

- El Final del Profetismo. Federación Cristiana de Asociaciones Cristianas de Jóvenes; Montevideo, 1926.

ONEKEN, G.:

- Historia Universal. Editorial Montener y Simon., 1934.

PAREJA, FELIX:

- La Religiosidad Musulmana. La Editorial Católica, S. A.; Madrid, 1975.

PEIRONE, FEDERICO:

- El Islamismo. Hyspamérica; España, 1985.

PEREZ-RIOJA, J.A.:

- Gramática de la Lengua Castellana. Editorial Tecnos; Madrid, 1965.

RAND, WILLIAM:

- Diccionario de la Biblia. Sociedad Americana de Tratados; 1890.

REID, ALEJANDRO:

- El Misterio del Quinto Reino. Gráfica Dos Limitada; Santiago de Chile, 1989.

SABET, HUSHMAND:

- Los Cielos Están Hendidos. Editorial Universitaria; Santiago de Chile, 1975.

SCHAEFER, HUGO:

- The Light Shineth in Darkness. George Ronald Publisher; Oxford, Inglaterra, 1977.

SEARS, WILLIAM:

- Ladrón en la Noche. Editorial Bahá'í de España; España, 1987.

THE NEW ENCYCLOPAEDIA BRITANNICA. 15th Edition. 1986.